



ISSN: 1856-6812
ISSN Electrónico: 2244-8810

Humana del Sur

Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos



UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES
VENEZUELA



Centro de Estudios de África y Asia
"José Manuel Briceño Monzillo"

Mérida, Venezuela

Enero - Junio, 2026 / Año 21 - N°40



Humania del Sur

Revista de Estudios Latinoamericanos,
Africanos y Asiáticos

ISSN:1856-6812
ISSN Electrónico: 2244-8810



Universidad de Los Andes
Centro de Estudios de África y Asia
“José Manuel Briceño Monzillo”
Mérida – Venezuela
Año 21, N° 40, Enero – Junio, 2026



Humania del Sur

Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos

Editores

Universidad de Los Andes

Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes

© Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas
“José Manuel Briceño Monzillo”

Pinturas y fotografías de la revista

Tomadas de Google

Diseño y diagramación

Karl Gavidía Rangel

Hecho el Depósito de Ley

Depósito Legal: PP200602ME2418

Depósito Legal Electrónico: PPI200602ME3836

ISSN: 1856-6812

ISSN Electrónico: 2244-8810

Versión electrónica

<http://erevistas.saber.ula.ve/humaniadelsur/>

<http://www.human.ula.ve/ceaa/>

Contactos

humaniadelsur@ula.ve

humaniadelsur@yahoo.com / ceaaula@gmail.com

Tabla de contenido

EDITORIAL	9
DEBATE	
India's Development Cooperation in the Post-Aid Era <i>Pratyush Sharma</i>	13
La recepción de India en América Latina: el caso de Ricardo Güiraldes en la Argentina <i>Lía Rodríguez de la Vega, Emanuel Obrador y Nicolás Vallejos Zacarías</i>	45
Seis décadas de solidaridad Sur-Sur: una evaluación contemporánea de las relaciones entre India y Venezuela (1959-2025) <i>Laura Torres / Monojit Das</i>	75
CALEIDOSCOPIO	
Global South's Qualitative Development: From Quantitative Growth to Sustainable Transformation <i>GUO Jie</i>	109
Pensar una geopolítica y una seguridad decolonial desde África y la Diáspora <i>Laís Cristina Neiva de Sousa</i>	129
DIÁLOGO CON	
La India diseña sus proyectos para ayudar a los países a pasar de la dependencia de la ayuda a una mayor autosuficiencia <i>Pankaj Vashisht</i>	159

DOCUMENTO

- Discurso del Primer Ministro en la inauguración de la conmemoración de los 150 años de la canción nacional «Vande Mataram» (07 Nov, 2025) 165
Narendra Modi

RESEÑAS

- Rodríguez, L. y Polo, M. (Eds.). (2024). Visionarios Fernando Tola y Carmen Dragonetti. Sáenz Peña, Chaco - Argentina: UNCAUS, 230pp. 177
Estefanny Alejandra Quintero González

- Figueroa, Óscar y Lía Rodríguez de la Vega (coordinadores). India en Hispanoamérica: Historia y variaciones de un imaginario cultural. Primera edición; Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM) y Programa Universitario de Estudios sobre Asia y África (PUEAA), México, 2024. 388 pág. 180
Alexander José Torres Álvarez

- NUESTROS COLABORADORES 185

Summary

EDITORIAL	9
DEBATE	
India's Development Cooperation in the Post-Aid Era <i>Pratyush Sharma</i>	13
The Reception of India in Latin America: The Case of Ricardo Güiraldes in Argentina <i>Lía Rodríguez de la Vega, Emanuel Obrador y Nicolás Vallejos Zacarías</i>	45
Six Decades of South–South Solidarity: A Contemporary Assessment of India–Venezuela Relations (1959–2025) <i>Laura Torres / Monojit Das</i>	75
KALEIDOSCOPE	
Global South's Qualitative Development: From Quantitative Growth to Sustainable Transformation <i>GUO Jie</i>	109
Thinking a Decolonial Geopolitics and Security from Africa and the Diaspora <i>Laís Cristina Neiva de Sousa</i>	129
DIALOGUE WITH	
India designs its projects to help countries transition from aid dependency to greater self-sufficiency <i>Pankaj Vashisht</i>	159

DOCUMENTS

- Prime Minister’s Speech at the Opening Ceremony Marking the 150th Anniversary of the National Anthem “Vande Mataram”
(07 Nov, 2025) 165
Narendra Modi

BOOK REVIEWS

- Rodríguez, L. y Polo, M. (Eds.). (2024).
Visionarios Fernando Tola y Carmen Dragonetti. Sáenz Peña, Chaco - Argentina: UNCAUS, 230pp. 177
Estefanny Alejandra Quintero González

- Figueroa, Óscar y Lía Rodríguez de la Vega (coordinadores).
India en Hispanoamérica: Historia y variaciones de un imaginario cultural. Primera edición; Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM) y Programa Universitario de Estudios sobre Asia y África (PUEAA), México, 2024. 388 pág. 180
Alexander José Torres Álvarez

- OUR COLLABORATORS 185

Editorial

H*umania del Sur* ha llegado al número cuarenta, nos encontramos en el año veintiuno. Hemos trabajado por más de dos décadas en este proyecto editorial y se han cosechado frutos de diálogo académico, interinstitucional, diplomático y en particular se ha creado un espacio vital desde los Andes venezolanos a favor de los estudios afroasiáticos en sus múltiples ramificaciones con impacto en Venezuela y en toda la región latinoamericana y caribeña.

En estos momentos, *Humania del Sur* se encuentra en fase de transición, nuevos posicionamientos en plataformas tecnológicas de interés que darán altas visibilidades a los artículos y a sus autores, requisito fundamental a favor de las comunidades científicas que laboran en las investigaciones afroasiáticas, así como de sus casas de estudios. El actual perfil institucional de *Humania del Sur* se encuentra alojado en *Google Scholar* (Google Académico), *Academia.edu* y *ResearchGate*. De igual modo, en el año 2026 ingresaremos progresivamente a nuevos índices internacionales de corriente principal en Latinoamérica, Estados Unidos y Europa.

El número 40 correspondiente al período: enero-junio 2026 de nuestra publicación semestral, tiene como referente a la India en algunos aspectos de interés históricos y contemporáneos. Es por eso que la sesión de Debate cuenta con las siguientes contribuciones: Pratyush Sharma nos lleva a la comprensión de una realidad del sur global, el desarrollo de la India. Cooperación en la era posterior a la ayuda. Desde Argentina, a través del aporte de Lía Rodríguez de la Vega, Emanuel Obrador y Nicolás Vallejos Zacarías, podemos apreciar el legado del pensamiento indio en un trabajo de interés denominado: La recepción de India en América Latina: el caso

de Ricardo Güiraldes en la Argentina. Por último, bajo la combinación de un análisis realizado por Laura Torres y Monojit Das, dimensionan un haber del historial actual diplomático entre dos países, nos referimos a las seis décadas de solidaridad Sur-Sur: una evaluación contemporánea de las relaciones entre India y Venezuela (1959-2025).

En la sesión de *Caleidoscopio*, desde China Jie GUO analiza el Desarrollo cualitativo del Sur Global: del crecimiento cuantitativo a la transformación sostenible. Por otra parte, Laís Cristina Neiva de Sousa de Brasil estudia la dinámica del pensar una geopolítica y una seguridad decolonial desde África y la Diáspora. En *Diálogo con* tenemos el honor de contar con las importantes reflexiones de Pankaj Vashisht, coordinador de DAKSHIN-Centro de Excelencia del Sur Global de la India. En *Documentos* hacemos del conocimiento a nuestros lectores del ciento cincuenta aniversario de la canción nacional *Vande Mataram* de India, un canto que cohesiona mucho más a la India de hoy. En esta ocasión, presentamos el discurso con motivo a la conmemoración de la fecha dado por el primer ministro Narendra Modi.

En *Reseñas* contamos con dos publicaciones nacidas en el año 2024. Estefanny Alejandra Quintero González trabaja el estudio de Lía Rodríguez de la Vega y Miguel Ángel Polo Santillán (Eds.) en la obra: *Visionarios Fernando Tola y Carmen Dragonetti*, publicado en Argentina. Alexander José Torres Álvarez nos lleva a la investigación de Óscar Figueroa y Lía Rodríguez de la Vega en su condición de coordinadores de la obra: *India en Hispanoamérica: Historia y variaciones de un imaginario cultural*.

Definitivamente, *Humania del Sur* ingresa a una nueva etapa de su historia académica afroasiática y las puertas siguen abiertas a los investigadores del mundo.

EL EDITOR





Debate

India's Development Cooperation in the Post-Aid Era

Pratyush Sharma

**La recepción de India en América Latina:
el caso de Ricardo Güiraldes en la Argentina**

Lía Rodríguez de la Vega, Emanuel Obrador y Nicolás Vallejos Zacarías

**Seis décadas de solidaridad Sur-Sur:
una evaluación contemporánea de las relaciones entre
India y Venezuela (1959-2025)**

Laura Torres / Monojit Das

India's Development Cooperation in the Post-Aid Era

Pratyush Sharma¹

RIS

New Delhi

India

ORCID: 0009-002-4176-3285

Pratyush.Sharma@ris.org.in

Debate

Abstract

This paper analyses the evolving landscape of development cooperation, emphasising India's leadership role within South-South Cooperation (SSC). It outlines the historical and contemporary operational principles of India's SSC, approach detailing its global development compact. Against the backdrop of widespread reduction in aid (ODA), particularly from the Global North, the paper critically assesses the implications for the Global South. It argues that SSC and Triangular Cooperation (TrC), which leverages the comparative advantages of traditional and emerging partners, present a resilient, efficient, and equitable pathway to address financing gaps and foster sustainable, context-appropriate development solutions.

KEYWORDS: South-South Cooperation (SSC), Triangular Cooperation (TrC), Official Development Assistance (ODA), Global Development Compact, Lifestyle for Economy (LiFE).

El desarrollo de la India. Cooperación en la era posterior a la ayuda

Resumen

El panorama cambiante de la cooperación para el desarrollo, haciendo hincapié en el papel de liderazgo de la India en la cooperación Sur-Sur, describe los principios operativos históricos y contemporáneos del enfoque de la CSS de la India, en un contexto de reducción generalizada de la ayuda, especialmente por el "Norte Global". Similarmente, evalúa de forma crítica las implicaciones para el Sur Global. Sostiene que la CSS y la Cooperación Triangular aprovechan las ventajas comparativas de los socios tradicionales y emergentes, representan una vía resistente, eficiente y equitativa para abordar las deficiencias de financiación y fomentar soluciones de desarrollo sostenibles.

PALABRAS CLAVE: Cooperación Sur-Sur (CSS), Cooperación Triangular (CT), Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), Pacto Mundial para el Desarrollo, Estilo de Vida para la Economía (LiFE).

RECIBIDO: 16.12.25 / EVALUADO: 18.12.25 / APROBADO: 30.12.25

1. Introduction

The landscape of development cooperation can be broadly divided into three parts i.e. North-South Cooperation (NSC) also referred to as foreign aid, South-South Cooperation (SSC), and Triangular Cooperation (TrC). Each of these three international development practices emerged from requirements of time and each of these practices have operationally brought new dimensions to the development cooperation ecosystem. Ernesto Sirolli in his seminal book “Ripples from Zambezi” best articulated the development cooperation landscape (Sirolli, 1999). He describes how well researched, and well-meaning Italian aid workers with the best intentions to assist the farmers reached Zambia, and started carrying out soil research, weather pattern studies, and studies related to farming cycles of Zambezi River basin. They concluded that the soil is extremely fertile, the weather pattern is quite suited for agriculture, and the region would have bumper harvest if only the local Zambian farmers shed their laziness and start working in the farms. These aid workers sowed seeds, irrigated the land, tended to the crops, and were satisfied to see their hard work bearing the positive results. The tomatoes were plump and red, and just as they were about to harvest the tomatoes, in came the hippopotamuses from the Zambezi River and destroyed the standing crops.

The aid workers were aghast, and in tears, and this was the first occasion they interacted with the local farmers, the very people whom they were committed to help in the first place. The local people and farmers said the hippopotamus problem is the real reason why they don't practice agriculture despite the fertile soil and appropriate climate in the region conducive for agriculture. One of the major learnings that the author expressed through this incident was to first interact and listen to the people whom one wants to help and wait for the people to demand things from the organisations who want to help them. Various developmental researchers, and experts from the Global South took notice of this and realised that they have always been practicing demand driven assistance and mutual learning through their SSC, much before this realisation dawned on the developmental practitioners and researchers from the Global North.

This anecdote broadly explains the operational differences between foreign aid and SSC.

With this background and context, this paper will now meander towards different issue areas related to India's development cooperation journey. The next section will discuss the country's SSC from a historical and contemporary perspectives. The third section of this paper will deliberate on the framework and the ideas of LiFE (Lifestyle for Economy), Global Development Compact, and the Right to Development (RtD) as inherent part of the Indian development cooperation. The next section discusses empirically the dwindling of Official Development Assistance (ODA) and its impact on India and the Global South. The fifth section of the paper deals with the issues of development finance in South Asia. The region of South Asia is important with respect to development finance as most countries in the region are at the cusp of graduating out of the Least Developed Countries (LDCs) category thus losing their preferential status at the trading landscape. Also, it is of consequence to India as it is placed at the centre of such transformations. Topic of global trends of TrC, followed by a section on the current scenario of declining Official Development Assistance (ODA) and the role of TrC in that context. The fourth section discusses the issues of SSC and TrC, and their contributions to the Global South. The penultimate section of the paper briefly touches on the issue of triangular cooperation (TrC) and how it is being seen as a possible solution for development cooperation in wake of dwindling financial resources. The last section ends with possible policy recommendations and way forward.

2. India and South-South Cooperation

The present scenario of India's development cooperation is vastly different from the time when India started engaging with the developing world right after its independence in August 1947. In fact, the declaration of solidarity with the colonised countries came as far back as 1927 when Jawaharlal Nehru met the Chinese delegation at the Anti-Imperialist Congress in Brussels (Gaur, 2005). The Indian and Chinese delegation forged a common stand and issued a joint declaration. The Indian National

Congress was urged to launch an agitation in support of the Chinese struggle, and also for the withdrawal of Indian troops from China (Gaur, 2005, p. 12). Another remarkable initiative was the Asian Conference held in April 1947 in Delhi (Thakur, 2019). Twenty-eight countries sent their representatives, which included still colonised countries of Malaya, Indonesia, and Vietnam; China and Tibet were represented separately; seven Asian 'republics' of the Soviet Union and Korea; and the Arab League were represented too, along with a Jewish delegation from Palestine (Guha, 2007). The objectives of the conference were "to bring together the leading men and women of Asia on a common platform to study the problems of common concern to the people of the continent, to focus attention on social, economic and cultural problems of the different countries of Asia, and to foster mutual contact and understanding" (ICWA, 2013).

A few months before the conference in September 1946, the interim Indian government established a fellowship programme for trainees from China and Indonesia (Chaturvedi, 2016). India's role in SSC was again visible in its co-organising the Bandung conference in 1955. The Afro-Asian conference of Bandung and the subsequent emergence of its development offshoot (SSC) must be seen under the wider sphere of global IR as it was for the first time that a framework of enquiry in all its diversity, especially with due recognition of the experiences, voices and agency of non-Western peoples, societies and states, who were marginalised in the discipline of economics, development and international affairs, came to the limelight (Acharya, 2014).

India's stated policy has always been that national development across the South is an outcome of not only the efforts by the national governments, but also those of the international community (Chaturvedi, 2012a). Over the years, the political solidarity of India towards the countries of the Global South has evolved to a relationship based on the sound economic logic of win-win cooperation and mutual benefit for the countries without relinquishing the features of equality and trust. Political solidarity has also progressed to developmental oriented projects, and programmes on the ground.

Different approaches and understandings of SSC have led to the evolution of basic tenets of SSC from the Indian perspective, a perspective India has consistently promoted at international fora (RIS, 2013). They are as follows:

- **Demand Driven**

In SSC, it is the partner or the recipient, rather than the provider as the source of funds or capacities that determines the priorities in the project. The selection of projects and the methods for implementation are decided in consultation with the partner and is never imposed.

- **Respect for national sovereignty**

In line with the principle of national sovereignty, the partner, or the recipient countries themselves initiate, organise, and manage SSC activities. SSC is basically about interdependences, not ‘new dependencies.

- **Political and Macroeconomic Non-Conditionality**

SSC never interferes with internal dynamics of the partner countries by providing policy recommendations thereby, challenging the national sovereignty of the partner. Nor does it withhold or/and rescinds partnerships due to changes happening within the partner country.

- **Spirit of Sharing (Solidarity)**

One of the major tenants of SSC is that it is based on a partnership of partners involved with an absence of hierarchy in development cooperation. The spirit of sharing through capacity building and technology transfer continues to drive SSC.

- **Mutual Benefit**

SSC is carried out in the nature of partnership to promote mutual benefit and thereby rejecting an unequal dependent relationship. The aim of cooperation is to create a higher level of capability and economic opportunity for both the partners, aimed at mutually beneficial interdependency.

After this brief introduction of India’s engagement with SSC, the next section will look deeper into the framework of Indian development cooperation.

3. Framework of India’s Development Cooperation

India has come a long way in its efforts at development cooperation towards like-minded developing countries. The Indian development

cooperation budget has not only increased but the geographical reach has also broadened along with a sectoral expanse (Aneja, 2015). At present, apart from capacity-building (which continues to be India's focus), India's development cooperation is manifested through its 'development compact' on five components: capacity-building and skills transfer, technology and technical assistance, development finance (which includes concessional loans and lines of credit), grants, and trade and investment (which also include credit lines) (Chaturvedi, 2015). The development compact is between the countries of the South and is based on the basic tenets of SSC as explained earlier. The development compact offers opportunities for growth and economic expansion through human capacity building and strengthened institutions (Chaturvedi, 2016).

Many of the decolonised countries in Asia and Africa suffered from an acute shortage of skilled manpower. India, on the account of their advanced university education system and the early establishment of Indian Institutes of Technology, Indian Technical institutes and Indian Institutes of Management was somewhat better placed as compared to other countries (Chaturvedi, 2012b). India shared its advantage in the field of education, and capacity building with the countries of the Global South² (Iyengar, 2017). Also, in the early years of its independence, India realized that countries in the global South that were emerging from colonialism would be affected by fragility, poverty, lack of infrastructure and possibly conflict or violence and would need development partnership right from the moment they gained independence. Although the term "South-South Cooperation" was not coined then, the seeds of its need and values can be traced to this phenomenon of helping countries in the global South build a peaceful environment through development cooperation and partnership.

Thus, capacity building through training and technical cooperation formed an important part of India's development assistance. Capacity building initiatives of India are channelled through the Indian Technical and Economic Cooperation (ITEC) which was formalised in 1964, though India has provided human resources assistance to developing countries since its independence (Kumar, 2009). Civilian and Defence

training programmes including educational exchange remain a significant part of ITEC to this day. ITEC is offering training to more than 12,000 candidates per year from 161 countries through 120 participating institutions which cover over 300 courses (ITEC, 2025). Total number of people trained since ITEC's inception stands at more than 225,000 (ITEC, 2025), starting with a small number of nine scholarships just after independence (ITEC, 2025).

Of all the modalities associated with India's development cooperation, the modality of concessional loans has been in a prominent position. India has been providing Lines of Credit (LoCs) to developing countries since the late 1940s when the first such support was extended to Burma (Chaturvedi, 2012b). In an institutional manner, the Government of India (GoI) has been extending LoCs to African and other developing countries under the Indian Development and Economic Assistance Scheme (IDEAS) since 2005-06 (Chaturvedi, 2012, p. 566). Extension of GoI supported LoCs has been entrusted to be channelled through the Export-Import (EXIM) Bank of India under the aegis of the Ministry of Finance (MoF) with the Ministry of External Affairs (MEA) handling the sectoral charge (Chaturvedi, 2012, p. 567). MEA's Development Partnership Administration (DPA) acts as a key link between the EXIM Bank in India and the actual project site in the partner country (Chaturvedi, 2012, p. 567). The local Indian mission forwards the request from respective countries to DPA and then the process begins. The status of EXIM Bank in terms of disbursing LoCs has been increasing over the years. The EXIM Bank's operative LoC as of December 15, 2025, stands at USD 26.93 billion covering 347 projects in 59 countries of the South (EXIM Bank, 2025). India has undertaken various infrastructure projects; however, India's sectoral advantage lies in services, especially in sectors such as healthcare, information technology, education and agriculture-related services. The Government of India has been supporting Indian firms through Interest Equalisation Scheme and encouraging firms from LDCs through Market Access Initiatives to expand the presence in the markets of the Global South (PIB, 2025).

Apart from the developmental initiatives described above for the Global South, India has been taking concrete steps when it comes to the emergence of a new development paradigm, keeping in sharp focus the issue of climate change. The new 'Development Paradigm' is based on two complementary frameworks. First is the conceptual framework of LiFE Economy (G20 New Delhi Leaders' Declaration, 2023) emphasising on five facets for a transformative yet nuanced approach on sustainable development. The other one is the operational framework of a Global 'Development Compact', which is a means of achieving collective and equitable development in the Global South through SSC. The recent emerging crisis of climate change also requires a strong coordination mechanism among countries to come with an impactful solution. Economic and non-economic factors play complementary role in the development process. Availability of financing in the absence of necessary coordination mechanism and harmonious leveraging of different elements fail to bring in development to the required level in the Global South. A new 'Development Paradigm' is necessary to help achieve coordination amongst stakeholders and across modalities to ensure sustainable development at the global scale. In this regard, India's proposed a conceptual framework of LiFE (Lifestyle for Economy) as an important contribution towards achieving this new 'Development Paradigm'.

The five facets of LiFE Economy are:

- Promoting sustainable consumption and production (SCP) patterns, including circular economy practices. LiFE places sustainable consumption at its core while addressing existing inequalities,
- Measuring well-being beyond GDP, incorporating factors such as natural capital, basic needs, inequalities, and negative environmental externalities,
- Embracing social enterprises and community participation for sustainable and equitable development, while promoting the localisation of efforts,

- Reorienting development finance towards non-discriminatory and ethical considerations, with a focus on resilient infrastructure financing, particularly for Global South countries, and
- Mainstreaming ethical and value-based economic systems, fostering technology development, and strengthening global governance.

On the other hand, India is playing a leadership role in the field of development cooperation by insisting on the point that availability of finance is an important element towards the achievement of development for the Global South, but it is not a sufficient condition to realise development. The challenge of achieving development must go beyond the financing aspects. There are other areas like non-availability of relevant and adaptable technology, and a limited presence of well-trained human resources in different spheres and sectors who would contribute to the development in their respective countries. This is where the global ‘development compact’ proposes and views developmental concerns of the developing countries in a holistic perspective where capacity building for sustainable growth, and technology sharing finds an important mention.

The complementary framework towards this new ‘Development Paradigm’ on the operational front is the idea of Global ‘Development Compact’. India has been operationalising its development cooperation through the concept of Global ‘Development Compact’, which has the following modalities:

- **Trade for Development:** Trade has always been considered an engine of growth and development. This modality in the ambit of ‘development compact’ for the Global South goes beyond the usual trading of goods and services to assisting the Global South countries in providing them trade facilitation and trade promotion initiatives, along with providing them trade finance, and by providing them Tariff concessions under Duty Free Quota Free (DFQF) Scheme.

- **Capacity Building for Sustainable Growth:** Traditionally, the Global South has faced challenges in the realm of enhancing the capacities of their human resources. The capacity building and training programmes for sustainable growth have evidently evolved from simple

training modules aimed at handholding and sharing of technical expertise to more sophisticated domains of scientific and technical knowledge, extending to professional fields like management, administration, policy and global governance.

- **Technology Sharing:** Another challenge in the development of Global South has been the lack of access to affordable, effective, and adaptable technologies. This modality in the sphere of ‘development compact’ for the Global South through joint R&D projects, co-creation of knowledge, establishment of technical institutes, and development of shared indigenous technology will assist the Global South in achieving their desired goals.

- **Project specific Concessional Finance and Grants:** Availability of finance at sustainable interest rates, access to grants for development, and ODA has been in short supply to the countries of the Global South. This modality of ‘development compact’ aims to fill the gap in this regard by providing lines of credit, grants, and providing humanitarian assistance to the countries in times of distress.

Global ‘Development Compact’ bears harmonious leveraging and coordination across these modalities towards an effective mechanism for implementing India’s development cooperation. All the modalities are informed by sustainability that engages a peaceful habitation of human being and the planet necessitating human beings to be a part of the ecosystem, not controlling it. It is important to note that the modalities are not operated only in terms of financial resources. Coordinated human interactions are also important in implementing any of these modalities, thereby holistically manifesting the LiFE model.

Theoreticians and academics have for long discussed that the concept of development must be viewed from the expanded perspective and needs to go beyond the realm of economic development to include the aspects of social, cultural, civic, political, and environmental aspects as well. The idea of Right to Development (RtD) which discussed many of these issues and was adopted at the UN General Assembly in 1986 when all countries of the Global South voted in its favour. However, it went into a deep slumber and

only recently it is trying to revive itself at the global stage. ‘Development Compact’ is on a similar pedestal similar things with the only and a major difference being that while the ‘Right to Development’ has not been able to operationalise itself on the ground, ‘development compact’ is already a successful operational model across the Global South.

BRICS, a grouping of the Global South of which India is a founding member has actively pursued and consistently articulated RtD in BRICS Declarations. It provides a precise blueprint for strengthening global governance and achieving inclusive multilateralism. Grounded in international law, RtD calls for a fundamental rebalancing of global decision-making away from entrenched hierarchies. The New Delhi Declaration of BRICS 2021 situates the RtD as an “innovative means to achieve sustainable development” (para 49), whereas the Rio Declaration of 2025 invokes the RtD for “partnership for the promotion of human, social, and cultural development” (para 103). BRICS declarations across the Chairships situates RtD for “strengthening and reforming global governance” (Beijing Declaration, para 9), “partnership for inclusive multilateralism” (Johannesburg Declaration, para 6), and “strengthening multilateralism for a more just and democratic world order” (Kazan Declaration, para 21 and 22).

The collective emphasis, seen from the Brasilia Declaration onward, on preserving “policy space” for national development strategies underscores that inclusive multilateralism must respect sovereign equality and diverse pathways. By championing a “multipolar world order” where developing nations are not merely recipients but agenda-setters, BRICS positions the RtD as the essential operational principle for a system that is truly representative and effective. Therefore, advancing this right is not a peripheral concern but the core requirement for a legitimate and resilient global governance architecture capable of delivering shared prosperity and tackling common challenges.

At this stage it is important to have a look at the unravelling situation of the Official Development Assistance (ODA) from the developed world to the developing countries. The crises have been long in the making and it rapidly descended into chaos at the start of the year 2025.

4. Declining Official Development Assistance (ODA)

The start of the year 2025 was of major disruption as following the trend set by the new US administration of winding down USAID, the other major DAC donors followed suit in reducing their aid budget (Doud, 2025). Major European DAC providers shifted their development aid budget to security related and humanitarian aid to Ukraine (Szynol, 2025). This reduction would result in a shortfall of USD 81 billion in ODA for 2025 as compared to the ODA figure of 2024 (Kumar, 2025b). The foreign aid architecture had been under stress for some time till the new administration took office in the United States in January of 2025. The stressed North-South Cooperation ecosystem transitioned into existential crisis when the US foreign aid activities was put under a moratorium for 90 days pending reevaluation and realignment of its activities, projects, and programmes within the broader US foreign policy objectives (White House, 2025). The hardest hit was United States Agency for International Development (USAID) where 5,200 of 6,200 USAID contracts, or 83% of its activities have been cancelled (NPR, 2025). It is important to remember that USAID is the primary US Foreign Assistance Agency and provider of the US foreign aid to the countries of the Global South accounting for more than 60 per cent of the total foreign aid of the US which in 2023 stood at USD 71.93 billion.

In fiscal year 2023 (the latest year for which largely complete data is available) the USAID disbursed USD 43.79 billion to the developing countries. Other major US agencies contributing to US foreign aid are Department of State, Department of Defense, Department of Health and Human Services, and the Department of Treasury. The details of funding can be found in table 1. The crisis further spiraled where in the US State Department has now officially notified the US Congress of its plans to dissolve USAID which until now was an independent federal agency established in 1961 (ABC, 2025).

TABLE 1
FOREIGN ASSISTANCE (DISBURSEMENTS) BY DIFFERENT AGENCIES

Managing Agencies	2014 – 2022 (USD billion)	2023 (USD billion)
USAID	250.21	43.79
Department of State	153.71	21.29
Department of Defense	67.77	0.24
Department of Health and Human Services	28.14	1.86
Department of the Treasury	23.56	2.44
Millennium Challenge Corporation	7.27	0.73
Peace Corps	4.54	463
Department of Agriculture	4.42	0.39
Department of Energy	3.7	0.30
Department of Interior	1.58	0.22
Others	14.79	0.22
Total	559.69	71.93

Source: US Foreign Assistance (2025a).

U.S. foreign assistance supports a wide variety of humanitarian, economic development and democracy-promotion efforts, although the categories can be somewhat opaque and the lines between them blurry. For instance, the biggest activity area in fiscal 2023, at USD 15.9 billion or 22.1% of all disbursed aid, was “macroeconomic foundation for growth.” That may sound like it all went for economic development, but USD 14.4 billion of that total was direct monetary support to the Ukrainian government in its war with Russia. Interestingly, USD 2.1 million aid was provided to Greenland, out of which USD 1.09 million was spent on operating expenses. Similarly, the entire aid of USD 412,600 to Germany was spent on operating expenses. The amount, recipients and uses of foreign aid shift from year to year, depending on changing circumstances (such as wars, disasters or disease outbreaks) and evolving policy priorities. For example, U.S. foreign aid spending was much lower, comparatively, in fiscal 2001: USD 24.6 billion in inflation-adjusted 2023 dollars. But by federal budgetary standards, annual aid spending in recent years hasn’t varied all that much. Between fiscal 2008 and fiscal 2023, annual aid spending ranged from USD 52.9 billion to USD 77.3 billion, adjusted for inflation. The U.S. government

is the single-largest aid donor in the world, according to the United Nations, accounting for more than 40% of all humanitarian aid the UN tracked in 2024 (Pew Research, 2025).

4.a. US Chilling Effect on other Northern Donors

The unravelling of the US foreign aid has had repercussions across the Atlantic as well where Germany has proposed to reduce its spending on development aid and further intends to integrate its Federal Ministry for Economic Cooperation and Development (BMZ) into its Federal Foreign Office. The reasoning behind such a move is to ensure the integration of the country's foreign policy, security policy and development policy, as well as the promotion of foreign trade (DW, 2025). Additionally, Germany's development aid in 2024 has suffered some of the biggest comparative decreases, with the funding shrinking by almost €2 billion compared to 2023 (DW, 2024). On the other hand, the United Kingdom's overseas development aid will fall from 0.5% of the UK's gross national income to 0.3% – a cut of about £6 billion (Commons Library, 2025). The merging of UK's Department for International Development (DFID) with its Foreign Office took place in 2020 resulting in the creation of new department – the Foreign, Commonwealth and Development Office thereby uniting development and diplomacy with the intention of bringing together Britain's international efforts (UK Foreign Office, 2020). Another major provider in Europe is France whose austerity budget for 2025 has reduced its public development assistance by more than €2 billion – close to 35 percent of its annual funding. The ODA budget for 2025 now stands at €3.8 billion (RFI, 2025). Other European countries like Netherlands, and Switzerland plans to reduce their development cooperation budget in a phased manner in coming years (Netherlands Policy Papers, 2025 and Swiss Info, 2025).

The table below shows the reduction of development by major Northern providers as of March 23, 2025.

TABLE 2
ODA REDUCTIONS PROPOSED

S. No.	Country	ODA Reductions Proposed
1.	USA	USD 60 billion reduction including 90 per cent cut in USAID contracts.
2.	UK	USD 7.7 billion aid reduction from 0.5 per cent to 0.3 per cent of GNI by 2027 to fund defense spending.
3.	Germany	USD 5.26 billion reduction due to budgetary constraints including merging of BMZ with the German Federal Foreign Office.
4.	European Union	USD 2.2 billion reduction by shifting focus from direct support to investment and trade.
5.	France	USD 1.43 billion reduction from USD 6.25 billion in 2024 to USD 4.82 billion in 2025.
6.	Canada	USD 915 million reduction to fund construction of military base.
7.	Belgium	USD 700 million reduction i.e 25 per cent reduction in ODA over the next 5 years.
8.	Finland	USD 425 million reduction i.e 25 per cent reduction in ODA over the next 3 years.
9.	Netherlands	USD 330 million aid reduction with funds redirected to domestic asylum seeker support.
10.	Sweden	USD 291 million reduction with funds redirected to domestic needs.
11.	Switzerland	USD 282 million reduction with funds redirected to the army.
12.	Italy	USD 220 million reduction
13.	TOTAL	USD 79.75 billion

Source: Adapted from Masood (2025).

Total ODA reduction in coming years stands at a staggering USD 79.75 billion. To put this in perspective, total ODA in 2023 was in tune of USD 213.96 billion (OECD Data, 2025). This slashing of foreign aid proposed are a massive 37.27 per cent reduction from the 2023 levels of ODA.

4.b. Impact of cut in US Foreign Assistance on Official Development Assistance

The reduction of foreign aid budgets from across the different countries in Europe is substantial however, the shuttering of USAID and the slashing of the US aid budget is the most substantial and will have huge consequence on the overall Official Development Assistance (ODA) flow to the developing countries. See table 3 for details. US assistance to the world through USAID as per cent of total US assistance to the world including other agencies has ranged between 60.82 per cent in 2023 (maximum) to 37.18 per cent in 2015 (minimum). Average USAID as per cent of total US assistance through 2014 to 2023 is 46.84 per cent. The highest USAID amount (in 2023) was USD 43.79 billion out of the total US assistance of USD 72 billion in 2023. The lowest USAID amount (in 2014) was USD 17.54 billion out of total US assistance of USD 42 billion in 2014. Per cent of US ODA as part of total ODA has varied between 29.55 per cent in 2014 (maximum) and 23.74 per cent in 2019 (minimum). Average US ODA as per cent of total ODA assistance through 2014 to 2023 is 26.56 per cent.

TABLE 3
USA FOREIGN ASSISTANCE AND US ODA (USD BILLION)

Year	Total US Assistance (As per US FA)	Component of USAID in Total US Assistance	USAID as per cent of Total US Assistance	Total US Assistance (As per OECD-DAC)	Total ODA (As per OECD-DAC)	US Assistance as per cent of Total ODA
2014	42	17.54	41.76 %	40.49	136.98	29.55 %
2015	49	18.22	37.18 %	37.56	144.88	25.92 %
2016	47	18.99	40.41 %	41.33	160.66	25.72 %
2017	45	19.32	42.94 %	40.97	159.81	25.63 %
2018	47	20.09	42.75 %	39.39	159.2	24.74 %
2019	47	20.74	44.13 %	37.99	160.02	23.74 %
2020	47	22.67	48.24 %	39.83	166.49	23.92 %
2021	49	28.35	57.86 %	51.57	180.34	28.59 %
2022	74	38.72	52.33 %	60.52	210.66	28.72 %
2023	72	43.79	60.82 %	62.34	213.96	29.13 %
Total	519	248.43	47.86 %	451.99	1693	26.70 %

Source: US Foreign Assistance (2025a) and OECD Data. (2025).

4.c. Impact of Dwindling Foreign Aid to India and the Global South

Foreign aid to India is miniscule in the portfolio of the total US foreign assistance which constitutes only 0.27 per cent of the total US foreign assistance disbursement to India. See table 4 for details. Between 2014 and 2023, total US foreign assistance (disbursement) to India was USD 1.418 billion. It ranged between a maximum of USD 251.2 million in 2022 to a minimum of 107.74 in 2019. The average US assistance to India during this period is USD 141.8 million. USAID provided USD 1.11 billion to India in the same time period which accounted for 78.34 per cent of the total US assistance.

TABLE 4
 TOTAL DISBURSEMENT OF US FOREIGN ASSISTANCE AND USAID TO INDIA (USD BILLION)

Year	Total US Aid	US Aid to India	US Aid to India as per cent of Total US Aid	Total US Aid through USAID	US Aid through USAID to India	US Aid through USAID to India as per cent of Total US Aid through USAID
2014	42	0.125	0.29 %	17.54	0.091	0.51 %
2015	49	0.117	0.23 %	18.22	0.088	0.48 %
2016	47	0.126	0.26 %	18.99	0.089	0.47 %
2017	45	0.136	0.30 %	19.32	0.091	0.47 %
2018	47	0.136	0.28 %	20.09	0.095	0.47 %
2019	47	0.107	0.22 %	20.74	0.077	0.37 %
2020	47	0.111	0.23 %	22.67	0.083	0.36 %
2021	49	0.108	0.22 %	28.35	0.094	0.33 %
2022	74	0.251	0.33 %	38.72	0.228	0.59 %
2023	72	0.201	0.27 %	43.79	0.175	0.39 %
Total	519	1.418	0.27 %	248.43	1.111	0.45 %

Source: US Foreign Assistance (2025b).

It is interesting to note that on expanding the years of US foreign assistance to India between 2001 and 2023 the sectors of Democracy, Human Rights, and Governance accounted for USD 22.69 million. Overall, the sector of Health and Population has received the maximum assistance which is in tune of USD 1.83 billion (54.62 per cent of total US Assistance) for the 2001-2023 period. The disaggregation of US assistance in Health and Population sector (USD million) in India between 2001-2023 is tabulated in

table 5. In total the US funds for Commodity Assistance to India has stood at USD 402.1 million between 2001 and 2023. Commodity assistance as per the US Foreign Assistance data comprises of development food aid or food security assistance. In 2001 and 2022, Commodity Assistance was the top sector where the assistance went in USD 78 million and USD 96 million respectively. In later years it stood at lower rankings with 2011 (USD 3.7 million) being the last year when US funds were allocated for commodity assistance.

TABLE 5
 US ASSISTANCE IN HEALTH AND POPULATION SECTOR (USD MILLION) IN INDIA

Sub-sector(s) of Health and Population sector	Disbursement (USD million)
Basic Health including Infectious Disease Control and TB	671.1
STD control including HIV/AIDS	467.8
Maternal Child Health including Reproductive Health, and Family Planning	441.8
Water Supply and Sanitation including Water Sector Policy and Administrative Management	188.38
General Health including Health Policy	47.5
TOTAL	1816.58

Source: US Foreign Assistance (2025b).

In nutshell, a slash in US foreign assistance to India will have minimal direct economic impact owing to a small amount of US aid to India. US foreign aid to India has significantly declined over the years, as India has grown into one of the world’s largest economies. Also, in recent years, US aid has been limited to specific sectors like health, education, and climate change mitigation, rather than broad economic support. Given India’s robust economy, foreign aid from the US is a very small fraction of its overall GDP. If aid cuts target health programs, initiatives like HIV/AIDS prevention, maternal and child health, and tuberculosis treatment may be affected. Climate change and renewable energy projects that receive U.S. support might slow down. Educational and research collaborations, especially those funded by U.S. grants, could suffer.

However, increased budgetary allocation from the government of India in these sectors have increased over the years thereby dampening the effect of reduction of US foreign assistance to India in these particular areas.

While the reduction in U.S. foreign assistance to India would not severely impact the Indian economy, it could affect specific social programs and strategic relations in other countries of the Global South. India's growing economic self-reliance means such a move would be more symbolic than economically significant. Impact of reduction in ODA to the Global South has not been a new phenomenon. Despite reaching historical levels in 2022, ODA decreased by 2% (USD 4 billion) for developing regions, affecting over 70 countries and almost 3 billion people. For the needful within the Global South, ODA is the most stable and predictable source of external financing, especially in times of crisis (UNCTAD, 2024). Global ODA reached record levels in 2022, USD 287 billion at constant 2021 prices, but continues to fall short of the SDG 17 aid target. ODA from DAC donors remained USD 143 billion below the SDG 17 aid target of 0.7% of their gross national income. Moreover, the aid landscape is undergoing shifts that may be detrimental to the development aspiration of some countries (UNCTAD, 2022). The further reduction in ODA spearheaded by the US and followed by other major donors in Europe (as explained in the previous section) will have detrimental effect and far-reaching consequences for the developing countries.

5. Development Finance and Global South

As alluded to in the previous section that the major economies in the Global South will not be severely impacted by the reduction in ODA in general and axing of the USAID in particular. However, at the same time it must be understood that the shortfall in ODA will not be filled by any single country of the Global South. Moreover, quick amping up of development finance through SSC might also not meet the immediate reduction in ODA. The development finance situation appears more ominous for the countries in South Asia as many of them are at the cusp of graduating from the Least Developed Countries (LDCs) status in coming years.

Bhutan graduated in December 2023, Bangladesh and Nepal are set to graduate in 2026, and Myanmar in 2027³. The imminent graduation of these countries has posed both, development opportunities and developmental challenges for them. Reduction in ODA and in development finance will have grave consequences for them as major concessions accrued to them would be lost owing to their graduation out of LDC status.

LDCs are recipients of special concessions at the global platform and they benefit from International Support Measures (ISM) in the areas of trade, development cooperation, and participation in international organisations and processes. Specific concessions associated with LDCs are in the domain of development financing, notably grants and loans from donors and financial institutions. This also includes market access for goods and services under the special preferential market access under WTO and other regional trade agreements. India for example has been granting duty-free quota-free (DFQF) access to exports from Bangladesh in particular and other LDCs in general. India has extended similar concessions to Mauritius (though not an LDC) through the Comprehensive Economic Cooperation and Partnership Agreement which was signed in 2021.

Globally, under the multilateral trading system, such as preferential market access and special treatments, caps and discounts on the contributions to the UN budgets and financial support for their representatives to travel to UNGA meetings and other multilateral meetings are also accorded to LDCs. They are also assisted with technical and financial assistance by bilateral and multilateral partners towards special programmes and budget allocations at the multilateral organisations. Other measures include the Investment Support Programme (ISP) that provides on-demand legal and professional technical advice and assistance to LDCs on investment related negotiations, dispute settlement, and capacity building in these areas.

As has been mentioned in the above paragraphs that ODA is not an end all for development cooperation, other important factors include trade facilitation, trade concessions, and market access for the developing countries. India, through its developmental history has realised that development finance is a necessary condition, but it is not a sufficient

condition to ensure development. Development finance, while crucial, is just one piece of the puzzle when it comes to fostering sustainable development. It provides the necessary resources to kickstart programmes, initiatives and projects aimed at improving various aspects of the society, such as infrastructure, education, healthcare, and economic opportunities. However, for development to truly take root and flourish, several other factors need to be considered and addressed alongside finance.

6. Ascendancy of Triangular Cooperation in an Era of Stagnant ODA

The post-2015 development agenda, anchored by the Sustainable Development Goals (SDGs), demands ambitious and scaled-up financing. Paradoxically, this coincides with a period of fiscal pressure in many traditional donor countries, leading to a plateauing or contraction of ODA flows (UNCTAD, 2025). This divergence between needs and resources renders existing aid modalities insufficient, compelling a search for more efficient and impactful models of development partnership. Within this context, the triangular cooperation (TrC) has garnered significant attention, yet its strategic function is often under-theorized, being viewed as merely complementary rather than foundational. This paper contends that TrC is uniquely positioned to address the core inefficiencies of the traditional aid system, acting as a force multiplier and a catalyst for a more equitable and effective global development paradigm.

The primary impetus for the rise of TrC is its inherent potential for enhanced cost-effectiveness. In a climate of constrained ODA, the imperative to maximize development impact per unit of currency is paramount. TrC achieves this by leveraging the comparative advantages of its constituent partners. Traditional donors typically provide financial resources, high-level technical expertise, and access to global networks. Southern providers, conversely, contribute contextually proven technologies, policies, and practical knowledge acquired through their own recent development trajectories (Abdenur & Fonseca, 2013). For instance, a digital payment system pioneered in India or a conditional cash transfer model from Brazil

offers a more fiscally sustainable and immediately adaptable solution for a similar low-income country than a complex, high-cost equivalent from the Global North. Thus, TrC avoids the costly process of “reinventing the wheel,” instead facilitating the scaling of proven, frugal innovations, thereby multiplying the developmental return on a diminished ODA budget.

A long-standing critique of traditional North-South aid has been its occasional misalignment with local contexts, leading to projects with low adoption rates and questionable sustainability. TrC directly mitigates this risk by centering the knowledge of Southern partners. Solutions originating from countries that have navigated similar developmental challenges are, by their nature, more likely to be technically appropriate, culturally acceptable, and economically viable within comparable socio-economic structures (Mawdsley, 2012). This peer-to-peer knowledge transfer, facilitated by Northern resources, fosters a greater sense of ownership in the beneficiary country. The outcome is not merely a transferred solution, but an adapted and internalized one, significantly enhancing the prospects for long-term sustainability beyond the project lifecycle.

Beyond mere efficiency, TrC plays a transformative role in reshaping the normative foundations of development cooperation. The model inherently challenges the hierarchical donor-recipient dichotomy, advancing a narrative of equitable partnership (Chaturvedi, 2012a). By formally recognising the expertise of Southern nations, TrC elevates their status from passive beneficiaries to active co-creators of development solutions. This shift is crucial for the legitimacy and effectiveness of the global development system. It strengthens South-South linkages, building robust networks of knowledge exchange that are less dependent on Northern intermediation over time. The traditional donor's role evolves from a director of aid to a facilitator, broker, and catalyst of Southern-driven development processes.

The contemporary global challenge set—climate change, pandemic preparedness, irregular migration, and cyber-security—is inherently transnational. These “wicked problems” defy unilateral or bilateral solutions and demand collective, multi-stakeholder action. TrC provides an institutional framework for such collaboration. It enables the pooling

of Northern financial and scientific capital with the ground-level, adaptive expertise of pivotal Southern states. A quintessential example is a partnership where a European nation provides climate financing, a Small Island Developing State contributes expertise in coastal resilience, and a Southeast Asian nation implements the adapted strategies. In this way, TrC becomes an indispensable vehicle for providing global public goods, leveraging fragmented resources and distributed knowledge to tackle challenges that no single nation can solve alone.

7. Conclusion: Way Forward and Policy Recommendations

This paper has provided wide sweep of India's SSC engagement both historical, and contemporary, along with discussion ODA, and TrC forming the three pillars of the development cooperation ecosystem. India's increasing and expanding role in SSC has also been dealt with in this paper. The current global context, marked by intersecting crises and dwindling ODA, necessitates a strengthened and more institutionalised SSC and TrC framework.

TrC holds promise as an innovative, efficient, and inclusive modality by combining the resources and expertise of Northern donors and Southern partners, and by building on peer-to-peer and demand-driven collaboration. The goal is not only to expand financial flows but to create sustainable and context-appropriate development solutions, fostering ownership and adaptability. This last section of the paper aims to provide specific policy recommendations to enable SSC and TrC to be a strengthened form of development cooperation. To begin with, one of the strengths of SSC is its plurality and uniqueness. Countries have adopted, adapted, and tweaked the operability of SSC to suit individual cases. This goes in consonance that there needs to be a non-straight jacketed approach to realise sustainable development.

However, this uniqueness of plurality has also been one of the challenges in SSC when it comes to its data collection, reporting mechanisms, and the associated institutional frameworks. Thus, some amount of policy coherence and strategic coordination is required. The question then appears

as to which stakeholder shall take a lead in this regard. Will it be a provider country that strengthens its providing mechanism in SSC, or shall it be the partner country in this regard.

A related policy recommendation is to come up with country and region-specific SSC strategies. This will entail a close working relation not only between the two principal partners involved, but also the relevant institutions from the two countries. Apart from the national governments, and government agencies, care must be taken to involve the civil societies, academia, and the private sectors from the relevant entities. Such a multistakeholder participation in the SSC will help build an inclusive ecosystem which will foster research, innovation, and create a pluralistic knowledge sharing platform, both national and regional in its scope.

Overall, the following policy recommendations are envisaged through this paper:

- **Strengthen National and Institutional Frameworks:** Countries should develop clearly defined institutional structures and dedicated government units for managing development cooperation projects, ensuring smooth coordination among all partners, and institutionalising lessons learned from successful pilots.

- **Invest in Partnership Capacity:** Building the capacity of national institutions and officials to engage in complex SSC and TrC negotiations and project management is crucial. This involves training in multi-stakeholder coordination, understanding the distinct roles of facilitating, pivotal, and beneficiary partners, and fostering the soft skills necessary for horizontal, demand-driven partnerships.

- **Enhance Multi-Stakeholder Partnerships:** Successful SSC demands coordinated engagement among governments, donors, private sector actors, and civil society. Integrated sectoral approaches, such as those demonstrated in agriculture and digital transformation, should be prioritised and scaled up.

- **Systematise the “Development Compact” Approach:** The Indian model of a ‘development compact’—which integrates trade facilitation, capacity building, technology sharing, and concessional finance—should

be formalised and promoted as a holistic framework for SSC involving other countries too. This moves beyond mere financial transactions to create sustainable, multi-faceted partnerships that address the systemic challenges of the Global South.

- **Expand Financial Modalities:** Diversify SSC and TrC financial instruments, including concessional finance, grants, and humanitarian aid. Mobilise resources from both traditional and emerging donors and explore blended finance to maximize impact.

- **Enhance Data Collection and Reporting:** To address the current fragmentation and under-reporting, a concerted effort is needed to improve data ecosystems. National governments and institutions should systematically document and report on SSC and TrC activities, including non-financial and in-kind contributions. This will enhance transparency, facilitate learning, and provide a clearer picture of scale and impact, moving beyond isolated success stories.

- **Empower Key Demographics:** Specific interventions should target marginalised groups, especially women and youth, to promote inclusive development and sustainable livelihoods, as illustrated by agri-business incubators and capacity-building initiatives in case studies.

- **Promote Knowledge Sharing and Peer Learning:** SSC and TrC should institutionalise systems for sharing technical know-how, practical experiences, and best practices across similar contexts, leveraging South-South linkages supported by Northern resources.

- **Promote Adaptive and Agile Governance:** Given the evolving landscape of development cooperation, SSC and TrC frameworks must be adaptable and agile. This involves scenario planning, fostering learning networks among SSC and TrC partners, and developing flexible funding mechanisms that can respond to changing priorities and complex global challenges like climate change and digital transformations.

- **Advocate for TrC in Global and Regional Fora:** Pivotal countries should continue to champion SSC and TrC within international bodies such as the UN, G20, BRICS, SCO, ASEAN, India-Africa Forum Summit and other fora. This advocacy should focus on securing broader

political recognition, and integrating TrC as a core modality within the global development architecture, positioning it as a fundamental, not just complementary approach.

Notes

- 1 Consultant, RIS.
- 2 India is industrially and educationally more developed than many other Southern countries and is reckoned as an Emerging Industrial Economy (EIE) as per UNIDO Country Classification of 2024. But this distinction cannot conceal the developmental challenges in many parts of India. In order to improve the condition of India and the wider newly decolonized countries in Asia and Africa, the countries require much mechanical and technical aid. India welcomes such cooperation with the Global South on terms that are of mutual benefit.
- 3 Committee for Development Policy (CDP) agreed to recommend to ECOSOC the graduation of Cambodia, Djibouti and Senegal. The Committee deferred the decision on Comoros and Myanmar to 2027, and found that Timor-Leste and Zambia, which had met the graduation criteria in previous reviews, no longer do so. Rwanda, Uganda, and the United Republic of Tanzania met the graduation criteria for the first time and will be assessed for a possible graduation recommendation in 2027. <https://www.un.org/development/desa/dpad/publication/cdp-plenary-2024/>

References

- ABC. (2025). After months of cuts, State Department says it's officially shuttering USAID. <https://abcnews.go.com/US/after-months-cuts-state-department-officially-shuttering-usaid/story?id=120267238>
- Abdenur, A. E., & Fonseca, J. M. (2013). The North's Growing Role in South-South Cooperation: Keeping the Foothold. *Third World Quarterly*, 34(8), 1475–1491.
- Acharya, A. (2014). Global international relations (IR) and regional worlds: A new agenda for international studies. *International studies quarterly*, 58(4), 647-659.

- Alonso, J. A., & Santander, G. (2022). Triangular cooperation: Change or continuity? *The European Journal of Development Research*, 34(1), 248-271.
- Aneja, U. (2015). Shifting currents: India's rise as a development partner. *United Nations University Centre for Policy Research*.
- Chaturvedi, S., & Piefer-Söyler, N. (2021). Triangular co-operation with India: Working with civil society organisations.
- Chaturvedi, S. (2016). The Logic of Sharing: India's Approach to South-South Cooperation. *Cambridge University Press*.
- Chaturvedi, S., & Mendiratta, S. (2015). Principles of South–South Cooperation and Emerging Evidence from Indian Engagements. In *World Scientific Reference on Asia and the World Economy* (pp. 109-133).
- Chaturvedi, S. (2012a). India and development cooperation: Expressing southern solidarity. *Development cooperation and emerging powers: New partners or old patterns*, 169-189.
- Chaturvedi, S. (2012b). India's development partnership: key policy shifts and institutional evolution. *Cambridge Review of International Affairs*, 25(4), 557-577.
- Commons Library. (2025). UK to reduce aid to 0.3% of gross national income from 2027. <https://commonslibrary.parliament.uk/uk-to-reduce-aid-to-0-3-of-gross-national-income-from-2027/>
- Doud, I. D. (2025). Responsible Giving: Foreign Aid Effectiveness and Drivers of Development.
- DW. (2024). Shortfalls could challenge Germany's generosity. <https://www.dw.com/en/financial-shortfalls-could-challenge-germanys-generosity/a-68036932>
- DW. (2025). Germany's development aid on the chopping block? <https://www.dw.com/en/germanys-development-aid-on-the-chopping-block/a-72098362>
- EXIM Bank. (2025). Exim Bank Operative Line of Credit. <https://www.eximbankindia.in/lines-of-credit>
- Gaur, M. (2005). *Foreign Policy Annual, 2001: Events And Documents*. Gyan Publishing House.
- Guha, R. (2017). *India after Gandhi: The history of the world's largest democracy*. Pan Macmillan.
- Haug, S. (2021). *Mainstreaming South-South and triangular cooperation: Work in progress at the United Nations* (No. 15/2021). Discussion Paper.

- ICWA (2013). Asian Relations Conference IV on ‘Geopolitics of the Indo-Pacific Region: Asian Perspectives. https://www.icwa.in/show_content.php?lang=1&level=2&ls_id=2242&lid=1666
- ITEC. (2025). Indian Technical Economic Cooperation Programme. <https://www.itecgoi.in/index>
- Iyengar, M. M. (2017). *Learning to Remake the World: Education, Decolonization, Cold War, Race War* (Doctoral dissertation, UC San Diego).
- Kim, B. K. (2022). Collaborative Platforms and Diversifying Partnerships of South-South Cooperation and Triangular Cooperation: Middle Powers Struggles for Nation Branding. *Asian Journal of Peacebuilding*, 10(1), 107-129.
- Kloke-Lesch, A., & Gleichmann, C. (2010). Global development beyond the North-South paradigm. *G20and*.
- Kumar, N. (2009). South-South and Triangular Cooperation in Asia-Pacific: Towards a new paradigm in development cooperation.
- Kumar, S. (2025a). *The Future of Foreign Aid: A Way Forward for the Global South*, Development Cooperation Review.
- Kumar, S. (2025b). Characteristics of India-Germany’s Triangular Cooperation Approach in Africa. Discussion Paper 308, RIS.
- Lengyel, M., & Malacalza, B. (2011, February). What do we talk when we talk about South–South cooperation? The construction of a concept from empirical basis. In *IPSA–ECPR Joint Conference, São Paulo* (pp. 16-19).
- Masood, T. (2025). Development Aid Reductions 2025. Tracking Global Development Megatrends. <https://tinyurl.com/mrxbvfk5>
- Mawdsley, E. (2019). South–South Cooperation 3.0? Managing the consequences of success in the decade ahead. *Oxford Development Studies*, 47(3), 259-274.
- Mawdsley, E. (2012). *From Recipients to Donors: Emerging Powers and the Changing Development Landscape*. Zed Books.
- Netherlands Policy Paper. (2025). Policy letter on international development. <https://www.government.nl/documents/parliamentary-documents/2025/02/21/policy-letter-on-international-development>
- NPR, (2025). Rubio announces that 83% of USAID contracts will be cancelled. <https://www.npr.org/sections/goats-and-soda/2025/03/10/g-s1-52964/rubio-announces-that-83-of-usaid-contracts-will-be-canceled>

- OECD & IsDB. (2025). *Global Perspectives on Triangular Co-operation*. OECD Publishing.
- OECD Data. (2025). *OECD-ODA Trends and Statistics*. <https://www.oecd.org/en/topics/sub-issues/oda-trends-and-statistics.html>
- Piefer, N. (2014). *Triangular cooperation—Bridging south-south and north-south cooperation*. In *Workshop on South-South Development Cooperation*, University of Heidelberg.
- Pew Research. (2025). *What the data says about U.S. foreign aid*. <https://www.pewresearch.org/short-reads/2025/02/06/what-the-data-says-about-us-foreign-aid/>
- PIB. (2025) *Interest Equalisation Scheme* <https://www.pib.gov.in/PressReleasePage.aspx?PRID=2189381®=3&lang=2>
- RIS. (2013). *Report of Conference of Southern Providers South-South Cooperation: Issues and Emerging Challenges*.
- RFI. (2025). *France launches commission to evaluate overseas aid, amid far-right criticism*. <https://www.rfi.fr/en/france/20250302-france-launches-commission-to-evaluate-overseas-aid-amid-far-right-criticism>
- Sirolli, E. (1999). *Ripples from the Zambezi: Passion, entrepreneurship, and the rebirth of local economies*. New Society Publishers.
- Sharp, S., & Wild, L. (2021). *Opportunities and Challenges for DAC Members in adapting to Context*. London: ODI.
- Swiss Info. (2025). *Foreign aid cuts: where does Switzerland stand?* <https://www.swissinfo.ch/eng/foreign-affairs/foreign-aid-cuts-where-does-switzerland-stand/88841450>
- Szynol, M. (2025). *Securitising aid. The case of V4 donors and Ukraine*. *Journal of Contemporary European Studies*, 1-19.
- Thakur, V. (2019). *An Asian Drama: The Asian Relations Conference, 1947*. *The International History Review*, 41(3), 673-695.
- 김은솔. (2025). *Triangular Cooperation: How Pivotal Country Adaptability Translates into Policy in Beneficiary Country* (Doctoral dissertation, 서울대학교 대학원).
- UK Foreign Office. (2020). *Prime Minister announces merger of Department for International Development and Foreign Office*. <https://tinyurl.com/yc7zvu47>

- UNCTAD. (2022). Aid under pressure: 3 accelerating shifts in official development assistance. <https://unctad.org/publication/aid-under-pressure-3-accelerating-shifts-official-development-assistance>
- UNCTAD. (2024). Development aid hits record high but falls for developing countries. <https://unctad.org/news/development-aid-hits-record-high-falls-developing-countries>
- UNCTAD, (2025). Aid at Crossroads: Trends in Official Development Assistance. <https://unctad.org/publication/aid-crossroads-trends-official-development-assistance>
- US Foreign Assistance. (2025a). *Foreign assistance (disbursements)*. <https://foreignassistance.gov/>
- US Foreign Assistance (2025b). *India – 2018*. <https://foreignassistance.gov/cd/india/2018/disbursements/1>
- White House. (2025) Reevaluating and Realigning United States Foreign Aid. <https://www.whitehouse.gov/presidential-actions/2025/01/reevaluating-and-realigning-united-states-foreign-aid/>
- Zoccal, G. (2020). *Triangular cooperation: broader, more dynamic and flexible* (No. 14/2020). German Institute of Development and Sustainability (IDOS).





Ricardo Güiraldes

La recepción de India en América Latina: el caso de Ricardo Güiraldes en la Argentina¹

Lía Rodríguez de la Vega

UNCAUS
Resistencia
Argentina

ORCID: 0000-0003-0479-1156
liadelavega@uncaus.edu.ar

Emanuel Obrador

UNCAUS
Resistencia
Argentina

ORCID: 0000-0002-6309-4425
emanuelobregon@uncaus.edu.ar

Nicolás Vallejos Zacarías

UNCAUS
Resistencia
Argentina

ORCID: 0009-0001-9053-7025
nicolasvallejos@uncaus.edu.ar

Resumen

Hacia inicios del siglo XX se produjo en Argentina, hasta ese momento un país tributario de la mirada orientalista europea, el desarrollo de una mirada más positiva hacia Oriente en general, y dentro de él, la India en particular, lo que Bergel (2015) denomina “orientalismo invertido”, que registró la confluencia de diversos elementos. En ese marco, este trabajo, de perspectiva cualitativa, aborda la figura de Ricardo Güiraldes, destacado autor argentino de literatura gauchesca, que aparece especialmente ligado a la India.

PALABRAS CLAVE: Ricardo Güiraldes-India-Argentina-recepción.

The Reception of India in Latin America: The Case of Ricardo Güiraldes in Argentina

Abstract

Towards the beginning of the 20th centuries, Argentina, until then a country influenced by European Orientalist perspectives, experienced the development of a more positive view of the East in general, and of India in particular. This phenomenon, which Bergel (2015) calls “inverted Orientalism,” reflected the confluence of various elements. Within this framework, this work from a qualitative perspective, examines the figure of Ricardo Güiraldes, a prominent Argentine author of gaucho literature, who is particularly associated with India.

KEYWORDS: Ricardo Güiraldes-India-Argentina-reception.

RECIBIDO: 7.7.25 / EVALUADO: 9.10.25 / APROBADO: 3.12.25

1. Introducción

Como es sabido, Oriente aparece como una entidad de carácter ambiguo que no remite a un espacio geográfico específico. En ese marco, el orientalismo, tradujo imágenes y juicios articulados en representaciones de espacios aludidos, asociados en general a una mirada peyorativa (despotismo, no civilización) que, en el caso de Argentina, inicia un desplazamiento hacia una mirada más positiva, acentuada tras la finalización de la Primera Guerra Mundial, que supuso una crítica a Europa como nodo valórico referencial. Por supuesto, ese desplazamiento no puede generalizarse a toda la sociedad local, pero destaca la consideración de la posibilidad e incluso la deseabilidad de una convergencia con Oriente.

En ese escenario, como se señalará, confluyeron diversos elementos, que contribuyeron a un “orientalismo invertido” (Bergel, 2015). Entre ellos, el espiritualismo, que registraba presencias fundamentales como los de la Teosofía y el Espiritismo de Alan Kardec, que guardan relación con ideas provenientes de la India y habían llegado a la Argentina hacia fines del siglo XIX. Ello se combinaba con el desarrollo de una perspectiva antiimperialista y el surgimiento de una mirada latinoamericanista (Morales Manzur, 2016), una cultura científica (Terán, 1999; Quereilhac, 2014), cambios en la información internacional que circulaba (existían ya las agencias de noticias y el telégrafo) (Román, 2010), hacia el inicio del siglo XX, la expansión de la industria cultural² y el público lector (Delgado y Rogers, 2016), la circulación local de diversas obras “orientales” (Las Mil y Una Noches³, la Bhagavad Gita⁴, Las Rubayat, de Omar Khayyam⁵; El “Ramayana” de Valmiki⁶, etc.), un interés creciente por las culturas de Oriente, la difusión y atracción de las filosofías orientales, al tiempo que la exploración de nuevas corrientes de la mística⁷, que interpelaban el basamento racionalista y positivista, junto a la existencia de viajeros que visitaban Oriente y dejaban testimonios escritos sobre tales viajes⁸, etc. (Gasquet, 2015).

En el caso de la India, cabe agregar otros elementos significativos: la existencia de una muy pequeña migración de personas de origen indio a la Argentina, cuyo primer antecedente puede ya encontrarse en el segundo Censo Nacional de 1895, aunque algún testimonio señala la existencia de

presencia india en el país anterior a esa fecha, y también la visita de figuras provenientes de la India, que llamaron la atención de la imaginación popular y quedaron reflejadas en publicaciones locales. En 1924, visitó la Argentina (Buenos Aires y La Plata) Rabindranath Tagore, primer premio Nobel de Literatura de origen asiático, que iba de camino a Perú, tras ser invitado por el gobierno de ese país para las celebraciones del aniversario de la batalla de Ayacucho, y permanece un tiempo en el país, desarrollando su conocida amistad con la escritora Victoria Ocampo. Por su parte, en 1925, llegó el Maharajá de Kapurtala, invitado por el entonces presidente, Marcelo T. de Alvear (Rodríguez de la Vega, 2015).

En este contexto, este trabajo, de perspectiva cualitativa, se propone analizar someramente la recepción de la India por parte de Ricardo Güiraldes, destacado escritor de la literatura gauchesca nacional, apoyándose en la revisión bibliográfica y la consulta de documentos.

2. Introducción Biografía del escritor

Ricardo Güiraldes nació en Buenos Aires, el 13 de febrero de 1886, en una familia aristocrática, en casa de su bisabuelo paterno, Manuel José de Guerrico (1800-1876), figura pionera entre los primeros coleccionistas argentinos, quien había retornado al país tras su exilio en París, con un grupo notable de cuadros, práctica por lo demás inédita en Buenos Aires en ese momento (Baldassarre, 2006). Por su parte, su padre, Manuel José Güiraldes y Guerrico, fue no solamente hacendado y senador nacional, sino que llegó a ser intendente de Buenos Aires entre 1908 y 1910, al tiempo que presidió otras importantes instituciones. Fue bajo su intendencia de la ciudad que se realizaron los festejos del Centenario de la Revolución de Mayo (Malosetti Costa, 2010; Iriart, 2013). La madre del autor fue Dolores Goñi, por medio de la cual él se encuentra emparentado con José Ruíz de Arellano, fundador de San Antonio de Areco, localidad de la provincia de Buenos Aires donde ambos padres eran herederos de tierras (Blasco, 2013).

En su primer año de vida, la familia Güiraldes —que se ubicaba entre las familias terratenientes del país se trasladó a Europa, donde permaneció durante algún tiempo. A su regreso, el autor contaba ya con cuatro años

de edad y había aprendido francés y español, siendo el primero el de sus preferencias literarias. Su niñez y vejez se repartieron entre San Antonio de Areco, en la provincia de Buenos Aires y la ciudad de Buenos Aires, respectivamente. Su futura esposa, Adelina del Carril, miembro de otra de estas enriquecidas familias ligadas a lo agropecuario, tuvo una trayectoria similar, mudándose junto a su familia a Europa durante algunos años.

Si bien no concurrió a escuelas oficiales, tuvo institutrices y maestros particulares. Durante la etapa de su educación secundaria, cursó en distintos colegios, siendo expulsado de varios de ellos. Posteriormente, ingresaría a la universidad, aunque abandonaría las dos carreras emprendidas, Derecho y Arquitectura.

En 1910, viajó a París y posteriormente visitó otros lugares de Oriente junto a su amigo Adán Diehl, incluyendo la India. De regreso en Europa, decidió hacerse escritor e inició clases de dibujo y pintura en París, con el artista catalán Hermenegildo Anglada Camarasa (Centro Editor de América Latina, 1967/1968). Güiraldes describe la relación con él, diciendo:

La época en que conocimos al gran pintor (refiriéndose a Anglada Camarasa) oscila alrededor de 1909-1911. Hablo en plural, pensando en R.A. López Buchardo, Franco, Lagos, Diehl, Cittadini, los Gironde, González Garaño, de los cuales muchos fueron sus discípulos. Era la época de la Rue Ganneron, de la academia Vitti, de las noches del Magic City. Nuestro entusiasmo morodaba como una calesita entorno a Anglada, a quienes oíamos comentar lo que había transpuesto o transpondría a sus telas. (Güiraldes, 1924, p.5)

Ya en Argentina, hacia 1912 se encuentra al autor en Buenos Aires como parte del denominado Grupo Parera, que reunía diversos artistas y escritores en el taller del entonces estudiante de arquitectura Alejandro Bustillo, tales como Adán Diehl, Alfredo González Garaño, Gregorio López Naguil, Victoria Ocampo, entre otros; posteriormente, sería uno de los miembros del Grupo Florida (o Grupo Martín Fierro), entre cuyas figuras, a más del autor, puede mencionarse a Jorge Luis Borges, Leopoldo Marechal, Oliverio Gironde, etc.

En 1913 se casó con Adelina Tiburcia del Carril Iraeta, nacida en Saladillo, provincia de Buenos Aires. Nieta de Salvador María del Carril (1798-1883), exgobernador de San Juan, exvicepresidente de la república y miembro de la primera Corte Suprema de Justicia que tuvo el país; su padre, Víctor Del Carril Domínguez, había sido diputado nacional.

En 1915, Güiraldes publicó *El cencerro de cristal* y *Cuentos de muerte y de sangre*, con una mala recepción de público y crítica, que parece haberle causado una profunda decepción. En 1916, publicó el cuento *Politiquería*, en el Suplemento “Plus Ultra”, que sería reeditado junto con otros cuentos, *Seis Relatos*, de 1929 (Güiraldes, 1916, 1929). Ese mismo año, el matrimonio Güiraldes, junto a amigos y familiares, planificó un viaje en tren a la provincia de Mendoza, desde donde partirían hacia Chile y posteriormente a Jamaica, cuyo material aportaría a una futura obra del autor, “*Xaimaca*” (Centro Editor de América Latina, 1967/1968). En 1917, publicó la novela *Raucha*. *Momentos de una juventud contemporánea*.

Tras la finalización de la Primera Guerra Mundial, partió hacia Europa con su esposa, abordando la obra de Valery Larbaud, escritor francés con quien habría de sostener una profunda amistad, recalando en Mallorca, donde se encontrarán con diversos amigos artistas, tales como López Naguil, Tito Cittadini y el matrimonio González Garaño.

De regreso en la Argentina, en 1922 inició otro viaje, publicando un nuevo libro, *Rosaura* (Güiraldes, 1922) y de trayectoria similar al anterior y al año siguiente, *Xaimaca* (Güiraldes, 1923).

Posteriormente aparecería la revista “*Martín Fierro*” (que según García Haymes, 2011, es la más representativa y duradera de las publicaciones de vanguardia en Buenos Aires) y en 1924 se fundaría “*Proa*”, revista dirigida por Güiraldes, Brandán Caraffa, Borges y Rojas Paz, en una segunda etapa de la misma. Sobre esta última, recuerda Borges:

Una tarde, Brandán Caraffa, un joven poeta de Córdoba, vino a verme al Garden Hotel, donde nos habíamos instalado al regresar del [segundo] viaje a Europa. Me dijo que Ricardo Güiraldes y Pablo Rojas Paz tenían la intención de fundar una revista que representara a la nueva generación literaria, y que como se trataba de una revista

de jóvenes no se podía prescindir de mí. Desde luego, me sentí halagado. Esa noche fui al Phoenix Hotel, donde vivía Güiraldes, y él me recibió con estas palabras: “Brandán me contó que anteanoche se reunieron para fundar una revista de escritores jóvenes y todos dijeron que no se podía prescindir de mí”. En ese momento llegó Rojas Paz y nos dijo: “Me siento muy halagado”. De modo que intervine. “Anteanoche —dije— nos reunimos los tres y decidimos que una revista de escritores jóvenes no puede prescindir de usted”. Gracias a esa inocente estratagema, nació Proa. (Borges, 1999, p. 88)

En 1926, Güiraldes publicó *Don Segundo Sombra*, y en 1927, estando con su esposa en la ciudad de París, como parte de la trayectoria de su segundo viaje a la India, esta vez con Adelina, recibió el 5 de octubre, la noticia de la concesión a su persona, del Premio Nacional de Literatura de la Argentina. Sin embargo, ya gravemente enfermo, fallecería el 8 de ese mes, víctima de la enfermedad de Hodgkin (Centro Editor de América Latina, 1967/1968).

En 1928, se publica de manera póstuma su *Poemas místicos* (Güiraldes, 1928) y *Poemas solitarios*.

3. Introducción Biografía del escritor

Se considera la cultura como la dimensión simbólico-expresiva de todas las prácticas sociales (Giménez, 1997; 2007), en relación a lo cual, Thompson (1993) apunta que las formas culturales se encuentran inscritas en contextos socialmente estructurados, que dan cuenta de relaciones de poder y dinámicas de desigualdad y conflictos.

Asociado a ello, la identidad individual alude al lado subjetivo de la cultura, poseyendo un carácter intersubjetivo, que requiere de reconocimiento social. Por su parte, la identidad colectiva alude a una construcción sociocultural que, de acuerdo a Tajfel posee tres características: la percepción que tiene el sujeto de su pertenencia al grupo, la conciencia de que tal pertenencia es calificada positiva o negativamente y el sentir cierto afecto derivado de la conciencia de dicha pertenencia, a lo cual se suma la configuración/reconfiguración de una memoria colectiva.

Ligado a ello, las representaciones sociales refieren a una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido, que está orientado hacia

la práctica y contribuye a la configuración de una realidad común a un conjunto social (Jodelet, 1989).

En ese sustrato común de la cultura, se desarrollan diversos discursos vigentes al momento considerado, el latinoamericanismo, como conciencia de la identidad cultural y política; un discurso antiimperialista, como modo de sensibilidad subyacente, para diversas ideologías (lo señala Morales Manzur, 2016), etc.

También en ese marco, puede señalarse que las revistas culturales (escenario relevante de proyección del autor considerado) constituyen proyectos colectivos que precisan de la definición pública de acuerdos estéticos e ideológicos y modos de intervención. Al mismo tiempo, son ámbitos identitarios, atendiendo a que se basan en pactos de asociación consciente o identificación grupal (Williams, 1982, citado en Saítta, 2019).

Por su parte, siguiendo a Le Breton (2002), el cuerpo aparece como el vector de sentido por medio del cual se edifica la evidencia de la relación del actor social con el mundo, elemento a partir del que surgen y se difunden diversas significaciones que conforman la base de la existencia, tanto individual como colectiva. En este caso, particularmente relacionado con él, se encuentran la práctica del yoga y una perspectiva vigente sobre salud y enfermedad, que condiciona las vías de atención para cada una de ellas.

Cabe señalar al respecto que el término “yoga” proviene de la raíz “yuj” (que entre otros significados alude a unir, preparar, alistar) (Muñoz, 2016), designando tradiciones de disciplina mental y física, al mismo tiempo que la meta de las mismas (Jacobsen, 2005, citado en Muñoz, 2016). Por su parte Birch (2013) indica que a finales del siglo XIX, líderes religiosos destacados, como Swami Vivekananda desarrollaron sistemas yóguicos basados en el Ashtanga Yoga de Patañjali y los denominaron Rajayoga. En líneas generales, se considera que este yoga (Rajayoga) refiere a tipos que enfatizan la meditación más que técnicas de carácter físico como posturas. En el caso argentino, el yoga habría ingresado a la Argentina a principios del siglo XX, siendo practicado por sectores de élite, urbanos educados (Saizar, 2015; Dángelo, 2018). El yoga y sus diversos términos asociados traen a colación las actividades del lenguaje como productoras de tiempo y espacio,

y en tal sentido, la importancia de lenguas como el sánscrito, configurada además como lengua sagrada (Pennycook, 2010).

Ello guarda además relación con la circulación del neohinduismo, corriente abierta y disponible para todos, sin distinción, que posee una propuesta filosófica, emocional y orientada a la acción, que plantea además una búsqueda espiritual de carácter activo, con la centralidad de la autorrealización como conocimiento existencial de la unidad entre Dios y el alma en un acto de percepción directa e intuitiva y el contacto con la realidad salvífica del Absoluto en este lugar y en este momento (Baier, 2019; Sooklal, 1993). Complementado todo ello con la relevancia de la cultura india, en el marco de la independencia de la India (Bennetts, 2024).

4. La recepción de la India: experiencia y representación

En términos experienciales, Güiraldes viajó hacia Europa en 1910, acompañado por su amigo, Adán Diehl, dirigiéndose también a Oriente, visitando Egipto, India, Ceylán, Japón, China y Rusia, entre otros.

Además de las postales a su madre, su tránsito por la India ha quedado reflejado en cartas escritas por el autor. Así, en una carta desde la ciudad de Madura(i) a Clodomiro Zavalía, apunta notas acerca de la materialidad de la India, describiendo su hotel “si así puede designarse, está compuesto por una serie de cuartos que como el mío, dan al corredor desde el cual te mando estas líneas y forma la parte superior de la estación ferroviaria de la ciudad” y el impacto que sobre él tenía el ámbito: “Llegamos ayer (...), después de un trayecto de cinco horas en un ferrocarril inmundo, recalentado por el sol (...)”

Describiendo específicamente a la ciudad de Madurai, señala:

No bien llegados, tomamos coche y guía emprendiendo camino al famoso templo [dedicado a la diosa Meenakshi]. Como iba de espaldas, quedé indiferente a la voz del guía que detallaba la torre (una de ellas) ya cercana, pues mi movimiento en este dichoso país (...) cascadas de sudor (...) Mi indumentaria sin embargo era de los más liviana, medias, zapatos, un pantalón (...) y una camisa (...), chambergó, (...), y regimentado a la criolla, que desde hace mucho

tiempo es mi sombrero invariable. Cuando la posición del coche me lo permitió sin mayor esfuerzo, levanté la vista y contemplé una inmensa torre, especie de pirámide truncada de cuatro casas compuesta de millares de estatuas de diferentes colores en que predominan el rojo y el amarillo superpuestos, sin (...) estas imágenes divinas de fantásticas morisquetas parecen un montón de cadáveres rígidos hechos de habitantes de otro planeta (...).

Aparece en su testimonio, el agobio de la materialidad de la India, asociada al calor, el polvo, etc., al mismo tiempo, el templo que comenta despliega su imaginación metafórica para asirlo en una descripción transmisible, que captura su impacto.

Su paso por el sur de Asia lo llevaría junto a Diehl, también a Ceylán en 1911 —por entonces, también colonia británica— y el testimonio sobre la experiencia de tal viaje, está dado en una carta desde Buenos Aires, en agosto de 1925, al escritor francés Valéry Larbaud. En ella describe un episodio de consumo de haschich en Kandy, que trajo consigo diversas imágenes de la Argentina, donde surge la figura del gaucho con relevante centralidad:

Unos pocos hombres bravos y duros peleaban en pequeños vértices sanguinolentos, perdidos en aquel mundo, y había en el ambiente fuertes gritos de rebeldía y de fe en la propia capacidad. Yo veía muy bien todo esto desde mi conocimiento de civilizaciones completas y ya en retroceso y cuando en la calma de los momentos actuales el país se me presentó liso y aparentemente hecho, vi que todo en él era imitación y aprendizaje y sometimiento, y que carecía de personalidad, salvo en el gaucho que, ya bien de pie, decía su palabra nueva (...) No he tenido posteriormente razones sino para afirmarme en tal sensación. Para mí, en mi país, hay un inmenso desierto y en la pampa un hombre. Si la llamada gente culta hubiera sabido entrar en ese hombre, hubiera perdido tal vez su barniz de sapiencia, pero hubiera ganado en alma. No sucedió así y la retórica jesuítica ha seguido arrastrando su miseria interior durante todo nuestro pasado. ¿De dónde iba a surgir el grito-raza? No podíamos producir nuestro poeta. En cambio, el gaucho produjo el suyo, José Hernández (...). (Güiraldes, 1925/1955, pp. 112-113)

Como señalaría Adelina del Carril, tras la muerte del escritor:

De la India, él me decía: Vi la belleza exterior...

Porque todavía no había entrado en su filosofía. Por eso el día que descubre la filosofía hindú se queda deslumbrado, ahí encuentra ese infinito que lo atrae tanto. (Piquemal Azemarou, 1969)

Posteriormente, en lo que hace al aprendizaje y acercamiento a diversas creencias/filosofías de la India, ello parece abrir una búsqueda de carácter más personal, hacia la década de 1920, instancia en la cual su cuñado, Conrado del Carril, le compartió el libro “Los grandes iniciados”, de Eduard Schuré, de orientación teosófica (1889), de acuerdo a Mercado (2016).

El tránsito de tal búsqueda puede observarse a través de escritos autobiográficos del autor, publicados de forma póstuma por su esposa. Dichos escritos son Diario, cuaderno de disciplinas espirituales (2008), que contiene diversas anotaciones de 1923 y 1924, que contribuyen a seguir sus lecturas y prácticas, y El sendero (1967), que contiene apuntes íntimos desde 1926 hasta pocos días antes de su muerte, en 1927, en París, como se dijera anteriormente, de camino a un segundo viaje a la India con su esposa, que quedaría trunco.

Su Diario da cuenta de las lecturas que alimentaban su recepción de India, a saber: Raja Yoga y las Catorce Lecciones (aludiendo a “Catorce Lecciones de Filosofía Yogi y Ocultismo Oriental”, del Yogi Ramacharaka), “Ciencia de la respiración” de Yogi Ramacharaka, Curso Adelantado de Ramacharaka, obras de Blavatsky (La Clave de la Teosofía, Doctrina Secreta, etc.), el Evangelio de Ramakrishna, obras de Hugo Steiner, “Luz en el Sendero” (de Mabel Collins, de 1885), pasajes del Evangelio de San Lucas, obras de Zanon, etc. Al mismo tiempo brinda impresiones críticas de sus lecturas y autores. En algún caso, indica que su esposa Adelina también lee a escritores como Blavatsky.

Las prácticas estimuladas por las indicaciones de Ramacharaka, que ponen acento en el autoconocimiento y el cuidado de sí mismo, encuentran descripciones reflejadas en su Diario:

Ejercicios de respiración; baño con esponja y agua fría y gran respi-

ración psíquica Yogi, acostado en mi cama. (Nota del 26 de marzo de 1923, en “La Porteña”)

En su nota del 25 de abril de 1923, señala:

Levantado a las nueve y hecho ejercicios de respiración como hasta ahora. Es decir:

3 o 4 veces-Ejercicio de la mañana (pág. 104),

2 “-Respiración vitalizadora de los nervios (“92)

1 “ -Expansión del pecho (“102)

“ -Para estimular la circulación (“104)

1 “-Estímulo de las células pulmonares (“99).

Según el texto de Ciencia de la respiración de Yogi Ramacharaka.

Después de cada ejercicio, respiración purificadora.

Continuando esta dinámica, en su nota del 18 de mayo de 2023, describe:

Tendido al sol, al lado de las casuarinas, hecho respiración con imágenes pránicas: comunicación por inspiración y expiración con la tierra, los árboles, el cielo (...) tratando de realizar mi pertenencia a la unidad total. Gran respiración psíquica yogi.

Esto dura más de hora y media, hasta la hora del almuerzo.

Y ese mismo día, durante la noche, señala: “Cincuenta mantras con rosario: “Soy inmortal y no puedo ser dañado”.

Sus comentarios dan cuenta también de otras dinámicas que hacen a su corporalidad, asociados a sus dolores y molestias corporales, la consulta constante a diversos médicos (Baliña, el Dr. Schwartz, conocido de la Sociedad Teosófica, que hace diagnóstico mirando el ojo con una lupa y describe como naturista y alquímico, entre otros). Al mismo tiempo, muestra su consumo de distintos remedios/sustancias que funcionan en tal sentido (inyecciones de bismuto, inyecciones de Curalues, sales de Epecuén, inyecciones de leche, Maravilla curativa, Bálsamo del Perú, Tintura de Strofantus, friegas de Bengué, etc.), la ingesta de determinados alimentos (como ciruelas negras antes del desayuno), el desarrollo de un régimen alimenticio dado por el Dr. Schwartz (que fue también recetado a Adelina), el uso de masajes (en algunos casos acompañados con imágenes pránicas curativas, como indica en su nota del 11 de agosto de 1923), etc.

El testimonio del autor se inserta en un contexto en que la sociedad del país, frente a los cambios precipitados, fue percibida en des-orden (atendiendo al aumento de la delincuencia, la marginalidad y la pobreza, la prostitución, problemas de vivienda y hacinamiento, sumado a la presencia de una inmigración numerosa, que no era la buscada y que habilitó el ingreso de ideas anarquistas y socialistas —con el cuestionamiento del trabajo a destajo, la consecuente organización y la realización de protestas y huelgas—, consideradas una amenaza para la integridad nacional y su raigambre criolla) y representada bajo la metáfora de un cuerpo social enfermo. Y esa idea, se ligó a la intervención del discurso médico (higienista y eugenista) en la escuela, sustentando diversas prácticas educativas centradas en la educación del cuerpo de los escolares, que buscaban moralizar sus comportamientos, para promover la formación de una nueva raza sobre la cual habría de edificarse el cuerpo social de la nación. En tal contexto, la escuela fue convocada a difundir una pedagogía corporal, que fue motivo de debates dentro del ámbito educativo al mismo tiempo que entre educadores y profesionales de otras disciplinas (Lionetti, 2011; Céspedes, 2011).

Su otro texto, *El Sendero*, que como se dijo contiene notas desde alrededor de 1926 hasta 1927, refleja de inicio su acercamiento al Oriente, al tiempo que su interpelación al núcleo valórico europeo:

(...) La guerra fue una tortura moral grande y el derrumbe de muchas ilusiones. Resumen: el hombre ante sí y ante los demás es impotente. Concluida la paz, que nada aportaba como resultado benéfico, miré hacia Oriente. Un pequeño manual de vulgarización de las teorías Yogis cayó en mis manos: el Raja Yoga del Yogi Ramacharaka. Siguiéron otras lecturas. Descubrí cosas en mí. Resolví ensartar en un hilo que intitularía *El sendero*, las cuentas desparramadas de un rosario que había rezado en mis poemas. (Güiraldes, 1977, p. 11)

Ya en su trayectoria de búsqueda personal, señala:

Me pregunto cuál es mi camino para la espiritualización. Los tratados sobre Yoga aconsejan dos procedimientos: meditación mística fija en el YO; análisis del No YO para ir por eliminación desnudando el Yo. El primer método, según la *Introducción al Yoga*, de Annie

Besant, es el que conviene a los de espíritu contemplativo, el segundo a los de espíritu científico. Si me pusiera a analizar los diferentes métodos aconsejados por quienes saben o inspirados por ellos, me enredaría en un dédalo de discusiones interiores. Este cuaderno me servirá para desbrozar mi verdad, Las citas que pienso hacer de cuanto he escrito en poemas o pensamientos cuya inspiración se insinúa como espiritual, serán una base para mi busca, porque siendo anteriores a toda lectura espiritualista, no pueden achacarse a lecciones del hombre [...] Escribir es mi manera concreta de meditar y por ella debo seguir como por un camino señalado. (Güiraldes, 1977, pp. 20-21)

Traduciendo su perspectiva personal de una buena vida, apunta:

(...) la necesidad de un mundo total armónico ha sido siempre una idea fija de mis elucubraciones cerebrales (...) Además, la busca de la felicidad-no como consecución de placeres, sino como sentimiento de comunión-ha sido un constante anhelo que busqué por caminos errados. (Güiraldes, 1977, p. 22)

Establece entonces, con mucha claridad, su propósito, deslindando planos de acción:

Me propongo adueñarme de mí mismo y entrar en el callejón que me conduzca a la meta de YO mejor. El programa de mi vida se irá perfeccionando; por ahora me propongo: Cumplir mi obra literaria, encauzándola cada vez más en la vía de mis anhelos de espiritualización. Cuidar noblemente mi cuerpo. (Güiraldes, 1977, p. 27)

Internalizando las enseñanzas que recibe y practica, y continuando un señalamiento anterior, establece una equivalencia con su tarea de escritor: “Leer y escribir son como función respiratoria: Inhalar y exhalar” (...) (Güiraldes, 1977, p. 29).

Su visión transita una confluencia entre las distintas creencias que conoce —detallando elementos de ellas—, en coincidencia con la perspectiva neohinduista:

Los mandamientos de la ley de Dios, así como los grados primeros del Raja Yoga-Yama y Niyama- se componen en su mayor parte de preceptos negativos. No hacer esto, no hacer aquello. Dejando de

vivir en ciertos planos de sensualidad, la fuerza vital parece quedar disponible para un uso distinto. Un precepto afirmativo está por encima de estas privaciones: Amar a Dios por sobre todas las cosas o meditar en Brahman Inmanifestado. El cristianismo nos aconseja ser puros en pensamiento, palabra y obra. El Raja Yoga nos enseña que, adquiriendo dominio sobre nuestra mente, rechacemos todo pensamiento o deseo que mañana pudiera fructificar en obra indeseable. En ambos casos nos encontraríamos preparados, por medio de nuestra pureza, a recibir la comunión. (Güiraldes, 1977, p.46)

En su anotación de abril de 1927 (Güiraldes, 1977, p. 50), comenta su asistencia a una conferencia de Jinarajadasa, quien fuera el cuarto presidente de la Sociedad Teosófica (en la Sociedad Teosófica, en Paris) y su coincidencia con lo escuchado de él, en torno de la propia creación:

Según Jinarajadasa, el verdadero peldaño de crecimiento está en la creación. Rezos, meditación, buenas obras, son modos de crearse, creando (...) Creciendo en mi obra, creceré en mí mismo (...) Nunca he estado más cerca de mi genio o de mi verdadera intuición que trabajando. Ignorante de mi deidad interior la he rozado en un casi absoluto estado de confianza en mí fuerza... y es así como he intuido muchas cosas... (...). En mí está volver a recrearme ese estado. (...) No es destruyendo como pienso evolucionar, sino creando vida dentro de mí y dándola. Lo demás vendrá, y aunque no viniera, habría cumplido mi obligación y mi destino más noble (...)

En asociación a lo dicho, en otra nota del mismo mes, recupera el tema de la propia creación, asociada a la idea del “dos veces nacido”:

Sólo nuestra voluntad puede encauzarnos hacia nuestra propia creación. (...) Para ser dos veces nacido, es necesario que seamos nuestra propia madre (...) El segundo nacimiento es el único consciente, el único que obedece a nuestra propia voluntad”. (Güiraldes, 1977, p. 54)

En la confluencia de creencias, describe la meta última:

Querer llegar es ansiar la Iluminación, el Nirvana, como quiera llamársele. No quiero llegar. Quisiera en el mundo la cesación de un estado de cosas que me repugnan... (...) ¿Hay una mengua de vida

en la Iluminación o el Nirvana? Al contrario. Suma existencia, sumo conocimiento, Oh, ¡cómo se tienden los brazos hacia ese fin!”. (Güiraldes, 1977, p. 98)

Sus últimas anotaciones en el texto, indican:

Podría decirme que en mi nueva busca no camino solo ni trato de aislar mis ideas como únicas posesiones personales (...) En la situación de antena o de árbol en el viento que deseo para mí, hasta nueva orden, todo prurito de posesión está ausente. Sé la fuerza del mar y del temporal y no me niego a la gravitación de los miles de esfuerzos de otros sobre mis esfuerzos (...). (Güiraldes, 1977, p. 122)

Y en su última cita, parece confluir con lo señalado: “octubre 6 de 1927. París, ¿He tenido el más débil vislumbre de lo que se llamaría éxtasis? ¡Sí!”.

Por lo demás, el autor recupera el uso de los términos sánscritos, que evidencian sus lecturas sobre la temática, al tiempo que preservan el alcance semántico de los mismos: *samadhi*, *nirvana*, *Brahman inmanifestado*, *Yama*, *Niyama*, *bodhisattava*⁹, etc., articulando su uso con diversos otros sentidos implícitos (como la legitimación del propio conocimiento, la ligazón con una temporalidad específica, que vincula a la antigüedad de la India, etc.).

Todo lo descrito encuentra un campo esotérico local diverso, en el que los teósofos y espiritistas locales, llegados de la mano de inmigrantes españoles que arribaron en el siglo XIX, compartían perspectivas liberales, científicistas anticlericales, al tiempo que adherían a una visión evolucionista del desarrollo de las sociedades, apoyados en una base positivista de la idea de progreso. Ellos compartían el espacio social con los antiguos curanderos, manosantas, saludadores, tatadioses y salamanqueros, aunque a diferencia de ellos, se involucraron en prácticas de lectura erudita de textos esotéricos, encontrando mayor recepción en sectores altos, y clases medias profesionales de la Argentina, atento a su importante intervención en la vida política e intelectual local (Bubello, 2017)¹⁰.

Sin embargo, la búsqueda personal del autor no se restringe al ámbito de la creencia, sino que se refleja también en lo político y ello sucede a

través de la consideración de la imagen de Gandhi y la fuerte impronta de *ahimsa* (no violencia) como marcador moral.

Así, abrumado por la decadencia moral europea tras la guerra, indica: “Según mí pensar y sobre todo mi sentir, una nación debe perfeccionarse por obligación ante sí misma y ante los demás” (Rama, 1994, p. 41), y apunta sobre Gandhi:

Gandhi, el único hombre que ha hecho política, tratando de salvar lo noble y espiritual de su nación, contrariamente a todo los demás que, en momentos de apuro, aunque hablen de espíritu, de principios o de generosidad, tratan de salvar la caja de fierro del boliche y dejan quemar los libros, pide a Dios para su nación el honor del sacrificio en aras de la felicidad humana... (Gowda, 1982, pp. 49-50)

Y suma elementos relativos a la construcción colectiva:

Gandhi quiere ante todo que su pueblo tenga un alma de generosidad, de verdad y de sacrificio para lo que no es espiritualmente esencial. A esta alma espiritual, que es la parte de Dios de un pueblo, debe responder el arma de una voluntad bien ejecutada. Bajo esa voluntad la inteligencia debe construir un razonado sistema de gobierno (...), que responde a los básicos principios morales intuidos por el alma. (Rama, 1994, p. 44)

El autor articula de esta manera el accionar político en coherencia con una moral en sintonía con lo espiritual y haciéndolo a través de la figura de Gandhi, se pone en contacto con la dinámica co-constructiva existente entre Gandhi y la India, que habría de proyectarlo como un ícono moral global, eternamente asociado a ese país y al ideario de no violencia/*ahimsa* (Rodríguez de la Vega, 2019).

Cabe señalar que el autor no está solo en su elogio de Gandhi ni en el registro certero del impacto de su figura, a modo de ejemplo, recordar que Eduardo Ripa publica en mayo de 1924, en una de las revistas de vanguardia de ese momento, *Inicial*, un artículo titulado “Mahatma Gandhi y la Bhagavad-Gita”, donde apunta que Gandhi “es un ejemplo viviente, no un mito. Lucha con la acción y la palabra, sufre con su cuerpo, espera con su alma repleta de infinita fe” (p. 19). Y agrega: ¿Cuál será el destino de la India? ¿Impondrá su moral a Occidente? Difícil es creer en las palabras de

Tagore: “Nosotros, los miserables andrajosos del Oriente, conquistaremos la libertad para toda la humanidad” (p. 24).

5. A modo de conclusión

La figura de Ricardo Güiraldes traduce en gran medida, la recepción de India en ese momento histórico en América Latina, especialmente con la potencia de la primera posguerra y la búsqueda de nuevos nodos valóricos. Es decir, que se verifica en distintos lugares del continente, el impacto de tal recepción en diversos personajes, como Gabriela Mistral en Chile, José Vasconcelos en México, Alberto Masferrer en El Salvador, etc., asociados a diversos elementos contextuales, entre ellos la expansión de la teosofía y el espiritismo, el impacto de figuras como Tagore y Gandhi, etc.¹¹

Por otro lado, en las últimas tres décadas del siglo XIX, se observa el surgimiento de un discurso antiimperialista latinoamericano, que abarca en ese espectro a distintas figuras como José Martí¹², Augusto Sandino¹³, Manuel Ugarte¹⁴, etc., al mismo tiempo que se desarrolla un latinoamericanismo, como conciencia de la identidad cultural y política, que tuvo por figura referencial a José Enrique Rodó, escritor y político uruguayo, elementos que confluyen con lo ya señalado.

En ese contexto dado, en lo que hace a la materialidad de la recepción de India, Güiraldes emprendió un viaje en 1910, que permite mensurar cercanías y distancias entre una India idealizada y una India del día a día. Posteriormente, años después de la vuelta de ese primer viaje, inicia un acercamiento más profundo a las ideas y creencias que provienen de la India, que proveen efectivamente un núcleo valórico que permite reconstruir un espacio vitalizador tras la Primera Guerra Mundial. Es allí donde su *Diario*, permite seguir la trayectoria de las mediaciones a través de las cuales la India va siendo recepcionada por el autor, con diversas lecturas, tales como las obras de Ramacharaka, Ramakrishna, Helena Blavatsky, Mabel Collins, Rudolph Steiner, René Guenon, los Sutras de Patanjali comentados por Vivekananda; el Bhagavad-Gita, etc., que constituyen además de lecturas personales, espacios de intercambio con su grupo más cercano y le ayuda a articularse con el impacto mayor que esos textos estaban teniendo.

Esta obra brinda también, seguir la criticidad de la mirada de Güiraldes acerca de tales autores y cómo con el paso del tiempo, refuerza su cercanía con algunos y por el contrario se distancia de otros.

Esa representación de la India, que Güiraldes fue construyendo, guarda un lugar para la preservación de términos en sánscrito, que parecen contribuir a traducir más fielmente lo que quiere expresar, con la recuperación del espesor semántico del término original, a la par de seguir las actividades del lenguaje como productoras de tiempo y espacio, señalando su configuración personal acerca de la territorialidad de la India y su articulación con determinadas temporalidades (que por ejemplo, acentúan la antigüedad del país y funcionan incluso de legitimadoras de sus productos culturales), privilegiando su propio lugar como mediador en esas construcciones sociales.

A su contacto con ideas teosóficas y personajes ligados al espiritismo, confluye su temprana formación cristiana y la perspectiva personal sobre la corporalidad, que hace lugar a un consumo de elementos alternativos y prácticas como diversas respiraciones, en muchos casos acompañadas, de acuerdo a su relato, del uso de mantras. Esa corporalidad particular establece una trayectoria entre diversos médicos y la idea de la posibilidad de construirse a uno mismo, vinculada a un “segundo nacimiento”, de alcances más profundos. Así, enfatizando la voluntad, refiere al segundo nacimiento como el único consciente (y elegido a través de esa voluntad), coincidiendo con los señalamientos de Jinjaradasa.

En esa búsqueda específica, elige rehuir del rol de productor/poseedor de conocimiento y en cambio busca ocupar el de receptor del mismo y, en ese escenario, la espiritualidad personal del autor se encuentra marcada por el autoconocimiento, el cuidado del cuerpo y su escritura, a la que él define como su forma de meditar. En ese marco, parece plantear una construcción colectiva con más claridad, cuando alude a la construcción nacional y la liga al ejemplo de la figura de Gandhi y su valía de una moral ejemplificadora para actuar en el ámbito político. Gandhi aparece, así como un vector ético, que habría de consagrarse posteriormente como un ícono de la moral global, vigente hasta la actualidad (es decir que señala también una dirección temporal de futuro).

En concordancia con el planteo neohinduista, Güiraldes no experimenta los elementos vividos como contrapuestos, sino que todo confluye en él y en su entendimiento de la Realidad y en ese contexto, su escritura se conforma en una vía propia, de acceso a la respuesta de su propia búsqueda. La idea de liberación aparece de esta manera como abierta e incluyente, sin distinciones, en su caso particular, con gran atención a la relevancia de la cultura india, en el marco del movimiento independentista de la India.

Finalmente, cabe señalar que los diversos abordajes/acercamientos que el autor realiza en torno de la India, terminan traducándose en vías de acceso a sí mismo. Es esa Otredad de la India, la que le permite no sólo abonar su proyecto personal, sino también revisar el proyecto colectivo de nación, comprometiendo en esa tarea su raciocinio, su emocionalidad y la plenitud de su experiencia.

Notas

- 1 Este trabajo deriva del proyecto de investigación “Orientalismos en/desde la Argentina: el caso de Ricardo Güiraldes, Adelina del Carril y su relación con la India”, desarrollado en la UNCAUS (República Argentina), en cuyo marco se han derivado también otras publicaciones sobre la temática.
- 2 En ese marco, puede mencionarse también el surgimiento y la expansión de las editoriales locales. Los primeros títulos de esoterismo en Argentina se remontan a mediados del siglo XIX con el advenimiento de las logias masónicas. En lo que hace a los primeros títulos espiritualistas, Parra (2021) apunta a “Lecciones Espirituales”, escrito en 1858 por el español Justo de Espada, que fuera publicado por la Imprenta Americana en la ciudad de Buenos Aires, poco antes de la codificación espiritista kardeciana. Agrega que los espiritistas en primer lugar y posteriormente los teósofos, fueron los primeros editores de publicaciones regulares, aunque los espiritistas devinieron más exitosos a través de sus publicaciones. Por su parte, en 1907, llegó a Buenos Aires, proveniente de Copenhague, Nicolás Berhard Kier quien fundaría en 1908 la editorial Kier —que continúa su tarea hasta la actualidad—, que incorporó a la teosofía, otras

- temáticas como el rosacruzismo y la antroposofía. Incluso, en 1912, la editorial inició la publicación de la revista “La Estrella de Occidente”, que reemplazó al periódico teosófico mensual “La Verdad”, editado entre 1901 y 1911.
- 3 La traducción de Galland (París, 1703–1713) fue la que determinó la recepción de esta obra en Europa como una colección de cuentos, destinados a entretener e incluso formar a jóvenes y niños. En español, todas las traducciones de la obra, hasta mediados del siglo XX, se han hecho a partir de su versión a otras lenguas. Las favoritas han sido las de Galland, Weil y Mardrus, a pesar de que recientemente se ha traducido la de Gabrieli (Garulo, s.f.).
 - 4 Siguiendo a Brockington, la más temprana traducción de un texto épico indio a una lengua europea moderna probablemente sea la versión polaca de la Bhagavad Gita, de 1611, realizada por Grochowski. Por su parte, Wilkins aparece como el autor de la primera traducción directa del texto al inglés, mientras que el teósofo J. Roviralta Borrell tradujo el texto en España, en 1896, aunque él mismo indica que hubo una traducción anterior del teósofo Francisco de Montoliu, extraviada y otra traducción publicada en Buenos Aires en 1893, a partir de la edición francesa de Burnouf (Rodríguez de la Vega, 2017; Figueroa, 2017).
 - 5 Tras la traducción de la obra por parte de Edward Fitzgerald al inglés, esta alcanzó el estatus de clásico universal y comenzaron las traducciones a otras lenguas. Como señala Donoso (2015), las primeras traducciones en español resultaron del auge del Modernismo hispanoamericano, que se expandiría a España. Así, puede mencionarse las traducciones de Juan Dublan en México, en 1904; la de G. Martínez Sierra en España, en 1907, la de Carlos Muzzio Sáenz-Peña en Argentina, en 1914, etc. Cabe agregar que existe también una versión del escritor, juriconsulto y legislador argentino, Joaquín V. González, con base en la versión inglesa de FitzGerald (Ortale, 2024).
 - 6 Figueroa (2024, 2025) aborda la recepción del Ramayana durante la segunda mitad del siglo XIX en el mundo hispanohablante, dando cuenta, ya en ese momento, de tres variantes de representación, asociadas a tres figuras: Manuel de la Revilla (España), que se suma a la interpretación racial vigente en países como Alemania, Francia e Italia; Lucio Vicente López (Argentina), que se distancia de modo sutil de esa interpretación y José González de la Torre (México), quien hace una lectura nacionalista de la obra, que contribuyó a trazar una imagen

- afirmativa de la India, que antecede a la indomanía modernista.
- 7 Para mayor información acerca de la proyección de este tema en Latinoamérica puede consultarse, entre otros, Bubello, Chaves Pacheco y de Mendonça Junior (2018), Chaves (2008; 2013).
 - 8 El testimonio de viaje de Lucio V. Mansilla, que fuera escrito entre 1850 y 1851, pareciera que es el primero de un viajero argentino hacia Oriente y ha sido recientemente publicado, resultado de un estudio dirigido por la Dra. María Rosa Lojo con la colaboración de Marina Guidotti (asistente de dirección), María Laura Pérez Gras y Victoria Cohen Imach, como: *Diario de viaje a Oriente (1850-51) y otras crónicas del viaje oriental, por Lucio V. Mansilla*. En él, el autor señala que la primera ciudad que conoció después de Buenos Aires fue Calcuta (India). Véase: Lojo (2012)
 - 9 En lo que se refiere al budismo, Cháves (2013) menciona la presencia de Buda y el budismo en la literatura modernista de fines del XIX (con ejemplos como el del mexicano Amado Nervo y el uruguayo Julio Herrera y Reissi) y la literatura de viajes (y a modo de ejemplo de esta última, refiere al testimonio del mexicano Francisco Bulnes Sobre el hemisferio norte, once mil leguas, publicado en 1875).
 - 10 Entre los teósofos locales, puede mencionarse a los escritores Leopoldo Lugones, Ricardo Rojas, Arturo Capdevila y Conrado Nalé Roxlo. Entre los espiritistas, cabe señalar al conocido periodista Cosme Mariño. Cabe también señalar que, en la creación de la Sociedad Constancia, en 1877, espacio espiritista local, intervino también el hermano del escritor José Hernández, autor del Martín Fierro (Bianchi, 2004; Bubello, 2017).
 - 11 Casaus Arzú (2011) señala que en El Salvador hubo un presidente teósofo, el General Maximiliano Martínez Hernández, que impuso la teosofía a todo el gobierno y llevó adelante experimentos agrícolas basados en ella.
 - 12 Maurya (2024) apunta que Martí contaba con información sobre India y que le interesaban diversos aspectos de ese país y de Asia en general y aborda publicaciones suyas que dan cuenta de ello, como su colección de ensayos, cuentos, poesías y relatos, incluidos en la revista infantil: *La Edad de Oro*. Señala también la conocida influencia de la Bhagavad Gītā sobre el pensamiento y la agenda independentista de Martí. Agrega que Tinajero y Ballón Aguirre han planteado que Martí trató de sincretizar ideas orientales y occidentales a

la manera de los modernistas.

- 13 En Nicaragua, César Augusto Sandino aparece vinculado a Joaquín Trincado, inmigrante español que se encontraba asentado en Buenos Aires, lugar donde había fundado la Escuela Magnético-Espiritual de la Comunidad Universal (EMECU), que se constituyó en uno de los movimientos espiritistas de mayor difusión en América Latina. Wunderlich (1995) indica que el Sandino-teósofo era discípulo, en México, de Barbiauz y luego perteneció a EMECU.
- 14 Ehrlich (2006/2007) señala que Ugarte da comienzo a su actividad literaria pública en 1895, en la dirección de *La Revista literaria*, inspirada en la *Revista Nacional de Ciencias y Letras*, bajo la dirección de José Enrique Rodó. Agrega que la revista hizo propia la vocación latinoamericanista, reivindicando la necesidad de una literatura nacional, que diera cuenta del paisaje y el “pueblo” del cual surgía.

Referencias

- Baier, K. (2019). Swami Vivekananda. Reform Hinduism, Nationalism and Scientistic Yoga. *Interdisciplinary Journal for Religion and Transformation in Contemporary Society*, 5(1), 230–257.
- Baldassarre, M. I. (2006). Sobre los inicios del coleccionismo y los museos de arte en la Argentina. *Anais do Museu Paulista*, 14(1), 293-321.
- Bennetts, E. (2023/2024). Neohinduismo: reinterpretación y universalización de la idea de liberación en Ram Mohan Roy y Swāmi Vivekānanda. *Interpretatio*, 8(2), 23-45.
- Bergel, M. (2015). *El Oriente desplazado. Los intelectuales y los orígenes del tercermundismo en la Argentina*. Bernal.
- Bianchi, S. (2004). *Historia de las religiones en Argentina*. Sudamericana.
- Birch, J. (2013). Rajayoga: The Reincarnations of the King of All Yogas. *International Journal of Hindu Studies*, 17(3), 401–444.
- Blasco, M. E. (2013). El peregrinar del gaucho: del Museo de Luján al Parque Criollo y Museo Gauchesco de San Antonio de Areco. *Quinto Sol. Revista de Historia*, 17(1), 1-22.

- Borges, J. L. (1999). *Autobiografía (1899-1970)*. El Ateneo.
- Bubello, J. P. (2017). Difusión del esoterismo europeo-occidental en el Nuevo Continente (siglos XVI-XX). La conformación de un “campo esotérico” en la argentina del siglo XX. En: J. P. Bubello, J. R. Chaves Pacheco, y F. de Mendonça Junior, (Eds.). *Estudios sobre la historia del esoterismo occidental en América Latina: enfoques, aportes, problemas y debates* (pp. 39-96). Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires y Universidad Nacional Autónoma de México.
- Bubello, J. P.; Chaves Pacheco, J. R. y de Mendonça Junior, F. (Eds.) (2017), *Estudios sobre la historia del esoterismo occidental en América Latina: enfoques, aportes, problemas y debates*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires y Universidad Nacional Autónoma de México.
- Casaus Arzú, M. E. (2011). El vitalismo teosófico como discurso alternativo de las élites intelectuales centroamericanas en las décadas de 1920 y 1930. Principales difusores: Porfirio Barba Jacob, Carlos Wyld Ospina y Alberto Masferrer. *REHMLAC*, 3(1), 82-120.
- Chaves, J. R. (2013). *México Heterodoxo. Diversidad religiosa en las letras del siglo XIX y comienzos del XX*. Bonilla Artigas editores.
- Chaves, J. R. (2008). Viajeros ocultistas en el México del siglo XIX. *Literatura Mexicana*, 19, 109-122.
- Centro Editor de América Latina (1967/1968), *La historia de la literatura argentina. Capítulo 30, Ricardo Güiraldes*. Centro Editor de América Latina.
- Céspedes, N. (2011, del 10 al 13 de agosto). ¿La clase obrera estaba organizada a principios del siglo XX? [Conferencia]. XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca, República Argentina.
- D’angelo, A. (2018). De Swamis a Gurúes. Una genealogía histórica de los tipos de yoga practicados en Argentina: entre el Neo-Hinduismo y la Nueva Era. *Sociedad y Religión*, 28(49), 101-134.
- Delgado, V. y Rogers, G. (Eds.) (2016). Introducción. En *Tiempos de papel: Publicaciones periódicas argentinas (Siglos XIX-XX)* (pp. 8-12). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

- Del Carril, A. (1925). Pequeño Tríptico del Tiempo. *Proa*, 9, 9-11.
- Deslippe, Ph. (10 de enero de 2025). 7 Forgotten Early Yoga Teachers in America with Stories You'll Want to Hear. *Yoga Journal*. <https://www.yogajournal.com/yoga-101/history-of-yoga/7-forgotten-early-yoga-teachers-in-america/>
- Deslippe, Ph. (2013). William Walker Atkinson and the First Issue of New Thought Magazine. *New Thought*, (Winter), 22-23.
- Deslippe, Ph. (2012). The Swami of Baltimore: The Life and Legacy of William Walker Atkinson. Milestones. *Maryland Life*, 41-42.
- Donoso, I. (2015). Relaciones culturales filipino-persas (I). Las Rubaiyat de Manuel Bernabé. *Revista Filipina, Segunda Etapa. Revista semestral de lengua y literatura hispanofilipina*, 2(2), 58-68.
- Ehrlich, L. (2006/2007). Manuel Ugarte entre el modernismo latinoamericano y el socialismo. Una convivencia difícil. *Políticas de la Memoria*, 6/7, 105-119.
- Figueroa, Ó. (2025). El Rāmāyaṇa en México: el despertar y ocaso de una fascinación (1870-1940). *Literatura Mexicana*, 36(1), 59-88. <https://doi.org/10.19130/iifl.litmex.2025.1/S00X1327>
- Figueroa, Ó. (2024). La recepción del Rāmāyaṇa en español: tres variantes de representación (1860-1880). *Transmodernity: Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World*, 11(2).
- Figueroa, Ó. (2017). Apéndice II. Ediciones y traducciones de la Gītā. En: Ó. Figueroa (Coord.). *La Bhagavad-gītā: el clásico de la literatura sánscrita y su recepción* (pp. 319-329). Juan Pablos Editor; Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.
- García Haymes, M. (2011). Una vanguardia conservadora. La revista Martín Fierro ante la emergencia de las industrias culturales (1924-1927). *Letras Históricas*, 4, 75-93.
- Garulo, T. (s.f.). Las mil y una noches. *Diccionario Histórico de la Traducción en España*. <https://phte.upf.edu/dhte/arabe/las-mil-y-una-noches/>
- Gasquet, A. (2015). *El llamado de Oriente. Historia cultural del orientalismo argentino (1900-1950)*. EUDEBA.
- Giménez, G. (2007). Cultura política e Identidad. En: *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales* (pp. 195-214). Conaculta-Iteso.

- Giménez, G. (1997). Materiales para una Teoría de las identidades sociales. *Frontera norte*, 9(18), 9-28.
- Gowda, R. (1982), Ricardo Güiraldes. *Semblanza de Nuestro país y otros escritos*. Antología. Ediciones Búsqueda SAEIC.
- Güiraldes, R. (s/f). Carta a Clodomiro Zavalía. Museo Ricardo Güiraldes.
- Güiraldes, R. (1916). Politiquería. *Plus Ultra*, 1(8). <https://www.cervantesvirtual.com/obra/plus-ultra-buenos-aires-4/>
- Güiraldes, R. (1917). *Raucha. Momentos de una juventud contemporánea*. Espasa.
- Güiraldes, R. (1922). *Rosaura*. Francisco A. Colombo.
- Güiraldes, R. (1923). *Xaimaca*. Agencia General de Librería y Publicaciones.
- Güiraldes, R. (1924). Hermen Anglada Camarasa. Exposición “Amigos del Arte”. *Proa*, 2, 3-9.
- Güiraldes, R. (1925/1955), Carta a Valery Larbaud en la isla de Elba. *Sur*, 233, Documentos, 110-117.
- Güiraldes, R. (1926). *Don Segundo Sombra*. Editorial Proa.
- Güiraldes, R. (1928). *Poemas místicos*. Talleres Gráficos Colón.
- Güiraldes, R. (1929). *Seis Relatos. Con un poema de Alfonso Reyes y una fotografía*. Cuadernos del Plata.
- Güiraldes, R. (1977). *El Sendero. Notas sobre mi evolución espiritualista en vista de un futuro*. Editorial Ricardo Güiraldes.
- Güiraldes, R. (2008). *Diario. Cuaderno de disciplinas espirituales*. Edición literaria a cargo de Guillermo Gasió, con prólogo de María Gabriela Mizraje. Paradiso.
- Introvigne, M. (27 de julio de 2024b). Schuré's “The Great Initiates”: Its Influence on the Visual Arts. *Bitter Winter*. <https://bitterwinter.org/schures-the-great-initiates-its-influence-on-the-visual-arts/>
- Introvigne, M. (20 de julio de 2024a). Theosophy, Lucifer, and The Great Initiates: Rediscovering Édouard Schuré. *Bitter Winter*. <https://bitterwinter.org/theosophy-lucifer-and-the-great-initiates-rediscovering-edouard-schure/>
- Iriart, V. (2013). Argentina 1910: otras voces del Centenario. [Tesis de Maestría. Maestría en Comunicación y Creación Cultural]. Universidad CAECE, Buenos Aires.
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En: S. Moscovici (Ed.). *Psicología social. Vol. II. Pensamiento y vida social* (pp. 469-493). Editorial Paidós Ibérica.

- Le Breton, D. (2002). *La sociología del cuerpo*. Nueva Visión.
- Lionetti, L. (2011). Discursos, representaciones y prácticas educativas sobre el cuerpo de los escolares. Argentina en las primeras décadas del siglo XX. *Cuadernos de Historia*, 34. Universidad de Chile.
- Lladó Pol, F. (2013). Mecenazgo argentino en Mallorca: Adán Diehl, Carlos Tornquist y el hotel Formentor. *Revista de Instituciones, Ideas y Mercados*, 59, 79-100.
- Lojo, M. (Dir.). *Diario de viaje a Oriente (1850-51) y otras crónicas del viaje oriental, por Lucio V. Mansilla*. Corregidor, 2012.
- Malosetti Costa, L. (2010). Arte e Historia en los festejos del Centenario de la revolución de Mayo en Buenos Aires. *HMex, LX(1)*, 439- 471.
- Maurya, V. (2024). Atisbos de la India en la obra de José Martí. En Ó. Figueroa, y L. Rodríguez de la Vega (Comps.). *India en Hispanoamérica. Historia y variaciones de un imaginario cultural* (pp. 87-109). Universidad Nacional Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios sobre Asia y África: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.
- Mercado, J. (2016). Ricardo Güiraldes, el Sendero de la Mística. *Gramma, XXVII(57)*, 25-49.
- Morales Manzur, J. C. (2016). El antiimperialismo latinoamericano y sus aportes a las ideas de unidad continental. *Espacio Abierto*, 25(1), 121-147.
- Morrison, M. S. (2025). Mabel Collins's Theosophical Fiction: Authorship, Authority, and Romances of Reincarnation. En *Light on the Path: Advancing Occultism Through Esoteric Fiction, 1880 -1940* (pp. 38–66). Oxford University Press.
- Muñoz, A. (2016). *Radiografía del hathayoga*. El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África.
- Ortale, M. C. (2024). La biblioteca multilingüe de Joaquín V. González y la traducción de los Rubaiyat. *Manuscrita*, (54), 71-90.
- Parra, A. (2021). Esoterismo y ocultismo en la tradición bibliográfica argentina: el legado de Nicolás B. Kier (1865-1947) [Conferencia]. *Actas del IV Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición* (pp. 1-47), Paraná, Universidad Nacional de Entre Ríos.

- Penalva Mora, V. (2013). *El Orientalismo en la cultura española en el primer tercio del siglo XX. La Sociedad teosófica Española (1888-1940)*. [Tesis de Doctorado en Historia Comparada, Política y Social “Departamento de Historia Moderna y Contemporánea, Facultad de Filosofía y Letras] Universidad Autónoma de Barcelona.
- Pennycook, A. (2010). *Language as a Local Practice*. Routledge.
- Piquemal Azemarou, J. (1969). *Ricardo Güiraldes. Reportaje a Adelina del Carril*. Ismael B. Colombo.
- Quereilhac, S. (2014). Sociedades espiritistas y teosóficas: entre el cenáculo y las promesas de una ciencia futura (1880-1910). En P. Bruno. (Dir.). *Sociabilidades y vida cultural: Buenos Aires, 1860-1930* (pp. 123-153). Universidad Nacional de Quilmes.
- Rama, F. (Comp.) (1994). *Así pensó... Ricardo Güiraldes. Cuadernos con memoria n 2*. El Bolsón, Producciones Mapu-Shradda.
- Ripa, E. (mayo de 1924). Mahatma Gandhi y la Bhagavad-Gita. *Inicial*, 19-24.
- Rodriguez de la Vega, L. (Ed.) (2019). *Gandhi. Perspectivas Latinoamericanas*. Embajada de la India en Argentina.
- Rodriguez de la Vega, L. (2017). Ecos de la Bhagavadgītā: alcances del texto en la diáspora india. En Ó. Figueroa (Coord.). *La Bhagavad-gītā: el clásico de la literatura sánscrita y su recepción* (pp. 233-257). Juan Pablos Editor, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.
- Rodriguez de la Vega, L. (2015). La inmigración de la India en la Argentina. En C. Onaha (Coord.). *Asia en Argentina. Reconociendo historias y culturas propias* (pp. 15-42). Consejo Argentino para las relaciones Internacionales.
- Román, C. (2010). La modernización de la prensa periódica, entre La Patria Argentina (1879) y Caras y Caretas (1898). En A. Laera, (Dir.). *El brote de los géneros, vol. 3 de Historia crítica de la literatura argentina* (pp. 15-37). Emecé.
- Sáitta, S. (2019). Elperiódico Martín Fierro como campo gravitacional. *Orbis Tertius*, 24(30).
- Saizar, M. (2015). El Hinduísmo en Argentina. Más allá de hippies y globalizados. *Mitológicas*, 30, 62-75.

- Sooklal, A. (1993). The Neo-Vedanta philosophy of Swami Vivekananda. *Nidan: International Journal for Indian Studies*, 5, 33-50.
- Terán, O. (1999). *Vida intelectual en la Buenos Aires fin-de-siglo (1880-1910). Derivas de la “cultura científica”*. Fondo de Cultura Económica.
- Thompson, J. B. (1993). *Ideología y cultura moderna*. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- Wunderlich, V. (1995). *Sandino: una biografía política*. Editorial Nueva Nicaragua.





Seis décadas de solidaridad Sur-Sur: una evaluación contemporánea de las relaciones entre India y Venezuela (1959-2025)

Laura Torres

CEAA-ULA

Mérida

Venezuela

ORCID: 0009-0003-6579-9327

torres.laura@ula.ve

Monojit Das

Investigador Independiente

Nueva Delhi

India

ORCID: 0000-0002-8770-7185

hi.drmonojitdas@gmail.com

Debate

Resumen

Desde 1959, India y Venezuela han mantenido estrechas relaciones diplomáticas basadas en solidaridad poscolonial y una visión común de un orden mundial multipolar. Su cooperación Sur-Sur, históricamente centrada en hidrocarburos y diálogo político, enfrenta un nuevo escenario por las sanciones y la transición energética. Este artículo analiza su evolución y sostiene que plataformas como el BRICS+ y la Alianza Solar Internacional ofrecen oportunidades para diversificar la cooperación, explorando el potencial de los minerales críticos, medicamentos asequibles y la infraestructura pública digital. Se propone una hoja de ruta pragmática hacia una asociación revitalizada que aproveche las fortalezas complementarias de ambas naciones.

PALABRAS CLAVE: Relaciones India-Venezuela, cooperación Sur-Sur, multipolaridad, reconfiguración estratégica, plataformas del Sur Global.

Six Decades of South–South Solidarity: A Contemporary Assessment of India–Venezuela Relations (1959–2025)

Abstract

Since 1959, India and Venezuela have shared a warm diplomatic partnership built on post-colonial solidarity and a common vision for a multipolar world order. While historically focused on political dialogue and hydrocarbons, this South–South cooperation must now adapt to sanctions and the global energy transition. This article analyzes its evolution, arguing that new Global South platforms like BRICS+ and the International Solar Alliance offer opportunities to diversify cooperation. It explores the potential in sectors like critical minerals, affordable pharmaceuticals, and digital public infrastructure. It concludes by proposing a pragmatic roadmap for a revitalized partnership leveraging both nations' complementary strengths.

KEYWORDS: India–Venezuela Relations, South–South Cooperation, Multipolarity, Strategic Reconfiguration, Global South Platforms.

RECIBIDO: 28.11.25 / EVALUADO: 1.12.25 / APROBADO: 15.12.25

1. Introducción

La India y Venezuela establecieron relaciones diplomáticas formales en 1959, en un momento de la historia mundial definido por la descolonización, la Guerra Fría y la búsqueda de vías independientes de desarrollo (Corrales y Penfold, 2015). Desde entonces, ambos Estados han aplicado políticas exteriores basadas en la soberanía, el multilateralismo y la búsqueda de la autonomía estratégica. Su solidaridad política se vio reforzada por el Movimiento de Países No Alineados (MNOAL), donde defendieron principios que siguen resonando hoy en día: la no injerencia en los asuntos internos, la democratización del orden internacional y unas estructuras económicas mundiales equitativas (Willets, 1978).

A pesar de la distancia geográfica, la India y Venezuela comparten una afinidad política moldeada por retos de desarrollo similares y su ubicación dentro del sur global (Bajpai y Pant, 2013). Esta convergencia facilitó el establecimiento de embajadas residentes en Caracas y Nueva Delhi hace más de seis décadas y contribuyó a un patrón de compromiso diplomático continuo. La visita de Estado del expresidente Hugo Chávez a la India en 2005, marcó un punto de inflexión cuando la cooperación se amplió a los hidrocarburos, las comisiones conjuntas y las iniciativas centradas en las personas (Ministry of External Affairs, 2023). Desde entonces, las visitas de alto nivel, incluidas múltiples reuniones ministeriales entre 2019 y 2025, han contribuido a mantener el impulso político incluso durante los períodos de recesión económica y las restricciones impuestas por las sanciones (Weisbrot y Sachs, 2019).

La base económica de esta asociación ha gravitado en torno al comercio de energía durante mucho tiempo. El crudo venezolano ha constituido históricamente una parte sustancial de las importaciones de petróleo de la India, mientras que la India se ha convertido en un mercado de prioridad para las exportaciones energéticas de Venezuela (Sharma, 2024). Las empresas conjuntas —como el proyecto Petrolera Indovenezolana entre ONGC Videsh Ltd. (OVL) y PDVSA— ponen de relieve la complementariedad estructural entre la demanda de energía de la India y los recursos naturales de Venezuela (Business Standard, 2016). Sin

embargo, la evolución de la dinámica mundial, incluidas las sanciones de Estados Unidos, las interrupciones de las cadenas de suministro y el cambio acelerado hacia soluciones de energía verde han acentuado la necesidad de diversificar la cooperación más allá de los hidrocarburos.

En años recientes, ambos países han comenzado a repositionar su asociación en respuesta al surgimiento de un orden mundial más complejo. La India defiende los marcos de gobernanza policéntricos a través de plataformas e iniciativas regionales como el BRICS (Maiorano y Kaur, 2024), la Alianza Solar Internacional (ISA, por sus siglas en inglés) y la Coalición para Infraestructuras Resilientes ante Desastres (CDRI, por sus siglas en inglés) (Sah, 2025). Venezuela, de manera similar, aboga por la multipolaridad y la resistencia a la estructura de poder unilateral, lo que ofrece opciones con vistas a fortalecer los mecanismos de cooperación Sur-Sur y amplía el espacio que propicie una colaboración renovada entre la India y Venezuela.

Actualmente, están ganando terreno nuevos ámbitos de colaboración. La seguridad de los minerales críticos se ha convertido en una prioridad estratégica india, ya que son esenciales en las áreas de movilidad eléctrica, semiconductores y tecnologías renovables. El interés expresado por Venezuela en colaborar en este sector, reflejado en las conversaciones mantenidas en 2025 entre el ministro Piyush Goyal y el ministro Héctor Silva, representa una oportunidad clave en materia de inversiones y asociaciones tecnológicas (Economic Times, 2025). Del mismo modo, la arquitectura de bienes públicos digitales de la India, reconocida a nivel mundial (por ejemplo, el sistema de pagos instantáneos Unified Payments Interface y la digitalización de logística ULIP), ha creado oportunidades para iniciativas de cooperación que apoyan la modernización económica de Venezuela (ETEnterpriseAI, 2025).

A nivel cultural, la diplomacia del poder blando de la India ha fomentado una fuerte conexión social. El yoga, el Ayurveda, el cine, las cátedras académicas y las iniciativas de bienestar comunitario contribuyen a crear una percepción positiva entre los ciudadanos venezolanos (Embajada de la India en Venezuela, s. f. y Ciudad CCS, 2025). Estas iniciativas

humanizan la diplomacia y construyen puentes resistentes que perduran más allá de las fluctuaciones geopolíticas. Programas tales como la asociación entre la India y el PNUD en favor del empoderamiento de los jóvenes a través de la educación musical reflejan aún más la dimensión ética de la cooperación india para el desarrollo.

Pese a las renovadas posibilidades, siguen existiendo retos. Las sanciones han obstaculizado las vías financieras, limitado la participación del sector privado y perturbado las cadenas de suministro energético. Venezuela sigue enfrentándose a incertidumbres políticas y macroeconómicas internas. Desde la perspectiva de la India, la mitigación de riesgos y la claridad normativa son esenciales a fin de asegurar las inversiones a largo plazo. Sin embargo, incluso dentro de estas limitaciones, mecanismos creativos —notablemente el comercio basado en la rupia, la logística de terceros países y las asociaciones de conocimientos— pueden desbloquear una cooperación sostenida.

Este artículo sostiene que el 66.º aniversario de las relaciones entre la India y Venezuela representa un hito oportuno hacia el reposicionamiento los lazos en torno a una agenda orientada al futuro. La transición de las interacciones transaccionales al codesarrollo estratégico resulta factible al alinear las capacidades —la tecnología y el capital humano de la India— con los recursos y el posicionamiento geoestratégico en América Latina. Las asociaciones triangulares, en particular con Rusia y, potencialmente, con los miembros del BRICS+, pueden mejorar aún más los resultados en áreas vinculadas a la minería, la seguridad energética y la resiliencia climática.

Por lo tanto, una visión renovada de las relaciones entre la India y Venezuela debe basarse en cuatro principios:

- A) Diversificación: Expansión hacia los minerales críticos, la economía digital, los productos farmacéuticos, la logística y la educación.
- B) Institucionalización: Reactivar mecanismos inactivos, en particular la Comisión Mixta India-Venezuela, y crear grupos de trabajo sectoriales.
- C) Coordinación multilateral: Aprovechar los foros BRICS+.

MNOAL, G77+China y otros foros del Sur Global en aras de amplificar las prioridades de desarrollo compartidas y, si surge oposición, tal es el caso de Brasil que se opone a la inclusión de Venezuela en BRICS+ (Plummer y Rocha, 2024), crear uno bajo el modelo del Foro de Cooperación de América Latina, India y el Caribe (Lat-I-Ca Samvāda) (Das, 2024).

- D) Cooperación académica mejorada: Garantizar un mayor apoyo bilateral en materia de cooperación académica a través de universidades públicas y privadas, asignando un presupuesto específico destinado a conferencias anuales celebradas en diferentes estados cada año, con la participación de ambos socios. Por ejemplo, la Universidad de Los Andes (ULA), que cuenta con un área dedicada a los estudios asiáticos, se perfila como un aliado estratégico de Venezuela, mientras que el Ministerio de Asuntos Exteriores de la India estaría facultado para nominar, a su vez, una institución homóloga

Con bases sólidas, visiones del mundo convergentes y vínculos dinámicos entre sus pueblos, la India y Venezuela se encuentran en una posición idónea para configurar, de manera concertada, un orden multipolar equitativo. En las secciones siguientes se examina la trayectoria histórica de las relaciones bilaterales, los principales motores de la cooperación, las limitaciones y las vías emergentes orientadas a elevar la asociación a una nueva era de colaboración estratégica Sur-Sur.

2. Relaciones entre India y Venezuela: un panorama histórico y estratégico

India y Venezuela comparten una asociación de larga data basada en el respeto mutuo, experiencias poscoloniales afines y un compromiso por un orden mundial más equitativo. Las relaciones diplomáticas se establecieron formalmente el 1 de octubre de 1959, sentando las bases para más de seis décadas de compromiso multifacético (MEA, 2023). Desde la camaradería política simbólica hasta la profundización de la cooperación en materia de energía, comercio, tecnología y cultura, la relación entre la India y Venezuela ha demostrado su resiliencia y continuidad en medio de

un panorama geopolítico cambiante (Caribbean News Global, 2025). Ambos países han mostrado interés en foros multilaterales como el Movimiento de Países No Alineados (MNOAL), el G-77 y otras iniciativas Sur-Sur, lo que refleja su visión compartida de la equidad global y la autonomía estratégica.

2.1 Evolución histórica

Durante las primeras décadas (1959-1990), las relaciones entre la India y Venezuela se caracterizaron por un compromiso político moderado, pero simbólicamente significativo. La conectividad y las interacciones económicas eran limitadas, pero ambos países compartían orientaciones ideológicas que favorecían la soberanía, el antiimperialismo y la diplomacia multilateral. Estos años formativos sentaron las bases para una asociación cimentada en el entendimiento político y en perspectivas globales comunes.

La década de 1990 y principios de los años 2000 marcaron el surgimiento de una relación centrada en la energía. Las reformas económicas en la India coincidieron con el control estatal asertivo de Venezuela sobre sus recursos de hidrocarburos, lo que abrió vías para la cooperación bilateral en materia de energía. El crudo venezolano se convirtió en un componente esencial de la cartera energética de la India, con empresas estatales tales como ONGC Videsh Limited (OVL) (Indian Defence News, 2024) y refinerías privadas, entre las que destaca Reliance Industries, invirtiendo en exploración, producción y contratos de suministro a largo plazo. Este período también fue testigo de intercambios diplomáticos de alto nivel, en particular bajo la presidencia de Hugo Chávez, cuya visión de la política exterior de solidaridad Sur-Sur resonó con las aspiraciones de la India en su carácter de potencia independiente en ascenso.

3. La visita de Hugo Chávez en 2005 y la expansión bilateral

Un momento histórico en las relaciones bilaterales fue la visita de Estado del presidente venezolano Hugo Chávez a la India del 4 al 7 de marzo de 2005 (Cherian, 2005). Aunque anteriormente solo había hecho breves escalas en Mumbai y estaba previsto que fuera el invitado principal en el Día de la República de la India en 2002, los disturbios políticos

internos habían retrasado una estancia oficial completa. Durante la visita de 2005, Chávez mantuvo conversaciones con el primer ministro, el Dr. Manmohan Singh, y el presidente, el Dr. A.P.J. Abdul Kalam, y también visitó Calcuta (Gandhi, 2013), culminando con la firma de seis acuerdos, entre ellos el establecimiento de una Comisión Conjunta y la cooperación en el sector de los hidrocarburos.

La visita puso de relieve la intención de Venezuela de involucrar de manera significativa a la India en su industria energética y consolidó la asociación estratégica entre ambos países. En los años siguientes se han producido continuos encuentros de alto nivel. Las reuniones entre funcionarios indios y líderes venezolanos, entre ellos el presidente Nicolás Maduro, la vicepresidenta Delcy Rodríguez (The Print, 2023 y teleSUR English, 2025a) y los ministros de Relaciones Exteriores Yvan Gil (teleSUR English, 2025b) y Carlos Faria, se han centrado en mejorar la cooperación en materia de energía, comercio, tecnología digital y diplomacia multilateral. En particular, la India y Venezuela han explorado la colaboración en materia de Infraestructura Pública Digital (IPD) e inteligencia artificial (IA), con el objetivo de desarrollar aplicaciones transformadoras en los servicios a los ciudadanos, la atención médica, la agricultura, la educación y los pagos. En febrero de 2025 se firmó un memorando de entendimiento (MoU, por sus siglas en inglés) que formalizó la cooperación en soluciones digitales a escala poblacional, destacando la evolución de las relaciones bilaterales en el ámbito tecnológico.

4. Compromiso cultural y educativo

India y Venezuela han cultivado vibrantes intercambios culturales y educativos que complementan la cooperación política y económica. La diplomacia cultural india ha acercado a los venezolanos al yoga, el ayurveda y el cine indio, con eventos como el Día Internacional del Yoga, las celebraciones del Día del Ayurveda y los festivales de cine indio, que cuentan con una participación entusiasta. Las colaboraciones académicas, entre las que se incluyen la creación de la Cátedra Libre India Siglo XXI. Analizando la India de Ayer y Hoy en la Universidad de Los Andes en

Mérida y la Cátedra Libre de la India Siglo XXI en la Universidad Central de Venezuela en Caracas, el Centro de Estudios Dr. B.R. Ambedkar y varios centros de educación comunitaria y de tecnologías de la información, han fortalecido los lazos entre los pueblos. Las becas del programa ITEC y del Plan General de Becas Atal Bihari Vajpayee han permitido la formación de jóvenes venezolanos en la India, lo que ha consolidado aún más los vínculos educativos entre ambas naciones. Eventos culturales como las celebraciones del Diwali, los talleres de artes tradicionales indias o las Semanas Culturales de la India celebradas en Mérida, llevadas a cabo durante el período 1997-2009 y las ceremonias de plantación de árboles en conmemoración del aniversario del nacimiento de Mahatma Gandhi y del 65.º aniversario de las relaciones diplomáticas han mejorado el entendimiento mutuo y la buena voluntad.

5. Últimos avances y perspectivas estratégicas

En años recientes, las relaciones entre la India y Venezuela se han adaptado a la dinámica de un orden mundial multipolar. A pesar de los retos económicos y políticos, incluidas las sanciones de Estados Unidos y las crisis internas de Venezuela, la India ha mantenido una política de compromiso pragmática, dando prioridad a la soberanía, el diálogo y la autonomía estratégica. Venezuela ha expresado un gran interés en ampliar la cooperación con la India en materia de infraestructura digital, IA, minerales críticos, energías renovables, atención sanitaria y tecnología agrícola. Las visitas de alto nivel, las reuniones ministeriales y la participación en foros internacionales como el MNOAL, los Diálogos Ministeriales del BRICS y la Semana de la Energía de la India reflejan la ampliación de la agenda bilateral más allá de los tradicionales vínculos centrados en la energía.

En la actualidad, las relaciones entre la India y Venezuela representan una asociación holística que integra la energía, el comercio, la tecnología, la cultura y el compromiso entre los pueblos. La resiliencia, la profundidad histórica y la visión estratégica de esta relación la posicionan como un componente clave del compromiso de la India con América Latina y su compromiso más amplio con la cooperación Sur-Sur. A medida que ambos

países exploran nuevas vías en materia de minerales críticos, transformación digital y colaboración industrial, la asociación entre la India y Venezuela está destinada a profundizarse aún más, sirviendo de modelo de compromiso bilateral integral en el siglo XXI.

6. Cooperación económica y energética

Históricamente, el intercambio económico entre ambos países ha gravitado hacia el sector energético, lo que refleja el perfil de Venezuela como exportador de recursos y la creciente demanda de hidrocarburos de la India. A lo largo de las décadas, el comercio de petróleo ha seguido siendo el núcleo estratégico de la relación bilateral. Entrada la década de 2010, Venezuela se convirtió en uno de los principales proveedores de crudo de la India, cuyas empresas refinadoras –en particular Reliance Industries y Nayara Energy– desarrollaron una capacidad de procesamiento considerable para el crudo pesado venezolano. Esta colaboración no solo permitió a la India diversificar su suministro energético más allá de Asia occidental, sino que también le garantizó precios competitivos y contratos a largo plazo, al tiempo que apoyó las inversiones en la modernización de las refinerías. Desde la perspectiva venezolana, la India representaba un mercado estable y sustancial, en consonancia con sus prioridades de exportación y el fortalecimiento de sus lazos económicos con un aliado estratégico del sur global. Más allá del comercio, las empresas indias han invertido de forma directa en Venezuela, estableciendo empresas conjuntas como Petrolera Indovenezolana S.A. en el yacimiento San Cristóbal y participando en proyectos multinacionales en la Faja del Orinoco, lo que ha reforzado la colaboración energética a largo plazo a pesar de las fluctuaciones geopolíticas.

En los últimos años, la relación económica entre India y Venezuela ha evolucionado más allá de los hidrocarburos, lo que refleja el interés de ambos países por diversificar sus vínculos bilaterales. Reliance Industries ha mantenido un acuerdo de suministro de crudo con PDVSA durante 15 años, sorteando las sanciones en aras de mantener las importaciones, mientras que las exportaciones indias a Venezuela ahora incluyen maquinaria, productos

farmacéuticos, combustibles minerales y equipos eléctricos. En cambio, las importaciones procedentes de Venezuela siguen estando dominadas por el petróleo crudo, los minerales y los metales, pero se están explorando nuevas oportunidades en minerales críticos, productos farmacéuticos, automóviles y minería. La reactivación del Mecanismo del Comité Conjunto India-Venezuela tras una pausa de una década pone de relieve este renovado enfoque estratégico. En conjunto, estas iniciativas son señal de una asociación en desarrollo que combina la cooperación energética tradicional con sectores emergentes, sentando las bases para una relación económica más resistente y diversificada en las próximas décadas.

7. Impacto de la crisis económica venezolana y las sanciones

La crisis económica venezolana, agravada por la imposición de sanciones impulsadas por Estados Unidos al sector petrolero del país desde 2017, tuvo un profundo efecto en el comercio y la cooperación energética entre India y Venezuela (Reuters, 2025). A medida que las exportaciones petroleras de Venezuela se enfrentaban a restricciones, las empresas refinadoras indias, entre ellas Reliance Industries y Nayara Energy, se vieron obligadas a reducir las importaciones de crudo y adaptar sus estrategias de adquisición con el fin de garantizar el cumplimiento de los complejos requisitos de conformidad. Estas sanciones limitaron directamente el flujo de crudo venezolano hacia la India, lo que demuestra cómo las presiones geopolíticas externas pueden perturbar incluso las asociaciones bilaterales de larga data y mutuamente beneficiosas. En consecuencia, el volumen comercial total entre ambos países se redujo drásticamente durante este período, no por falta de voluntad política o de intención por parte de ninguno de los dos, sino como resultado de las restricciones externas impuestas a la colaboración económica.

A pesar de estos retos, la India mantuvo una postura diplomática pragmática y basada en principios, haciendo hincapié en el diálogo y la cooperación por encima de las medidas coercitivas. Los dirigentes políticos indios defendieron sistemáticamente el respeto a la soberanía de Venezuela y la no injerencia en sus procesos políticos internos, lo que demostró su

compromiso hacia unas relaciones estables y duraderas aun cuando existan contratiempos temporales. Este enfoque permitió a la India mantener su compromiso estratégico y preservar sus intereses en el sector energético venezolano, incluso en condiciones adversas. Además, sentó las bases de un nuevo compromiso tras la crisis, ya que ambos países exploraron vías alternativas de colaboración económica más allá de los hidrocarburos, con miras a consolidar una asociación diversificada y resistente en el orden mundial multipolar.

8. Diversificación más allá de los hidrocarburos

Al reconocer las vulnerabilidades de la concentración energética, ambas partes han explorado una cooperación económica más amplia, que incluye lo siguiente:

TABLA 1
 SECTORES VENTAJOSOS PARA UNA COOPERACIÓN ECONÓMICA
 MÁS AMPLIA ENTRE INDIA Y VENEZUELA

Sector	Fortalezas de la India	Necesidades/ Oportunidades de Venezuela
Productos farmacéuticos y equipos médicos	<i>Genéricos asequibles, fabricación de vacunas</i>	Escasez crítica de asistencia sanitaria
Servicios digitales y de Tecnología de la Información	<i>IA, tecnología financiera, ciberseguridad</i>	Modernización digital en los sectores públicos
Modernización digital en todos los sectores públicos	<i>Gestión poscosecha, tecnología de riego</i>	Mejora de la seguridad alimentaria
Energías renovables	<i>Experiencia en Misión Solar</i>	Diversificación de energías limpias
Educación y formación profesional	<i>Desarrollo de capacidades, becas</i>	Desarrollo de la fuerza laboral

Fuente: Elaboración propia.

Las exportaciones de asistencia sanitaria asequible de la India han tenido un impacto especialmente significativo, lo que ha posicionado a la industria farmacéutica india como un socio fundamental en el fortalecimiento del sistema sanitario venezolano.

9. Inversiones y empresas conjuntas: la frontera inexplorada

Si bien las relaciones entre la India y Venezuela se han basado durante mucho tiempo en el comercio, con especial énfasis en los hidrocarburos, los flujos de inversión entre ambos países siguen estando relativamente poco desarrollados. Los compromisos históricos, tales como la firma de memorandos de entendimiento entre PDVSA y ONGC Videsh con fines de exploración petrolera y empresas conjuntas de la talla de Petrolera Indovenezolana S.A., demuestran el potencial de la cooperación bilateral en el sector energético. Las visitas de alto nivel, desde la histórica visita de Estado del presidente Hugo Chávez a la India en 2005 hasta las recientes delegaciones encabezadas por la vicepresidenta venezolana Delcy Rodríguez, han reforzado la voluntad política de ampliar la colaboración más allá del comercio. No obstante, el crecimiento de las inversiones se ha visto limitado por la incertidumbre normativa, la inestabilidad política, los retos en materia de infraestructuras y el impacto de las sanciones estadounidenses sobre el sector petrolero venezolano.

A pesar de estos retos, prevalecen oportunidades estratégicas en la participación de la India. El sector energético continúa ofreciendo vías de transferencia tecnológica en la extracción de petróleo pesado, la mejora y los proyectos colaborativos en el sector downstream. Paralelamente, la experiencia de la India en petroquímicos, vehículos eléctricos, productos farmacéuticos e hidrógeno verde presenta nuevas fronteras hacia la conformación de empresas conjuntas, en consonancia con el deseo de Venezuela de diversificar su base económica más allá de los hidrocarburos. Los recientes avances, como los debates sobre minerales críticos, infraestructura pública digital e inteligencia artificial, resaltan aún más los sectores emergentes de cooperación.

El camino a seguir depende del establecimiento de marcos normativos predecibles y de un posible alivio de las sanciones, lo que podría desbloquear inversiones a gran escala y colaboraciones estratégicas. Dado que Venezuela busca activamente la participación de la India en sus sectores de hidrocarburos, industrial y tecnológico, y que la India está interesada en asegurar asociaciones estables y a largo plazo en América Latina, la frontera poco explorada de las empresas conjuntas ofrece una vía prometedora capaz de profundizar las relaciones económicas bilaterales y contribuir al mismo tiempo a una cooperación Sur-Sur más amplia.

10. Conectividad y logística: el reto estructural

A pesar del sólido compromiso político y comercial, la conectividad y la logística siguen planteando retos estructurales en las relaciones entre la India y Venezuela. La distancia geográfica, las limitadas conexiones de transporte directo, el transporte marítimo fragmentado y la infraestructura de la cadena de suministro han restringido históricamente la expansión del comercio y la inversión. Si bien Venezuela es un proveedor clave de petróleo crudo para la India, las complejidades logísticas del transporte de crudo pesado a través de largas rutas marítimas añaden capas de coste y riesgo operativo, incidiendo de manera particular en empresas refinadoras indias como Reliance Industries y Nayara Energy.

Las recientes conversaciones entre funcionarios indios y venezolanos han destacado la necesidad de optimizar los marcos de transporte y logística en aras de sustentar una asociación económica de mayor alcance. Entre las posibles mejoras se incluyen operaciones portuarias más eficientes, procedimientos aduaneros simplificados y el establecimiento de corredores aéreos y marítimos fiables orientados a facilitar el movimiento de mercancías, tecnología y personal. Las limitaciones de conectividad también se extienden a la infraestructura digital y tecnológica. Las iniciativas conjuntas en materia de infraestructura pública digital e inteligencia artificial ponen de relieve la importancia de integrar soluciones de TIC con el fin de mitigar los embotellamientos físicos, lo que permitiría un comercio más fluido, el intercambio de conocimientos y la colaboración industrial.

Abordar estos retos estructurales resulta fundamental para transformar las relaciones bilaterales, pasando de un comercio centrado en la energía a una asociación estratégica diversificada. Mediante la inversión en logística, la modernización de las cadenas de suministro y el aprovechamiento de la conectividad digital, ambos países pueden desbloquear nuevas vías de creación de empresas conjuntas, la colaboración industrial y el intercambio entre pueblos, garantizando que los lazos económicos estén a la altura del compromiso político y diplomático.

11. Convergencia política y diplomática en un mundo multipolar

La evolución de las relaciones entre la India y Venezuela está profundamente entrelazada con la dinámica de un orden internacional multipolar. Desde el establecimiento de relaciones diplomáticas el 1 de octubre de 1959, ambos países han compartido una visión basada en la solidaridad poscolonial, el respeto por la soberanía y la defensa de un sistema global justo y equitativo. Esta perspectiva compartida se ha nutrido desde una dimensión histórica a través de plataformas tales como el Movimiento de Países No Alineados (MNOAL), el G77 y coaliciones de mayor alcance del sur global; en estos espacios, ambas naciones han mantenido una defensa firme del multilateralismo y se han opuesto a las medidas coercitivas unilaterales (Zavarce Velasquez, 2023). Con el paso de las décadas, esta alineación política ha proporcionado una base estable en la cual se pueda sustentar el compromiso bilateral, lo que ha permitido que la relación perdure a pesar de la distancia geográfica, los diferentes retos internos y las fluctuaciones de la economía mundial.

12. Compromisos políticos de alto nivel

Sanitaria Las interacciones de alto nivel entre la India y Venezuela han demostrado la profundidad y la solidez de sus lazos bilaterales. Un momento decisivo fue la visita de Estado del presidente venezolano Hugo Chávez a la India del 4 al 7 de marzo de 2005. En el transcurso de dicho encuentro, Chávez mantuvo extensas conversaciones bilaterales con el entonces primer ministro, Dr. Manmohan Singh, y el presidente, Dr. A.P.J. Abdul Kalam, que

dieron lugar a seis acuerdos y memorandos de entendimiento, entre ellos el establecimiento de una Comisión Conjunta y la mejora de la cooperación en el sector de los hidrocarburos. La visita no solo reiteró el interés de Venezuela en profundizar el papel de la India en su industria energética, sino que también reafirmó los compromisos compartidos con la cooperación Sur-Sur y la revitalización de los principios del Movimiento de los Países No Alineados.

Las décadas siguientes han sido testigo de un compromiso sostenido a través de plataformas ministeriales y multilaterales. Como se indica en el informe del Ministerio de Asuntos Exteriores de la India (MEA, 2023), en la XVIII Cumbre del Movimiento de Países No Alineados celebrada en Bakú, Azerbaiyán, en 2019, el exministro de Relaciones Exteriores de Venezuela, Jorge Arreaza, se reunió con el ministro de Asuntos Exteriores de la India, Dr. S. Jaishankar, mientras que el vicepresidente Venkaiah Naidu mantuvo conversaciones con el presidente Nicolás Maduro, lo que refleja la continuidad del diálogo político. Ese mismo año, la vicepresidenta ejecutiva de Venezuela, Delcy Rodríguez, visitó la India para asistir a la II Asamblea General de la Alianza Solar Internacional, con el fin de explorar asociaciones en materia de energías renovables y señalar una ampliación de la cooperación más allá de los hidrocarburos.

En los últimos años, los compromisos de alto nivel se han vuelto cada vez más diversos y estratégicos. La IX edición del Cónclave CII-LAC, celebrada en 2023, contó con la presencia de una delegación venezolana de 25 miembros, encabezada por la vicepresidenta Rodríguez, que debatió sobre comercio, energía y colaboración industrial. La India y Venezuela también han mantenido estrechas relaciones al margen de la Asamblea General de las Naciones Unidas, los Diálogos Ministeriales del BRICS y la Cumbre del Movimiento de los Países No Alineados celebrada en Kampala (2024), en las que se han abordado cuestiones que van desde la seguridad energética y la transformación digital hasta la alineación multilateral. Cabe destacar que, en febrero de 2025, ambos países firmaron un memorando de entendimiento para cooperar en el intercambio de soluciones digitales implementadas a escala poblacional, lo que refleja una asociación en

evolución que ahora abarca la tecnología, la gobernanza y el desarrollo centrado en los ciudadanos (Informatics, 2025).

13. Cooperación estratégica en materia económica y energética

El sector energético ha constituido históricamente la columna vertebral de las relaciones entre la India y Venezuela. Desde principios de la década del 2000, empresas públicas indias –tales como ONGC Videsh Limited (OVL) e Indian Oil Corporation– han realizado importantes inversiones en la exploración y producción de petróleo en Venezuela, incluidos los proyectos San Cristóbal y Carabobo. A pesar de los retos que plantean las sanciones de Estados Unidos, la India ha mantenido un compromiso pragmático, convirtiéndose en uno de los mayores compradores de crudo de Venezuela y fomentando empresas conjuntas que integran los recursos venezolanos con la experiencia tecnológica india. Más allá de los hidrocarburos, las recientes conversaciones se han centrado en la diversificación hacia minerales críticos, productos farmacéuticos, automóviles y sectores impulsados por la tecnología que abarcan desde la tecnología financiera y las infraestructuras públicas digitales hasta la inteligencia artificial y las energías renovables (Press Information Bureau, 2025 e Informatics, 2025). Estos esfuerzos ilustran un cambio consciente de un compromiso predominantemente centrado en la energía hacia una asociación estratégica más amplia y multifacética.

14. La diplomacia en una era multipolar

La India y Venezuela perciben cada vez más su relación bilateral como un pilar en un orden multipolar liderado por el sur global. Las experiencias compartidas de construcción nacional poscolonial, resistencia a la presión unilateral y compromiso con la diplomacia multilateral articulan una fuerte convergencia política. Las visitas de alto nivel, las consultas ministeriales y la participación conjunta en foros multilaterales no solo buscan promover las prioridades bilaterales, sino también proyectar una voz unida en cuestiones de soberanía, desarrollo y gobernanza global equitativa. La trayectoria de las relaciones entre la India y Venezuela, que abarca la solidaridad política, la

cooperación energética y la colaboración tecnológica emergente, demuestra la adaptabilidad y la resiliencia de esta asociación, ofreciendo un modelo de compromiso Sur-Sur en el siglo XXI.

15. Alineación en plataformas multilaterales

El Movimiento de Países No Alineados (MNOAL) sigue siendo un foro central para su convergencia política. A través de las cumbres y reuniones ministeriales del MNOAL, la India y Venezuela han pedido en repetidas ocasiones la eliminación de las medidas coercitivas unilaterales y han promovido la financiación equitativa del desarrollo, reforzando su compromiso compartido con el multilateralismo y la soberanía estatal. Del mismo modo, plataformas como la Alianza Solar Internacional (ASI) resaltan una convergencia de intereses en materia de energía renovable y acción climática, donde las iniciativas de colaboración ejemplifican cómo la cooperación Sur-Sur puede abordar los retos globales de manera sostenible.

La coordinación se extiende también a las Naciones Unidas y al G77+China, donde ambos países colaboran en resoluciones vinculadas a la seguridad energética, la infraestructura digital y la salud pública. Estos esfuerzos conjuntos demuestran una alineación más amplia de prioridades que hacen hincapié en el desarrollo, la innovación tecnológica y la gobernanza multilateral, lo que refleja una asociación que es tan global en su visión como bilateral en la práctica.

16. Autonomía estratégica y solidaridad Sur-Sur

En el orden mundial contemporáneo, marcado por el auge de nuevas potencias y la intensificación de la competencia en materia de energía, finanzas y tecnología, países como la India y Venezuela han priorizado cada vez más la autonomía estratégica. Ambas naciones han aprovechado las plataformas bilaterales y multilaterales con el propósito de salvaguardar sus intereses, mitigar el impacto de las sanciones externas y diversificar las asociaciones económicas más allá de los marcos occidentales tradicionales. Este enfoque ha incluido la colaboración con socios no tradicionales –entre ellos Rusia– bajo esquemas de cooperación triangular, junto a la ampliación

de la colaboración en sectores críticos del ámbito de las energías renovables, los productos farmacéuticos y las infraestructuras digitales.

La asociación entre la India y Venezuela constituye un ejemplo de solidaridad Sur-Sur que trasciende los compromisos transaccionales. Las iniciativas no solo buscan mejorar el comercio o la inversión, sino también el fomento del desarrollo colectivo de capacidades, el intercambio tecnológico y la influencia política dentro del sur global. Al aplicar estrategias coordinadas en materia de energía, tecnología y diplomacia multilateral, ambos países subrayan el principio de que la autonomía estratégica y el desarrollo cooperativo se refuerzan mutuamente, ofreciendo a las potencias emergentes una vía hacia la afirmación de su influencia y el apoyo simultáneo a un crecimiento equitativo entre los países en desarrollo.

17. Retos y oportunidades en la convergencia política

Si bien el potencial de profundizar la colaboración entre la India y Venezuela es considerable, la asociación se enfrenta a retos persistentes. Las restricciones geopolíticas, incluidas las sanciones y la amplia competencia mundial por el poder, continúan obstaculizando los flujos financieros y comerciales. Las deficiencias institucionales también han restringido la relación, ya que mecanismos como la Comisión Mixta India-Venezuela han caducado en el tiempo, considerando que su última sesión formal ocurrió hace más de una década. Además, los obstáculos operativos, que van desde las trabas burocráticas hasta las complejidades logísticas y las barreras relacionadas con las divisas, suponen inconvenientes prácticos que comprometen una cooperación fluida.

A pesar de estas limitaciones, existen varias vías para fortalecer y ampliar la colaboración bilateral. La reactivación de los grupos de trabajo sectoriales en el marco de la Comisión Mixta podría proporcionar espacios estructurados de diálogo y la ejecución de proyectos. La adopción de plataformas digitales y los acuerdos basados en la rupia ofrecen un mecanismo capaz de eludir las restricciones financieras, lo que facilitaría el comercio y la inversión incluso en medio de las sanciones. Asimismo, la coordinación de asociaciones triangulares con Rusia y otros miembros

del BRICS puede amplificar la colaboración económica y tecnológica, aprovechando los conocimientos y recursos compartidos que buscan avanzar en los objetivos estratégicos. Al abordar estos retos de forma proactiva, la India y Venezuela pueden transformar las oportunidades latentes en resultados tangibles, reforzando su asociación estratégica a largo plazo.

18. Agenda diplomática orientada al futuro

En una era multipolar marcada por alineamientos geopolíticos cambiantes, la India y Venezuela pueden tener la oportunidad de consolidar aún más su convergencia política y diplomática a través de un marco de cooperación orientada al futuro. El fortalecimiento de la cooperación institucionalizada Sur-Sur, en particular mediante reuniones periódicas de la Comisión Mixta, consultas interministeriales e intercambios parlamentarios, garantizaría una mayor continuidad, previsibilidad y coherencia de las políticas. La participación coordinada en las plataformas de gobernanza mundial será asimismo fundamental, enfatizando en áreas como la acción climática, la seguridad energética, la equidad digital y la reforma de las instituciones comerciales y financieras multilaterales, en las cuales ambos países abogan por una representación más justa del sur global. Al mismo tiempo, el aprovechamiento de la cooperación regional y trilateral, incluidas las asociaciones con Rusia, los mecanismos regionales latinoamericanos y las iniciativas emergentes del BRICS+, puede ayudar a ampliar su espacio estratégico, diversificar los vínculos económicos y reforzar la resiliencia frente a las presiones coercitivas externas. Anclada en principios compartidos de soberanía, respeto mutuo y solidaridad para el desarrollo, la cooperación entre la India y Venezuela se erige como un modelo pragmático y ambicioso de diplomacia Sur-Sur adecuado a los retos globales contemporáneos.

19. Retos y nuevos horizontes de cooperación

Aunque la India y Venezuela comparten una larga relación de colaboración y una fuerte convergencia de intereses políticos y económicos, su compromiso bilateral se enfrenta a retos estructurales, geopolíticos y operativos. Al mismo tiempo, la evolución del orden mundial ofrece nuevas

vías para una cooperación diversificada que pueda fortalecer la colaboración Sur-Sur en la era multipolar.

20. Desafíos claves

20.1 Del Restricciones geopolíticas y relativas a las sanciones

Una limitación fundamental es el impacto de las sanciones internacionales sobre Venezuela que restringen las transacciones financieras, complican los flujos de inversión y obstaculizan el comercio en sectores críticos. Aunque la India ha mantenido sistemáticamente un enfoque basado en principios y la no intervención, las sanciones impiden las inversiones indias a gran escala en proyectos de hidrocarburos, minería e industria.

20.2 Barreras logísticas y financieras

La distancia geográfica, la falta de conectividad directa para el transporte marítimo, los elevados costes de flete y las restricciones bancarias han reducido históricamente la eficiencia del comercio y la ejecución de proyectos. Las soluciones digitales, como la Plataforma de Interfaz Logística Unificada (ULIP, por sus siglas en inglés) de la India, pueden mitigar algunos de estos retos, pero se necesitan importantes inversiones estructurales para optimizar las operaciones transfronterizas.

20.3 Brechas institucionales

El mecanismo de la Comisión Mixta India-Venezuela, que históricamente ha guiado la cooperación bilateral, lleva más de una década inactivo. La ausencia de un compromiso institucional estructurado y regularizado condiciona el alcance de la toma de decisiones, la planificación y el seguimiento coordinados entre los distintos sectores.

20.4 Vulnerabilidades domésticas y macroeconómicas

La inestabilidad política interna, la volatilidad económica y las presiones inflacionarias de Venezuela plantean riesgos en los proyectos a largo plazo. Para la India, sigue siendo prioritario navegar por los marcos normativos, proteger las inversiones y garantizar el cumplimiento de las regulaciones financieras internacionales.

20.5 Nuevos horizontes de cooperación

A pesar de los retos, la década del 2020 ofrece oportunidades estratégicas orientadas a la ampliación de la cooperación entre la India y Venezuela de formas innovadoras, lo que refleja una transición de unas relaciones centradas en la energía a modelos de asociación integrales.

20.6 Minerales críticos y seguridad de los recursos

Venezuela ha expresado su interés en colaborar con la India en materia de minerales críticos, esenciales para la movilidad eléctrica, los semiconductores y las tecnologías de energía renovable. La creciente demanda de la India de minerales como el litio, el níquel, el cobalto y las tierras raras se alinea con el potencial de recursos sin explotar de Venezuela. Aprovechando las empresas conjuntas y las asociaciones tecnológicas, ambos países podrían establecer cadenas de suministro mutuamente beneficiosas.

20.7 Energías renovables y tecnologías ecológicas

La colaboración en materia de energía solar, eólica e hidrógeno verde representa un ámbito con gran proyección de futuro. El potencial renovable de Venezuela y la experiencia de la India en el despliegue de tecnologías rentables –canalizadas a través de iniciativas de la talla de la Alianza Solar Internacional– pueden generar soluciones energéticas sostenibles que favorezcan a ambos países, y por extensión, al sur global en su conjunto.

20.8 Cooperación en materia de productos farmacéuticos y salud

La industria farmacéutica de la India, conocida por sus medicamentos genéricos y vacunas asequibles, puede subsanar las graves deficiencias sanitarias de Venezuela. La cooperación puede incluir la armonización normativa (por ejemplo, la aceptación de la Farmacopea India), empresas de producción conjuntas y la transferencia de tecnología para la fabricación local de medicamentos esenciales.

20.9 Infraestructura digital y gobernanza electrónica

La experiencia de la India en bienes públicos digitales, incluida la digitalización de la logística, las plataformas de pago y la gobernanza basada en datos, ofrece oportunidades para que Venezuela modernice su infraestructura del sector público y privado. Los proyectos digitales conjuntos pueden mejorar la eficiencia, la transparencia y la accesibilidad en la gobernanza y la facilitación del comercio.

20.10 Asociaciones triangulares y multilaterales

La cooperación triangular, en particular con Rusia y otros miembros del BRICS, ofrece vías para compartir riesgos, colaborar en aspectos técnicos y ampliar los mercados. Estas alianzas pueden mejorar las iniciativas en materia de energía, minería y tecnología, al tiempo que amplifican la solidaridad Sur-Sur a nivel sistémico.

20.11 Intercambios culturales y educativos

Mantener los vínculos entre los pueblos sigue siendo fundamental. Programas como becas, formación ITEC, promoción del yoga y el ayurveda, y festivales culturales fortalecen la confianza y el conocimiento mutuo a largo plazo entre las sociedades de la India y Venezuela.

21. Recomendaciones estratégicas para la cooperación futura

- A) Reactivar los mecanismos institucionales: Reanudar la Comisión Mixta India-Venezuela, con grupos de trabajo específicos para los sectores de la energía, los minerales críticos, la economía digital y la salud.
- B) Diversificar la participación económica: Cambiar la asociación de la dependencia del petróleo a la cooperación multisectorial, incluyendo tecnologías ecológicas, productos farmacéuticos, logística y educación.
- C) Aprovechar las plataformas multilaterales: Utilizar los marcos BRICS+, MNOAL, G77+China e ISA para crear ecosistemas políticos y financieros favorables.
- D) Promover las asociaciones triangulares: Involucrar a socios como Rusia y otros países con ideas afines, orientando los esfuerzos al desarrollo conjunto de proyectos en los ámbitos

- de la minería, la energía y las infraestructuras digitales.
- E) Mejorar la mitigación de riesgos: Establecer mecanismos financieros predecibles –por ejemplo, el comercio basado en rupias–, así como marcos de transacciones digitales y cobertura de seguros que amparen las inversiones transfronterizas.
 - F) Mantener la diplomacia cultural: Ampliar las becas, las cátedras académicas, los programas de yoga/AYUSH y los festivales culturales que fortalezcan los lazos sociales y refuercen el poder blando.

22. Recomendaciones en materia de políticas y camino a seguir

La relación bilateral entre India y Venezuela, que se remonta a 66 años atrás, representa un modelo de asociación Sur-Sur duradera. El análisis anterior demuestra que, si bien los lazos históricos, la cooperación energética y la alineación política proporcionan una base sólida, la evolución del orden mundial multipolar, los avances tecnológicos y las nuevas necesidades socioeconómicas exigen un reajuste estratégico. En esta sección se esbozan recomendaciones políticas viables y una hoja de ruta con visión de futuro para consolidar y ampliar esta asociación.

22.1 Institucionalización de los mecanismos bilaterales

- A) Reactivar la Comisión Mixta India-Venezuela mediante la organización de reuniones periódicas, idealmente anuales, que garanticen una supervisión estructurada de los proyectos multisectoriales.
- B) Establecer grupos de trabajo sectoriales en áreas estratégicas como la energía, los minerales críticos, la infraestructura digital, los productos farmacéuticos y la diplomacia cultural.
- C) Idear mecanismos de seguimiento y evaluación mediante la implementación de procedimientos conjuntos de presentación de informes que supervisen el progreso, evalúen el impacto y garanticen la rendición de cuentas.

22.2 Diversificación de la cooperación económica y tecnológica

- A) **Minerales críticos y recursos estratégicos:** Desarrollar proyectos conjuntos de exploración, extracción y procesamiento con valor añadido en litio, níquel, cobalto y tierras raras. Estos recursos son esenciales en la transición hacia la energía verde de la India y la diversificación económica de Venezuela.
- B) **Cooperación energética más allá del petróleo:** ampliar la colaboración en proyectos de energía solar, eólica, biocombustibles e hidrógeno verde aprovechando la ISA y la experiencia técnica de la India.
- C) **Productos farmacéuticos y atención sanitaria:** facilitar las empresas conjuntas en la fabricación de medicamentos genéricos, la transferencia de tecnología y la armonización normativa (por ejemplo, el reconocimiento de la Farmacopea India).
- D) **Infraestructura pública digital:** compartir conocimientos especializados en gobernanza electrónica, digitalización de logísticas (modelo ULIP), inclusión financiera y servicios públicos impulsados por la inteligencia artificial.

22.3 Aprovechamiento de la cooperación multilateral y triangular

- A) **BRICS+ y plataformas Sur-Sur:** Utilizar foros multilaterales que busquen garantizar el apoyo político, la mitigación de riesgos y la facilitación financiera en proyectos conjuntos.
- B) **Asociaciones triangulares:** Involucrar a Rusia y otros miembros del BRICS en iniciativas energéticas, mineras y tecnológicas con el fin de diversificar los riesgos y mejorar las capacidades.
- C) **Solidaridad con el sur global:** Alinear las iniciativas con las prioridades generales del sur global en materia de cambio climático, acceso a la tecnología y desarrollo sostenible para aumentar la influencia normativa.

22.4 Abordar los retos estructurales y operativos

- A) **Mecanismos financieros:** Desarrollar acuerdos basados en

- rupias, fideicomisos y plataformas de pago digitales capaces de eludir las restricciones impuestas por las sanciones.
- B) Logística y conectividad: Invertir en infraestructura portuaria, corredores marítimos y herramientas digitales de facilitación del comercio que permitan mejorar la eficiencia y reducir los costos de transacción.
 - C) Marcos de mitigación de riesgos: Incorporar seguros contra riesgos políticos, protocolos de resolución de disputas y certeza normativa que brinden confianza a la inversión del sector privado.

23. Vínculos culturales, educativos y sociales

Las relaciones entre la India y Venezuela van mucho más allá del compromiso político y económico, abarcan vibrantes conexiones culturales, educativas y sociales. Por décadas, estos lazos se han cultivado a través de iniciativas institucionales, proyectos comunitarios y la promoción activa de la cultura, filosofía y conocimiento tradicional de la India en territorio venezolano. Según informes de la Embajada de la India en Venezuela (2025), el yoga y el ayurveda, dos de las contribuciones más célebres de esta cultura ancestral al bienestar mundial, han encontrado un público entusiasta en la sociedad venezolana. El Día Internacional del Yoga se celebra cada año desde 2015, mientras que el ayurveda obtuvo el reconocimiento oficial del Gobierno venezolano como un sistema alternativo de tratamiento médico. La creación de la primera Célula de Información AYUSH en Maracay en 2017 y celebraciones como el 9.º Día del Ayurveda en 2024, con el tema “Ayurveda: innovaciones para la salud mundial”, son ejemplos del creciente aprecio por los conocimientos tradicionales de la India.

El cine indio también ha desempeñado un papel fundamental en la profundización del diálogo cultural. Festivales de cine –tales como el Festival de Cine Indio de dos días celebrado en Caracas en marzo de 2025– proyectaron películas de la talla de *Mary Kom*, *Mhorkya* y *Neerja* con subtítulos en español, una iniciativa que recibió una gran acogida por parte del público local. Estos festivales, junto con proyecciones al aire libre y colaboraciones universitarias como la Feria Universitaria 2024 de

la Universidad Católica Andrés Bello, han ayudado a los venezolanos a conectar con el rico patrimonio artístico de la India. Las artes populares indias –la henna, la pintura Madhubani, el kolam/rangoli y la fabricación de marionetas– se han dado a conocer a través de talleres, lo que ha fomentado la participación creativa de públicos de todas las edades y ha reforzado el diálogo intercultural. Las celebraciones del Diwali, los actos del Día Mundial del Hindi y las ceremonias de plantación de árboles en conmemoración del 155.º aniversario del nacimiento de Mahatma Gandhi y los hitos diplomáticos binacionales han consolidado aún más los lazos entre los pueblos.

La educación constituye un pilar de esta relación, gracias a los estudios indios y programas culturales integrados en las instituciones académicas venezolanas. La Cátedra Libre India Siglo XXI. Analizando la India de Ayer y Hoy establecida en la Universidad de Los Andes en Mérida en el año 2006, y posteriormente la apertura de la Cátedra Libre de la India Siglo XXI en la Universidad Central de Venezuela en Caracas en 2010, ha promovido la investigación y el conocimiento sobre la India. Del mismo modo, el Centro de Estudios Dr. B.R. Ambedkar en Caracas, los centros de TI en Miranda y la Asociación Vallabhnbhai India-Venezuela (VIVA) en Caracas han ofrecido programas educativos y oportunidades de desarrollo de habilidades, lo que ha tenido un impacto en las comunidades locales. Las becas del programa ITEC y del Plan General de Becas Atal Bihari Vajpayee han permitido a los estudiantes venezolanos cursar estudios universitarios y profesionales en la India, lo que ha reforzado los vínculos académicos a largo plazo desde 2007 (Embassy of India in Venezuela, 2025).

Más allá de la educación formal, el entendimiento entre personas ha florecido a través de proyectos comunitarios y eventos bilaterales. En 2025, una subvención del Fondo de Asociación para el Desarrollo India-PNUD apoyó un proyecto con el Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela (comúnmente conocido como El Sistema), que llevó la educación musical a los niños y jóvenes venezolanos, haciendo hincapié en la inclusión social y la resiliencia (UNOSSC, 2025). Durante la ceremonia de celebración de este proyecto en septiembre de 2025, el

embajador de la India en Venezuela, Ashok Babu, afirmó que “en su esencia, el proyecto busca garantizar que todos los niños, independientemente de su ubicación o nivel de ingresos, tengan acceso a una educación musical de alta calidad en espacios seguros e inclusivos” (Prensa Fundamusal Bolívar, 2025). Además, las visitas de alto nivel de dignatarios venezolanos durante eventos como la Semana de la Energía de la India, el Cónclave CII-LAC y Aero India facilitaron el acercamiento a empresas y comunidades indias, lo que favoreció la diplomacia cultural. Las tradiciones espirituales y de bienestar de la India, en particular el yoga, han creado espacios de intercambio intercultural significativo, mientras que la lengua y la filosofía indias siguen celebrándose en escuelas, universidades y eventos públicos.

La ciencia, la tecnología y el intercambio de conocimientos complementan aún más estos enlaces culturales y educativos. La colaboración en materia de infraestructura pública digital, inteligencia artificial y tecnología satelital no solo fortalece la cooperación institucional, sino que también brinda a los estudiantes y profesionales venezolanos acceso a conocimientos técnicos avanzados. Esta combinación de compromiso cultural, educativo y tecnológico ilustra un enfoque holístico de las relaciones bilaterales, en el que los vínculos sociales y basados en el conocimiento sustentan las alianzas estratégicas.

En general, los lazos culturales, educativos y sociales de la India y Venezuela han creado una base sólida y duradera que sustenta el entendimiento mutuo. Los festivales, el cine, el arte, el yoga, el ayurveda, las cátedras académicas, las becas y las iniciativas comunitarias contribuyen a crear un amplio abanico de interacciones que trasciende la política y la economía. Estos esfuerzos no solo mejoran las relaciones bilaterales, sino que también fomentan la buena voluntad, el diálogo intercultural y la colaboración social a largo plazo entre los pueblos de ambas naciones. La recientemente concluida quinta consulta entre las oficinas de relaciones exteriores de la India y Venezuela, centrada en el comercio, la salud y la tecnología digital, debe extenderse también a otros sectores con una representación más amplia (Indias News, 2025).

24. Visión estratégica para la próxima década

La hoja de ruta de la cooperación entre la India y Venezuela durante los próximos diez años debe guiarse por los siguientes principios:

- A) **Complementariedad:** Alinear las capacidades tecnológicas de la India con los recursos naturales y humanos de Venezuela con el fin de generar beneficios mutuos. Esto puede reforzarse aún más mediante la participación empresarial regular, incluidas las colaboraciones entre empresas emergentes y las asociaciones impulsadas por la innovación, facilitadas por consorcios industriales y foros empresariales. Estos mecanismos garantizan una colaboración estructurada, sostenible y eficaz, promoviendo la transferencia de conocimientos, las empresas conjuntas y los beneficios económicos y tecnológicos a largo plazo para ambos países.
- B) **Sostenibilidad:** Priorizar proyectos ambientalmente sostenibles en los sectores de energía, minería y agricultura.
- C) **Previsibilidad:** Crear mecanismos institucionales y financieros estables que mitiguen los riesgos derivados de perturbaciones externas o sanciones.
- D) **Solidaridad con el sur global:** Situar las iniciativas bilaterales en un marco más amplio de cooperación Sur-Sur, garantizando que los resultados de las alianzas contribuyan a los objetivos colectivos de desarrollo.
- E) **Alianzas con visión de futuro:** Desarrollar empresas conjuntas e intercambios de conocimientos que se anticipen a las tendencias tecnológicas, económicas y geopolíticas, con énfasis en áreas como las energías renovables, la gobernanza digital y los minerales críticos.
- F) **Cooperación académica y cultural mejorada:** Fortalecer la colaboración en el ámbito académico y cultural, en particular a nivel de doctorado, posdoctorado e investigación en las primeras etapas de la trayectoria profesional, con el apoyo de una conferencia bianual que se celebraría de forma alterna en la India y Venezuela.

25. A modo de conclusión

La asociación de 66 años entre India y Venezuela ejemplifica el potencial de una cooperación Sur-Sur estratégicamente alineada y basada en principios. Tras décadas de trayectoria, la relación bilateral ha demostrado su resiliencia, superando desafíos históricos, económicos y geopolíticos, desde la diplomacia energética hasta la coordinación multilateral dentro de los marcos del Movimiento de Países No Alineados (MNOAL) y BRICS+. El compromiso sostenido refleja valores compartidos, respeto mutuo y la determinación a promover las prioridades de desarrollo dentro de un orden mundial multipolar.

La relación ha evolucionado desde un compromiso con un enfoque primordial en la energía hasta una asociación más diversificada y multifacética. El interés expresado por Venezuela en mejorar la cooperación más allá del sector petrolero, resaltando los minerales críticos, productos farmacéuticos, automóviles e infraestructura digital, señala una nueva fase de compromiso económico. La experiencia tecnológica de la India, combinada con los recursos naturales de Venezuela, ofrece oportunidades para empresas conjuntas, proyectos mineros sostenibles e iniciativas de transferencia de conocimientos que respondan a las necesidades de ambas naciones, a la vez que contribuyen a los objetivos de desarrollo del sur global. Mecanismos tales como la digitalización del panorama logístico de Andhra Pradesh a través de la Plataforma de Interfaz Logística Unificada (ULIP), la cooperación en materia de energías renovables en el marco de la Alianza Solar Internacional y la facilitación del comercio farmacéutico son ejemplos tangibles de vías que buscan ampliar la colaboración.

En el ámbito político, la India y Venezuela han mantenido encuentros periódicos de alto nivel, incluidas las visitas de jefes de Estado, ministros y altos funcionarios durante la última década, lo que refleja una sólida convergencia diplomática. Estas interacciones han consolidado la confianza bilateral, agilizado la resolución de obstáculos operativos y articulado enfoques coordinados en foros internacionales, lo que potencia la influencia estratégica global de ambos países. Es importante destacar que estos diálogos no solo han impulsado las agendas políticas y económicas tradicionales, sino

que también han facilitado la cooperación en materia de educación, cultura e intercambios entre los pueblos, punto demostrado con iniciativas como la creación de cátedras indias en universidades venezolanas, los programas de formación ITEC, la promoción del yoga y el ayurveda y la organización de festivales de cine indio.

Con vistas al futuro, la próxima década presenta una oportunidad única para transformar las relaciones entre la India y Venezuela en una alianza estratégica integral. Mediante la institucionalización de la cooperación a través de la Comisión Conjunta India-Venezuela, el fomento de la colaboración económica multisectorial, el aprovechamiento de las alianzas multilaterales y triangulares con otras naciones, tal es el caso de Rusia y otros miembros del BRICS, y la profundización de los intercambios culturales y educativos, ambos países pueden crear un marco de cooperación bilateral resistente y preparado para el futuro. Dicho marco no solo garantiza la autonomía en materia de desarrollo y la colaboración tecnológica, sino que también refuerza su papel como líderes en el mundo multipolar emergente, ofreciendo un modelo de alianzas equitativas y pragmáticas para el sur global.

En esencia, la asociación entre la India y Venezuela se encamina a evolucionar desde su enfoque histórico en la energía hacia una alianza integral y vanguardista, que integre la diversificación económica, la cooperación tecnológica estratégica, la coordinación diplomática y la solidaridad cultural. Esta transformación refleja la capacidad de ambas naciones de cara a abordar los retos contemporáneos y aprovechar al mismo tiempo las nuevas oportunidades, reafirmando su compromiso con la prosperidad mutua, el desarrollo sostenible y el liderazgo del sur global. Por lo tanto, esta asociación es un testimonio del valor perdurable de la cooperación Sur-Sur a largo plazo y basada en principios, orientada a configurar un orden mundial inclusivo y multipolar.

Referencias

Bajpai, K. P., & Pant, H. V. (Eds.). (2013). *India's foreign policy: A reader*. Oxford University Press.

- Business Standard. (2016). *ONGC Videsh and Petroleos De Venezuela S.A. sign two definitive agreements*. Business Standard. https://www.business-standard.com/article/news-cm/ongc-videsh-and-petroleos-de-venezuela-s-a-sign-two-definitive-agreements-116111100415_1.html
- Caribbean News Global. (2025). *Venezuela – India reaffirm political, energy, and trade cooperation*. <https://caribbeannewsglobal.com/venezuela-india-reaffirm-political-energy-and-trade-cooperation/>
- Cherian, J. (2005). Friends with India. *Frontline*. <https://frontline.thehindu.com/world-affairs/article30203040.ece>
- Ciudad CCS. (2025). Diplomacia y cultura refuerzan relaciones entre Venezuela y la India. *Ciudad CCS*. <https://www.ciudadccs.info/publicacion/27545-diplomacia-y-cultura-refuerzan-relaciones-entre-venezuela-y-la-india>
- Corrales, J., & Penfold, M. (2015). *Dragon in the Tropics: Venezuela and the legacy of Hugo Chávez* (2nd ed.). Brookings Institution Press.
- Das, M. (2024). *Latin America, India & Caribbean Cooperation Forum (Lat-I-Ca Samvāda): A collaborative soft power diplomacy response to regional shifts and China's growing presence*. CENJOWS. <https://cenjows.in/latin-america-india-caribbean-cooperation-forum-lat-i-ca-samvada-a-collaborative-soft-power-diplomacy-response-to-regional-shifts-and-chinas-growing-presence/>
- Economic Times. (2025). *Venezuela keen to increase cooperation in critical minerals sector with India*. <https://energy.economictimes.indiatimes.com/news/coal/venezuela-and-india-forge-stronger-ties-in-critical-minerals-cooperation/125362627>
- Embajada de la India en Venezuela. (n.d.). Cooperación Cultural entre India y Venezuela. *Embajada de la India en Venezuela*. https://www.eoicaracas.gov.in/page_01/cultural/
- Embassy of India in Venezuela (2025). India - Venezuela Relations. *Embassy of India in Venezuela*. <https://www.eoicaracas.gov.in/page/india-venezuela-relations/>
- ETEnterpriseAI. (2025). India, Venezuela discuss cooperation in AI and digital public infrastructure. *The Economic Times EnterpriseAI*. <https://enterpriseai.economictimes.indiatimes.com/news/industry/india-and-venezuela-collaborate-on-artificial-intelligence-and-digital-public-infrastructure/123938330>

- Gandhi, G. (2013). AN UNASKED QUESTION – When Hugo Chavez visited Calcutta. *The Telegraph India*. <https://www.telegraphindia.com/opinion/an-unasked-question-when-hugo-chavez-visited-calcutta/cid/327722>
- Indian Defence News. (2024). Venezuela agrees to supply oil to India in lieu of pending dividend, says Petroleum Secretary. *Indian Defence News*. <https://www.indiandefensenews.in/2024/01/venezuela-agrees-to-supply-oil-to-india.html>
- Indias News. (2025). India–Venezuela hold 5th Foreign Office Consultations; focus on trade, health and digital technology. *India's News*. Net. <https://www.indiasnews.net/news/278724175/india-venezuela-hold-5th-foreign-office-consultations-focus-on-trade-health-and-digital-technology>
- Informatics. (2025). India and Venezuela Strengthen Digital Ties. *Informatics*. <https://informatics.nic.in/files/websites/april-2025/india-and-venezuela-strengthen-digital-ties.php>
- Maiorano, D., & Kaur, K. (2024). *India's role in the BRICS: Navigating the balance in a changing world*. Institute of South Asian Studies, National University of Singapore. <https://www.isas.nus.edu.sg/papers/indias-role-in-the-brics-navigating-the-balance-in-a-changing-world>
- Ministry of External Affairs. (2023). *India–Venezuela bilateral relations. Government of India*. https://www.mea.gov.in/Portal/ForeignRelation/Venezuela_Bilateral_Brief_1023.pdf
- Prensa Fundamusal Bolívar. (24 de septiembre de 2025). El Sistema suscribe con el PNUD y la India el Proyecto de Apoyo a la Inclusión Social. *Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela*. <https://elsistema.org.ve/noticias/el-sistema-suscribe-con-el-pnud-y-la-india-el-proyecto-de-apoyo-a-la-inclusion-social/>
- Press Information Bureau. (2025, November 15). Piyush Goyal Calls for Reactivating Bilateral Mechanism; Venezuela Eyes Critical Minerals, Indian Investments. *Ministry of Commerce & Industry, Government of India*. <https://www.pib.gov.in/PressReleasePage.aspx?PRID=2190279>
- Reuters. (2025). India's Reliance to stop buying Venezuelan oil over US tariffs, sources say. *Reuters*. <https://www.reuters.com/business/energy/indias-reliance-stop-buying-venezuelan-oil-over-us-tariffs-sources-say-2025-03-26/>

- Sah, P. (2025). ICDRI 2025: PM Modi outlines key global priorities to strengthen disaster resilience, early warning systems, coordination. *The Hindu*. <https://www.thehindu.com/news/international/icdri-2025-pm-modi-outlines-key-global-priorities-to-strengthen-disaster-resilience-early-warning-systems-coordination/article69671363.ece>
- Sharma, S. (2024). India emerges as top buyer of Venezuelan crude oil in December, January. *The Indian Express*. <https://indianexpress.com/article/business/commodities/india-emerges-as-top-buyer-of-venezuelan-crude-oil-december-january-us-ril-9163144/>
- TeleSUR English. (2025a). Venezuela participates in India Energy Week. teleSUR English. <https://www.telesurenglish.net/venezuela-participates-in-india-energy-week/>
- TeleSUR English. (2025b). Venezuela and India reaffirm political, energy, and trade cooperation. *TeleSUR English*. <https://www.telesurenglish.net/venezuela-and-india-reaffirm-political-energy-and-trade-cooperation>
- The Print. (2023). Venezuela executive vice president arrives in India to participate in CII India-LAC Conclave. *ANI News*. <https://theprint.in/world/venezuela-executive-vice-president-arrives-in-india-to-participate-in-cii-india-lac-conclave/1698119/>
- UNOSSC. (2025). *India–UN Fund: Venezuela’s El Sistema Empowers a New Generation through South-South Solidarity*. <https://unsouthsouth.org/2025/07/11/india-un-fund-venezuelas-el-sistema-empowers-a-new-generation-through-south-south-solidarity/>
- Weisbrot, M., & Sachs, J. (2019). *Economic sanctions as collective punishment: The case of Venezuela*. Center for Economic and Policy Research.
- Willetts, P. (1978). *The Non-Aligned Movement: The origins of a Third World alliance*. Frances Pinter.
- Zavarce Velasquez, C. D. (2023). Venezuela’s South-South Cooperation at the regional level during Hugo Chavez’s Government. *AJLAS*, 36(2), 1–41.



Caleidoscopio

Global South's Qualitative Development: From Quantitative Growth to Sustainable Transformation

GUO Jie

Pensar una geopolítica y una seguridad decolonial desde África y la Diáspora

Laís Cristina Neiva de Sousa

Global South's Qualitative Development: From Quantitative Growth to Sustainable Transformation

GUO Jie

School of International Studies
Peking University
China

ORCID: 0009-0001-1074-9352
guojie@pku.edu.cn

Abstract

This paper critiques post-World War II development strategies in the Global South centered on GDP-driven, resource-intensive growth financed by foreign capital. While driving economic expansion, this model has intensified structural inequality, environmental degradation, and external dependence. Integrating development economics, dependency and world-systems theories, and New Developmentalism, the study advances “qualitative development”, emphasizing endogenous innovation, ecological sustainability, social equity, and South-South cooperation. Comparative evidence from Latin America, Africa, and Asia suggests that institutional reform, strategic industrial diversification, and transparent governance can strengthen resilience and autonomy. Sustainable progress requires balancing market dynamics with proactive state intervention and regional coordination.

KEYWORDS: Qualitative Development, Global South, Structural Inequality, Green Transition, Inclusive Growth.

Desarrollo cualitativo del Sur Global: Del crecimiento cuantitativo a la transformación sostenible

Resumen

Este artículo critica las estrategias de desarrollo posteriores a la Segunda Guerra Mundial en el Sur Global, basadas en el crecimiento del PIB, en recursos y financiadas por capital extranjero, argumentando que ha intensificado la desigualdad estructural, la degradación medioambiental y la dependencia externa. Mediante un enfoque interdisciplinario que incluye el nuevo desarrollismo, se propone el “desarrollo cualitativo”, haciendo hincapié en la innovación endógena, la sostenibilidad ecológica, la equidad social y la cooperación Sur-Sur. Un análisis comparativo en América Latina, África y Asia sugiere que la autonomía económica requiere reformas institucionales, diversificación industrial y una intervención estatal proactiva coordinada regionalmente.

PALABRAS CLAVE: Desarrollo cualitativo, Sur Global, desigualdad estructural, transición ecológica, crecimiento inclusivo.

RECIBIDO: 22.10.25 / EVALUADO: 29.10.25 / APROBADO: 15.12.25

1. Introduction

Since the end of World War II, most countries in the Global South have sought economic growth using a traditional model centered on quantitative indicators such as GDP—often relying heavily on resource-intensive industries and foreign investment. Over time, however, the deepening structural inequalities in the global economy, combined with rising resource consumption and environmental degradation, have underscored the shortcomings of this model. An increasing number of nations are thus endeavoring to shift from purely quantitative growth toward “qualitative development”, aspiring to achieve sustainable and inclusive growth through endogenous innovation, green development, and South-South cooperation. In both theory and practice, this study explores how these Global South countries navigate structural challenges in this transition, gradually forging independent and sustainable development models.

2. Developmentalism: From Linear GDP Growth to the Core Tension of Global Structural Inequality

Shortly after World War II, the reconstruction of the global economic order fundamentally transformed the architecture of the capitalist system. Nations in the Global South—confronting intense pressure to catch up economically—turned to development theories as they sought paths consistent with their own conditions. The emergence of developmentalism thus reflects not only the entrenched inequalities within global capitalism but also the Global South’s broader ambition to secure economic autonomy within a globalizing world. Tied to this ambition is the crucial role played by quantitative growth—a concept embodied in linear indicators such as GDP—which starkly illustrates the contradictions and inequalities embedded in the system’s resource allocation.

On the one hand, the notion of linear GDP growth underpins a quantitative model that equates progress with ever-increasing economic output. On the other, scholars have highlighted how global economic structures perpetuate widening inequalities, resource exploitation, and environmental decay. Theoretical debates over these two visions expose

both the skewed distribution of power in global capitalism and the deeper limits of mainstream development patterns. While cross-border capital flows, technology transfers, and worldwide divisions of labor have driven growth in certain nations, they have also widened gaps between countries and regions—particularly between core and peripheral economies.

Walter Rostow’s modernization theory—*The Stages of Economic Growth*—remains a classic articulation of developmentalism, describing a linear, stage-based progression fueled by industrialization, capital accumulation, and technological advancements. Rostow argued that societies must pass through five phases—ranging from a *traditional society* to a *mass-consumption* stage—to complete their transformation into modern, industrial economies. This model draws a clear road map for developing nations, highlighting industrialization and technology as key drivers of growth (Rostow, 1960)¹. Yet its assumptions have proven overly rigid.

South Africa illustrates some of these flaws. While the end of apartheid in 1994 brought neoliberal reforms that nominally introduced market mechanisms, colonial legacies of land ownership survived. By the end of 2017, a report from the Department of Rural Development and Land Reforms indicated that, in terms of individual land ownership, the white minority still held 72% of the nation’s farmland (over 26 million hectares), while black South Africans—who form the majority—occupied less than 5% (Sabi, 2020, p. 138). This “institutional hybridity” complicates any endeavor to promote inclusive growth. Rostow’s framework also presumes each transitional phase is supported by clear social consensus, but South Africa instead displays conflicting “multiple modernities”: while rapid urbanization occurs, an expansive informal economy emerges in parallel; persistently high unemployment is compounded by patronage networks diverting educational resources, creating a persistent mismatch between skill supply and the extractive-industrial core controlled by mining oligopolies; tensions between tribal patronage systems and a modern rule-of-law state are further stoked by “shadow governance,” in which rent-seeking bureaucrats collude with capital interests (Lundahl & Petersson, 2004, pp. 727–742). These multi-layered realities undermine Rostow’s linear assumption

and illustrate how colonial legacies, global power structures, and the reproduction of social relations profoundly shape development outcomes.

This backdrop paves the way for theories such as structuralism, dependency theory, and world-systems theory, which delve more deeply into the built-in imbalances of the global economy.

In *The Economic Development of Latin America and Its Principal Problems*, Raúl Prebisch develops an analytical model of an asymmetrical global economic hierarchy. Contrary to neoclassical assumptions of homogeneous trade among independent, atomistic markets, Prebisch argues that industrialized core nations leverage monopolistic technology, capital, and institutions to set up a “gravitational field” that draws surplus value from peripheral exporters of primary goods. These peripheral economies, locked into rigid production structures and less favorable demand elasticities, experience “deteriorating terms of trade,” losing out on the benefits of technological diffusion. Prebisch reframes this outcome as a manifestation of “structural violence,” introducing a fundamental shift in development economics: he rejects static comparative advantage in favor of historicized, institution-oriented explanations and urges peripheral nations to embrace strategies—like import-substitution industrialization—that counter colonial-era inequities (Prebisch, 1949, 1963; Ocampo, 2001, pp. 23–37).

In the 1960s, dependency theorists further radicalized this critique. They observed that import-substitution industrialization often degenerated into “dependent industrialization,” with multinational capital retaining dominant ownership of strategic industries in peripheral nations through patents, licensing, and financial influence (Cardoso & Faletto, 1979, pp. 149–171). Andre Gunder Frank’s “The Development of Underdevelopment” reframed underdevelopment as an active by-product of the global capitalist expansion—fostered by colonial dispossession—rather than a residual of traditional pre-capitalist structures (Frank, 1966, pp.17–31). Ruy Mauro Marini’s reinterpretation of Marx’s international value theory revealed how global commodity pricing systematically distorts labor-value relations, transferring surpluses to core countries (Marini, 1972, pp. 35–51). Meanwhile, Theotonio Dos Santos contended that dependency is not a

transient anomaly but rather a structural mechanism of global capitalism that reproduces peripheral disadvantage socially, economically, and politically (Dos Santos, 1970, pp. 231–236). Methodologically, dependency theory extended Marxist class analysis onto a global scale, revealing how a transnational capitalist class enforces control through global value chains, and, at the same time, proposed “delinking” from the capitalist system—whether partially or fully— as a radical alternative for developing nations seeking autonomy.

Building on dependency insights, Immanuel Maurice Wallerstein’s *Modern World- System* interprets capitalism as a single, ever-expanding global structure forged since the sixteenth century. It underscores a core–semiperiphery–periphery hierarchy in which core nations, adept at technology and market rules, lock peripheral states into dependent relationships, thus consolidating unequal exchanges and systematically reproducing internal disparities. This approach discards the notion that nation-states are self-contained economic units, instead highlighting international networks and labor divisions as the real loci of analysis. Notably, the “semiperiphery” nuance clarifies how some nations may exploit weaker regions while remaining subordinate to the core’s dictates. Wallerstein also points out that global capitalism thrives on uneven appropriation of labor and resources—an exploitation trajectory persisting from colonial slavery to modern supply-chain integration (Wallerstein, 1974/2011, 1980/2011, 1989/2011, 2011).

In the 1970s, mounting resources and ecological constraints spurred another theoretical pivot. The Club of Rome’s *The Limits to Growth* applied system dynamics modeling to expose how resource overuse, climate change, and exponential consumption challenge the assumption of infinite growth in capitalism and classical developmentalism (Meadows et al., 1972). Data confirm that fossil fuel consumption has soared by about eightfold since 1950, with the International Energy Agency forecasting that by 2030, three-quarters of global energy demand may still rely on fossil fuels (International Energy Agency [IEA], 2024, p.11; Meadows et al., 1972, chap. 5). Intensive resource extraction, whether reflected in deforestation

in the Amazon or desertification in sub-Saharan Africa, increasingly jeopardizes the ecological and social underpinnings of global economic expansion. More fundamentally, *The Limits to Growth* spotlights a systemic imbalance linking the global economy, environment, and social equity. Traditional growth-oriented developmentalism hinges on highly uneven resource distributions that concentrate wealth yet fail to broaden social welfare. This process perpetuates “middle-income traps” in many developing countries, fueling further inequality while restricting their policy options in a system dominated by transnational capital mobility.

Collectively, the shift from developmentalism to growth limits reveals a fundamental quandary: should linear expansion continue under conditions of intensifying resource scarcity and structural inequalities, or must the notion of “development” be rethought to integrate sustainability and justice? This challenge not only tests economic theory’s boundaries but also forces deeper reflection on global governance and future trajectories of development.

3. From “Developmentalism” to “New Developmentalism”: The Latin American Case

Latin America’s developmentalist predicament and its pivot toward new developmentalism highlight a turning point for the Global South. By reviewing this history through pertinent theoretical frameworks, we see that the main question is not merely deriving universal principles from Latin American experiences but also analyzing how these experiences reflect a broader tension—one that emerges when peripheral economies attempt to leap forward in a global capitalist structure that tends to reinforce their subordinate position.

Developmentalism in Latin America was not just a policy bundle but an economic imagination that evolved under particular historical conditions. From the 1930s to the 1970s, countries like Brazil witnessed substantial economic growth as they enacted policies geared toward import-substitution industrialization (ISI). High tariffs, state-led credit, and exchange-rate controls shielded incipient industries, forging a nascent industrial base. Though it mobilized significant resources, this model also hinged on a

power nexus involving state officials, oligarchic capital, and landed elites, often restricting competition and generating rent-seeking. While tariffs and domestic market protection did generate industrial growth, an enduring reliance on primary exports and external capital flows persisted, entrenching the region in semi-dependent ties with global markets. Moreover, external shocks—from commodity downturns to debt crises—consistently tested the viability of “developmentalist” policies (Bresser-Pereira, 2006, pp. 29–44; Gamble, 2001, p. 132; Harvey, 2007, pp. 27–30; Payne & Phillips, 2010, pp. 86–92).

By the early 21st century, “new developmentalism” began to gain traction as a middle path between traditional state-centric industrialization and neoliberal orthodoxy. In a 2004 *Folha de São Paulo* column, Brazilian economist Luiz Carlos Bresser-Pereira formally introduced the concept (Bresser-Pereira, 2004). He later elaborated upon it, defining new developmentalism as both “a response to the crisis of Post-Keynesian Economics” and “an alternative to the dominant Neoclassical Economics and its liberal orthodoxy” (Bresser-Pereira, 2020, p. 115).

Rather than fully shielding domestic markets from external competition, it stresses selective openness, strategic industrial policy, and prudent management of key macroeconomic variables—especially interest rates, exchange rates, and capital flows—so that industrial modernization and social equity can advance in tandem. In contrast to classic ISI’s emphasis on high tariff walls, new developmentalism supports macroeconomic stability, cautious capital controls, and regulated liberalization, reinforced by targeted public investments in infrastructure and social welfare (Bresser-Pereira, 2011a, pp. 108–129; Sicsú et al., 2007, pp. 507–524).

In theoretical terms, new developmentalism amalgamates structuralist and dependency critiques—such as persistent global inequalities and dependence on external forces—with institutional perspectives on how states might foster technological upgrades and fairer welfare outcomes. The approach seeks to harness domestic resources and foreign opportunities while averting financial shocks and external vulnerabilities.

Brazil's policy direction under President Lula's first two terms exemplifies new developmentalism in practice. Rejecting broad tariff barriers, the government kept inflation and fiscal deficits in check, yet steered substantial state bank credit (mainly via BNDES) to bolster targeted manufacturing sectors, infrastructure, and selected innovation projects. As a result, even without a closed market, industrial expansion received significant support. Moreover, ambitious social initiatives—such as Bolsa Família, increased minimum wages, and better public services—elevated domestic purchasing power, helping reduce inequality and poverty. During this period, Brazil's industrial bases did undergo partial upgrading in areas like aviation and oil equipment (Bresser-Pereira, 2011b, pp. 76–85; Ban, 2013, pp. 298–331; Barbosa & Souza, 2010, pp. 57–110; Carneiro, 2011; Mollo & Fonseca, 2013, pp. 222–239). Yet, the resilience of this strategy proved limited once global commodity prices began sliding around 2014, exposing overreliance on a few primary exports (iron ore, soybeans, petroleum) as well as governance challenges tied to rent-seeking coalitions. By 2015, Brazil's GDP growth had dropped to -3.5%, revealing underlying fragilities in its model of “selective openness plus social expansion” (Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística [IBGE], 2025).

Other countries tried comparable strategies. Argentina under the Kirchners harnessed currency devaluation, trade controls, and social welfare expansions to reignite domestic industries, fueled by strong international demand for soy exports (Katz, 2015, pp. 224–249; Varesi, 2011, pp. 33–59; Curia, 2007; O'Connor, 2010, pp. 55–74). Bolivia and Ecuador took a route sometimes known as “new extractivism,” renationalizing resources (e.g., natural gas in Bolivia, petroleum in Ecuador) to secure state revenues for social programs and tentative industrial diversification. Early achievements in poverty reduction were noteworthy, but a continued reliance on global commodity cycles and limited technological innovation often stymied longer-term, sustainable development (Acosta, 2011, pp. 83–118; Svampa, 2015, pp. 65–82; Prada, 2011, pp. 227–256; Gudynas, 2015; Cypher & Alfaro, 2016, pp. 163–186; Larrea, 2013, pp. 1–23).

From these examples, new developmentalism's basic paradox becomes clear: it aims to reconcile domestic industrial policy, regulated openness, macroeconomic stability, and social inclusion, yet it can remain hostage to volatile global markets and local political constraints (Ordóñez & Sánchez, 2017, pp. 365–389). Many scholars agree that new developmentalism requires robust institutional frameworks —especially transparent governance and autonomous technological capacity—if it is to achieve durable gains that do not unravel when commodity prices fall or political coalitions shift.

4. The Qualitative Development of the Global South and Its Future Prospects

Reflections on the Latin American turn from developmentalism to new developmentalism shed light on why many countries in the Global South increasingly recognize that pure GDP-centric goals fall short. Rapid environmental degradation, widening inequality, and deep-rooted dependence on foreign technology and capital have all brought into relief a fundamental “developmental vulnerability.” Hence, these countries are turning toward “qualitative development,” which calls for integrating sustainability, inclusivity, and autonomy into their growth models. This broader rethinking of development plays out amid tight resource constraints, the peripheral status of many Southern economies in global value chains, and diverse domestic political and institutional contexts.

Since the late 20th century, numerous Global South nations have leveraged external capital, resource-based exports, or their incorporation into international supply chains to grow quickly. During commodity booms or favorable capital inflows, GDP surges dramatically; once markets falter or financial volatility erupts, these countries face crises in public finance, industrial competitiveness, and social stability. Brazil epitomizes this pattern: driven by exports of iron ore, soybeans, and petroleum, it attained high foreign-exchange earnings and improved poverty indicators during the commodity “super cycle,” but slid into recession after 2014's global price drop. Although Brazil achieved a record trade surplus of US\$83.8 billion

in 2023, its export structure is still dominated by primary goods, leaving it exposed to external price shocks (Ministério do Desenvolvimento, Indústria, Comércio e Serviços [MDIC], 2025). Deforestation in the Amazon further undercuts environmental resilience. From 2019 to 2022, the region lost 45,612 km² of forest, including 13,038 km² in 2021 alone—a stark reminder that resource exploitation, ecological fragility, and industrial concentration can spiral into a vicious cycle (Instituto Nacional de Pesquisas Espaciais [INPE], 2024; Margulis, 2003, pp. 9–16).

Similarly, India has seen remarkable growth since 1990—averaging 3.6% annual per capita income gains over three decades—but suffers from acute inequality. By 2022–2023, the richest 1% in India claimed 22.6% of national income and 40.1% of total wealth, levels surpassing even those under colonial rule (Bharti et al., 2024, pp. 2–3). Meanwhile, many African nations remain heavily reliant on unprocessed primary commodities—oil, minerals, and agricultural goods. This narrow export base not only leaves them vulnerable to global price swings but also depletes soils and forests, undermining future economic potential. Sub-Saharan Africa, for instance, has experienced sharp declines in forest coverage, impairing agricultural productivity and magnifying food and social crises.

For these reasons, a traditional growth path that prizes high GDP expansion through resource extraction and investment inflows has proven unsustainable. Many Southern countries have begun to consider “qualitative development” as a potential alternative—one that transcends GDP statistics to encompass ecological stewardship, social equity, and genuine autonomy in innovation. China’s high-speed railway sector underscores how an economy can, through strategic policy support, evolve from importing all core technologies in the early 2000s to designing and manufacturing modern high-speed trains largely with domestic intellectual property (“Fuxing” EMUs) (People’s Daily Online, 2023). By September 2024, China’s high-speed rail lines exceeded 46,000 kilometers, roughly 70% of the global total, allowing the country to shape emerging global standards (Yan, 2024, p. 005). India’s “Digital India” campaign, launched in 2015, presents a parallel shift toward digital infrastructure, public services, and IT-driven innovation,

with the digital economy rising to 11.74% of GDP (approximately US\$368 billion) by 2022–2023 and projected to climb to 13.42% by 2024–2025, highlighting how local innovation ecosystems and governance reforms can reduce dependency on low-value exports (Mishra et al., 2025, p. 13).

Meanwhile, many countries have recognized that a green transition and circular economy can generate sustainable gains. Costa Rica stands out for deriving nearly 100% of its power from renewables and significantly reforesting its lands—forest coverage has risen from 21% to around 60%—all while its GDP grew from US\$4.53 billion in 1987 to US\$61.52 billion in 2020 (Development Bank of Latin America and the Caribbean [CAF], 2024, pp. 102–103; Groves et al., 2020, pp. 11–12; Castro Salazar, 2024; Ministerio de Ambiente y Energía de Costa Rica, 2024). Kenya’s forward-looking investment in geothermal energy, exemplified by the Olkaria Geothermal Power Station (which supplies more than 40% of its electricity), further illustrates how even countries without vast fossil-fuel resources can build resilient green industries (Knight, 2024).

Achieving such transformations often depends on cross-border collaboration, especially among Southern nations. China’s “Belt and Road Initiative” (BRI), for instance, has catalyzed extensive infrastructure, manufacturing, and digital investments across Asia, Africa, and parts of Latin America (State Council Information Office of the People’s Republic of China, 2023). The World Bank estimates that “BRI transport projects could lift 7.6 million people from extreme poverty and 32 million people from moderate poverty (those earning less than \$3.20 a day)” (World Bank, 2019, p. xiii). In Africa, regional bodies such as the African Union, the East African Community (EAC), and the Economic Community of West African States (ECOWAS), alongside the African Continental Free Trade Area (AfCFTA), are setting the stage for more robust intra-continental trade in processed goods (United Nations Conference on Trade and Development [UNCTAD], 2025, p. 14). Latin America’s MERCOSUR, despite political vicissitudes, continues to strengthen intra-bloc trade and structural funds, offering a measure of resilience (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2024, pp. 6–7, 20). ASEAN in Southeast Asia, bolstered by RCEP

(Regional Comprehensive Economic Partnership), has seen its collective market expand and its digital economy multiply (Google et al., 2024, pp. 13–14; Hang et al., 2024, p. 4).

Ultimately, efforts toward qualitative development also hinge on more equitable global rules. Present arrangements in trade, finance, and intellectual property typically favor advanced economies, so Global South nations have used forums like climate negotiations to push for “common but differentiated responsibilities,” acquiring funding and technology transfers for a green transition. The 2024 G20 Summit in Rio amplified the Global South’s demand for equitable, sustainable finance, leading to commitments to enhance climate fund accessibility and better align green investments with developing countries’ priorities. Building on this momentum, G20 discussions under Brazil’s presidency also emphasized South-South cooperation and country-led strategies for sharing best practices in renewable energy and sustainable finance, reinforcing a fresh wave of Southern agency in global climate governance (G20 Sustainable Finance Working Group, 2024, pp. 5–7).

5. In conclusion: The Necessity and Potential of Qualitative Development

In today’s global political economy, the Global South’s critical reassessment of quantitative growth models has shifted from theoretical debate to practical urgency, straddling social, economic, and environmental concerns. Latin America’s trajectory, from early developmentalism to tentative experiments with new developmentalism, illustrates that an overreliance on global markets and primary exports leaves peripheral nations vulnerable to volatility, while failing to overcome entrenched power asymmetries. By contrast, “qualitative development” beckons as a more holistic paradigm—one that prizes endogenous innovation, fosters environmental protection, and promotes social inclusion.

Bringing this vision to fruition, however, demands coordinated steps across several dimensions. Macro and industrial policies must align to reduce dependence on external capital, generate domestic technologies,

and catalyze competitive manufacturing. Political and social governance must bolster inclusive institutions, ensuring that basic education, healthcare, and social security can support a growing consumer base and a skilled workforce. Equally, South-South cooperation and reform of global rules—covering trade, investment, and intellectual property—are essential if peripheral states aim to carve out sustainable niches in global value chains. Such changes require not only carefully tuned domestic measures but also sustained efforts at the regional and global levels to reshape the broader context of development.

Looking ahead, qualitative development offers an avenue for nations to address resource constraints and ecological pressures, while also spurring innovative thinking on global economic governance. Through comprehensive institutional reforms and broad-based international coordination, the Global South may finally translate “qualitative development” into a resilient, long-term engine of growth. In this sense, qualitative development is far more than a minor update of older paradigms; it represents a substantial theoretical and practical shift—one that empowers the Global South with greater autonomy, social equity, and capacity to flourish in a rapidly changing world economy.

Notes

- 1 Unlike structuralist development economics, which was grounded in formal models, New Developmentalism initially took shape as a set of policy proposals, with its theoretical framework only gradually consolidated around 2010. That May, twenty-five economists and political scientists from various countries met in São Paulo and adopted the “Ten Theses on New Developmentalism,” a milestone in shaping its conceptual foundations. See: “Ten Theses on New Developmentalism,” *Brazilian Journal of Political Economy*, Vol. 31, No. 5 (125), Special Edition 2011, pp. 844–846.

References

- Acosta, A. (2011). Extractivismo y neoextractivismo: dos caras de la misma maldición. In Lang, M & Mokrani, D. (comps.), *Más allá del desarrollo* (pp.83–118). Fundación Rosa Luxemburg.

- Ban, C. (2013). Brazil's liberal neo-developmentalism: New paradigm or edited orthodoxy? *Review of International Political Economy*, 20(2), 298–331.
- Barbosa, N., Souza, J. A.P. (2010). A inflexão do governo Lula: política econômica, crescimento e distribuição de renda. In Sader, E & Garcia, M. A. (orgs.), *Brasil entre o passado e o futuro* (pp.57-110). Editora Fundação Perseu Abramo/Boitempo.
- Bharti, N. K., Chancel, L., Piketty, T., Somanchi, A. (2024). *Income and wealth inequality in India, 1922–2023: The rise of the billionaire raj* (World Inequality Lab Working Paper No. 2024/09). World Inequality Lab. https://wid.world/www-site/uploads/2024/03/WorldInequalityLab_WP2024_09_Income-and-Wealth-Inequality-in-India-1922-2023_Final.pdf
- Bresser-Pereira, L. C. (2004, September 19). O novo desenvolvimentismo. *Folha de S.Paulo*. <https://www1.folha.uol.com.br/fsp/dinheiro/fi1909200411.htm>
- Bresser-Pereira, L. C. (2006). The new developmentalism and conventional orthodoxy. *Économie Appliquée*, 59(3),95-126.
- Bresser-Pereira, L. C. (2011a). From old to new developmentalism in Latin America. In Ocampo, J. A. & Ros, J. (eds.), *The Oxford handbook of Latin American economics* (pp.108–129). Oxford University Press.
- Bresser-Pereira, L. C. (2011b). O Brasil e o novo desenvolvimentismo. *Interesse Nacional*, 13(4), 76–85.
- Bresser-Pereira, L. C. (2020). A new theoretical framework: New developmentalism. *Challenge*, 63(3), 114-132.
- CAF. (2024). *Renewed energies: A just energy transition for sustainable development* (Report on Economic Development [RED]). <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/2250>
- Cardoso, F. H., Faletto, E. (1979). *Dependency and development in Latin America*. University of California Press.
- Carneiro, R. (2011). *O desenvolvimento brasileiro: Temas estratégicos*. Rede Desenvolvimentista/Instituto de Economia da Unicamp.
- Castro Salazar, R. (2024, August 21). La economía y nuestros bosques pueden crecer al mismo tiempo: el ejemplo de Costa Rica. *El País*. <https://elpais.com/planeta-futuro/2024-08-21/la-economia-y-nuestros-bosques-pueden-crecer-al-mismo-tiempo-el-ejemplo-de-costa-rica.html>

- CEPAL. (2024). Oportunidades y desafíos para la integración regional en un escenario de fragmentación mundial. *Boletín de Comercio Exterior del MERCOSUR*. No.7 (LC/TS.2024/49). <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/e2ec4eec-36e1-4e02-b1ad-2503ce450c76/content>
- Curia, E. (2007). *Teoría del modelo de desarrollo de la Argentina: las condiciones para su continuidad*. Editorial Galerna.
- Cypher, J. M., Alfaro, Y. (2016). Triángulo del neo-desarrollismo en Ecuador. *Revista Problemas del Desarrollo*, 185(47), 163–186.
- Dos Santos, T. (1970). The structure of dependence. *The American Economic Review*, 60(2), 231–236.
- Frank, A. G. (1966). The development of underdevelopment. *Monthly Review*, 18(4), 17–31.
- G20 Sustainable Finance Working Group. (2024). *2024 G20 sustainable finance report*. <https://g20sfgw.org/wp-content/uploads/2024/10/2024-G20-Sustainable-Finance-Report.pdf>
- Gamble, A. (2001). Neo-liberalism. *Capital & Class*, #75, 127-134.
- Google, Temasek, Bain. (2024). *E-Conomy SEA 2024*. https://services.google.com/fh/files/misc/e_conomy_sea_2024_report.pdf
- Groves, D. G., et al. (2020). *Costos y beneficios de la descarbonización de la economía de Costa Rica: evaluación del Plan Nacional de Descarbonización bajo incertidumbre*. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Gudynas, E. (2015). *Extractivismos: ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la naturaleza*. CEDIB-Centro de Documentación e Información Bolivia.
- Hang, B. T., Xu, N., Tan, F. (2024). Evaluating tariff efficiency: A comparative analysis of RCEP and pre-existing preferential trade agreements in ASEAN (Asia Competitiveness Institute Research Paper Series No. 13-2024). Asia Competitiveness Institute. <https://lkyspp.nus.edu.sg/docs/default-source/aci/acirp202413.pdf>
- Harvey, D. (2007). Neoliberalism as creative destruction. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 610(1), 22–44.
- IEA. (2024). *Renewables 2024: Analysis and forecast to 2030*. <https://iea.blob.core.windows.net/assets/17033b62-07a5-4144-8dd0-651cdb6caa24/Renewables2024.pdf>

- IBGE. (2025, March 7). *Sistema de contas nacionais trimestrais (IBGE/SCN Trimestral): Produto interno bruto (PIB) real*. <http://www.ipeadata.gov.br/exibeserie.aspx?serid=38414>
- INPE. (2024, November 8). *Monitoramento do desmatamento da floresta amazônica brasileira por satélite*. <http://www.obt.inpe.br/OBT/assuntos/programas/amazonia/prodes>
- Katz, C. (2015). ¿Qué es el neodesarrollismo? Una visión crítica. Argentina y Brasil. *Serviço Social & Sociedade*, (122), 224–249.
- Knight, C. (2024, March 12). A green model in Africa: Kenya exports renewable energy technology, modernises transport, and drives innovation. *European Investment Bank*. <https://www.eib.org/en/essays/kenya-renewable-energy-transport-innovation>
- Larrea, C. (2013). Extractivism, economic diversification and prospects for sustainable development in Ecuador. Paper presented at the conference *Latin America and shifting sands of global power*, Australian National University, Canberra. <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/3376/4/Larrea%20C%20-CON-016-Extractivism.pdf>
- Lundahl, M., Petersson, L. (2004). The South African dream and the three stumbling blocks. *Development Southern Africa*, 21(4), 727–742.
- Margulis, S. (2003). *Causes of deforestation of the Brazilian Amazon*. The World Bank.
- Marini, R. M. (1972). Dialéctica de la dependencia, una economía exportadora. *Sociedad y Desarrollo*, (1), 35–51.
- Meadows, D. H., Meadows, D. L., Randers, J., Behrens, W. W., III. (1972). *The limits to growth: A report for the Club of Rome's project on the predicament of mankind*. Universe Books.
- Ministerio de Ambiente y Energía de Costa Rica. (10 de diciembre de 2024). Costa Rica fortalece su liderazgo en sostenibilidad forestal a través de la Organización Internacional de Maderas Tropicales. <https://www.minae.go.cr/noticias/2024/113%20Costa%20Rica%20fortalece%20su%20liderazgo%20en%20sostenibilidad%20forestal%20a%20traves%20de%20la%20ITTO.aspx>
- MDIC. (2025). *Exportações, importações e balança comercial*. <https://comexstat.mdic.gov.br/pt/comex-vis/1/1>

- Mishra, D., et al. (2025). *Estimation and measurement of India's digital economy*. Indian Council for Research on International Economic Relations. <https://icrier.org/pdf/Estimation-and-Measurement-of-India-Digital-Economy.pdf>
- Mollo, M. de L. R., Fonseca, P. C. D. (2013). Desenvolvimentismo e novo-desenvolvimentismo: raízes teóricas e precisões conceituais. *Revista de Economia Política*, 33(2), 222–239.
- O'Connor, E. A. (2010). El neodesarrollismo brasileño como propuesta de desarrollo para Argentina. *Economic Studies of International Development*, 10(2), 55–80.
- Ocampo, J. A. (2001). Raúl Prebisch and the development agenda at the dawn of the twenty-first century. *CEPAL Review*, (75), 23–37.
- Ordóñez, S., Sánchez, C. (2017). Latin American “neo-developmentalism”, state action and supranational realignment: What consequences to multipolarity? *World Review of Political Economy*, 8(3), 365–389.
- Payne, A., Phillips, N. (2010). *Development* (Key concepts series). Polity Press.
- People's Daily Online. (2023, November 24). Independent innovation shapes China's high-speed rail as a “national brand” in the new era—Interview with SUN Yongcai, Member of the 14th CPPCC and Chairman of CRRC Corporation. <http://www.people.com.cn/n1/2023/1124/c32306-40125364.html>
- Prada, R. (2011). El vivir bien como alternativa civilizatoria: modelo de Estado y modelo económico. In M. Lang & D. Mokrani (comps.), *Más allá del desarrollo* (pp. 227–256). Fundación Rosa Luxemburg.
- Prebisch, R. (1949). *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas* (E/CN.12/89). United Nations Economic and Social Council.
- Prebisch, R. (1963). *Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano*. Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas.
- Rostow, W. W. (1960). *The stages of economic growth: A non-communist manifesto*. Cambridge University Press.
- Sabi, S. C. (2020). South Africa and the quest for land reform: Implications for integrative food security and nation-building. In Akinola, A. O., Kaseeram, I., Jili, N. N. (eds.), *The new political economy of land reform in South Africa* (pp. 121-142). Palgrave

- Sicsú, J., Paula, L. F., & Michel, R. (2007). Por que novo-desenvolvimentismo? *Brazilian Journal of Political Economy*, 27(4), 507–524.
- State Council Information Office of the People's Republic of China. (2023). *Belt and Road cooperation: A remarkable endeavor towards building a community with a shared future for mankind*. https://www.gov.cn/zhengce/202310/content_6907994.htm
- Svampa, M. (2015). Commodities consensus: Neoextractivism and enclosure of the commons in Latin America. *South Atlantic Quarterly*, 114(1), 65–82.
- UNCTAD. (2025). *Economic development in Africa report 2024: Unlocking Africa's trade potential—Boosting regional markets and reducing risks*. https://unctad.org/system/files/official-document/aldcafrica2024-overview_en.pdf
- Varesi, G. A. (2011). Argentina 2002–2011: Neo-desarrollismo y radicalización progresista. *Realidad Económica*, (264), 33–59.
- Wallerstein, I. (1974/2011). *The modern world-system I: Capitalist agriculture and the origins of the European world-economy in the sixteenth century* (Original work published 1974). University of California Press.
- Wallerstein, I. (1980/2011). *The modern world-system II: Mercantilism and the consolidation of the European world-economy, 1600–1750* (Original work published 1980). University of California Press.
- Wallerstein, I. (1989/2011). *The modern world-system III: The second era of great expansion of the capitalist world-economy, 1730s–1840s* (Original work published 1989). University of California Press.
- Wallerstein, I. (2011). *The modern world-system IV: Centrist liberalism triumphant, 1789–1914*. University of California Press.
- World Bank. (2019). *Belt and Road economics: Opportunities and risks of transport corridors*. World Bank.
- Yan, B. (2024, September 20). The secret to the success of China's high-speed rail. *People's Daily Overseas Edition*, 005.



Pensar una geopolítica y una seguridad decolonial desde África y la Diáspora

Lais Cristina Neiva de Sousa
Consultora Jurídica
Teresina
Brasil
ORCID: 0009-0009-2013-2792
laiscristinaneivadesousa@gmail.com

Resumen

Este artículo reflexiona críticamente sobre la construcción de una geopolítica y una seguridad internacional decolonial a partir de las experiencias y epistemologías africanas y de la diáspora. El derecho al desarrollo, como imperativo moral y herramienta estratégica, es el eje central. Se sostiene que la justicia histórica, la memoria colectiva y la reparación constituyen pilares de un nuevo paradigma de seguridad. En diálogo con autores decoloniales y ejemplos concretos, se evidencian los límites de los modelos eurocentrados de reconstrucción y desarrollo, proponiendo alternativas basadas en la soberanía, la solidaridad y la cooperación equitativa.

PALABRAS CLAVE: derecho al desarrollo; geopolítica decolonial; reparación histórica; seguridad internacional; África y diáspora.

Thinking a Decolonial Geopolitics and Security from Africa and the Diaspora

Abstract

This article critically reflects on the construction of a decolonial geopolitics and international security grounded in African and diasporic experiences and epistemologies. The right to development, conceived as both a moral imperative and a strategic instrument, is presented as the central axis. It argues that historical justice, collective memory, and reparations constitute the pillars of a new paradigm of security. Engaging in dialogue with decolonial authors and concrete examples, the article exposes the limits of Eurocentric models of reconstruction and development, proposing alternatives based on sovereignty, solidarity, and equitable cooperation.

KEYWORDS: right to development; decolonial geopolitics; historical reparation; international security; Africa and diáspora.

RECIBIDO: 20.10.25 / EVALUADO: 26.11.25 / APROBADO: 28.12.25

1. Introducción

La descolonización como proyecto político, epistémico y civilizatorio trasciende los marcos temporales de la independencia formal y se impone, en el siglo XXI, como una tarea urgente. Reconfigurar los paradigmas que rigen la geopolítica y la seguridad internacional es fundamental para romper con los legados coloniales aún vigentes en las estructuras de poder globales, aquí entendidas como las jerarquías históricas, institucionales y normativas que organizan el sistema internacional y reproducen relaciones de dominación entre centros y periferias¹ (Devés, 2024, pp. 185-190).

Este artículo propone una geopolítica decolonial, basada en el reconocimiento de las *epistemologías del Sur*² —entendidas aquí como los saberes que emergen de las luchas históricas y sociales contra la opresión y que han sido sistemáticamente invisibilizados por los marcos epistemológicos dominantes (De Sousa Santos, 2018, p. 307)— y en acciones concretas de reparación histórica que articulen África y su diáspora en un proyecto común de justicia y solidaridad. Busca reflexionar sobre cómo la descolonización puede aplicarse de manera crítica a la concepción dominante de seguridad y geopolítica, con el “derecho al desarrollo” actuando como vector central de transformación.

Inspirado en las reflexiones del sociólogo puertorriqueño Ramón Grosfoguel, presentadas en la conferencia “La descolonización de la cultura y el conocimiento”, en diciembre de 2024 en la Casa de las Américas (Habana, Cuba), y en la entrevista del Ministro de Relaciones Exteriores de Benín, Olushegun Bakari, concedida a la cadena France24 Español en febrero de 2025. El presente trabajo adopta un enfoque cualitativo, de naturaleza básica, con objetivos explicativos, basado en revisión de literatura y orientado por el método deductivo, para explorar cómo el pensamiento crítico decolonial —en diálogo con autores como Quijano, Boaventura de Sousa Santos, Césaire, Mignolo, Kisukidi, entre otros— puede ofrecer alternativas viables a los modelos hegemónicos y eurocentrados de seguridad y desarrollo que sustentan la geopolítica contemporánea.

2. La crítica epistémica a la geopolítica dominante

La geopolítica dominante se consolidó en estructuras globales, especialmente a partir de los emprendimientos coloniales de la era moderna. El proyecto colonial se centró en la explotación de los bienes naturales, concebidos como recursos y medios de riqueza, así como en la construcción de relaciones sociales jerarquizadas a partir de la racialización del otro, donde el patrón universal pasó a ser: hombre, blanco y europeo. Desde este modo de construcción de las relaciones sociales y de constitución del mundo proyectado por ella, Aníbal Quijano (2020) propone el concepto de colonialidad del poder. Explicando cómo la colonialidad, modelo de explotación estructurado sobre el elemento racial, constituye un componente fundamental para el ejercicio del poder dentro del sistema capitalista (Quijano, 2020, p. 325). En él, la raza pasa a ser el centro de las relaciones de poder instauradas desde los inicios de la colonización europea de las Américas. Esta clasificación racial, aunque carente de fundamentos corporales o espirituales fijos, se ancló históricamente en la distinción entre pueblos conquistadores y conquistados, una distinción que atravesó los siglos y se proyectó sobre sus descendencias, manteniéndose dentro de límites históricamente estrechos, pero persistentemente operativos (Clímaco, 2023, pp. 41-42).

Así, la conceptualización sugerida por Quijano (2020, pp. 325-326) no entiende la “raza” únicamente como un dato biológico o cultural, sino como una categoría política emergente en el seno de un sistema-mundo global. Desde la perspectiva del análisis del sistema-mundo, desarrollado por Immanuel Wallerstein, el orden global no se organiza a partir de Estados nacionales aislados, sino como una estructura histórica y relacional de alcance mundial, surgida con la expansión colonial europea, que articula centros, semiperiferias y periferias en una división internacional del trabajo jerárquica, en la cual el desarrollo de unas regiones depende estructuralmente de la explotación y subordinación de otras (Wallerstein, 1974; 1979; 1995; retomado por Grosfoguel, 2006, pp. 46-47). En este marco, la colonialidad, aunque surgió en el territorio latinoamericano, nunca fue un fenómeno interno o exclusivamente continental, sino intercontinental y, por tanto, global, articulándose con el avance de la “segunda colonización” en África y Asia durante el siglo XIX (Clímaco, 2023, p. 42). En consecuencia, los propios países colonizadores solo pueden comprenderse a la luz de la explotación brutal de los

pueblos racializados y de sus territorios, que constituyó la base material de su desarrollo histórico (Clímaco, 2023, p. 42; Grosfoguel, 2006, p. 46).

En este punto, la lectura de Walter D. Mignolo (2005, pp. 36-38) permite profundizar el argumento de Quijano al mostrar que la colonialidad del poder no solo organiza las relaciones materiales del sistema-mundo, sino también el imaginario a partir del cual dicho sistema se narra y se legitima. Para el autor, la emergencia del circuito comercial del Atlántico en el siglo XVI constituye un momento fundacional no solo del capitalismo histórico, sino de la configuración del mundo moderno/colonial, en el que modernidad y colonialidad se constituyen de manera simultánea e inseparable (Mignolo, 2005, p. 36). Aunque la metáfora del sistema-mundo reconozca el colonialismo como parte del proceso de expansión europea, Mignolo (2005, p. 36) advierte que, cuando se piensa exclusivamente desde el interior del imaginario europeo, se invisibiliza tanto la colonialidad del poder como la diferencia colonial, produciendo una narración de la modernidad que se presenta como fenómeno europeo y no como proceso planetario atravesado por jerarquías históricas.

Esta configuración del imaginario moderno/colonial tuvo efectos directos y duraderos en la organización material y simbólica de las sociedades colonizadas. Según Clímaco, la repercusión de este dispositivo de poder se tradujo en el plano económico en divisiones precisas: a los pueblos africanos se les impuso la esclavitud; a los indígenas, la servidumbre; mientras que, a los europeos, ya designados como “blancos”, les correspondía el trabajo libre y remunerado (2023, p. 43). En el plano simbólico, la colonialidad promovió una sistemática expropiación de los saberes de los pueblos colonizados, rechazando todo aquello que no fuera asimilable (Clímaco, 2023, p. 42). En esta línea, Quijano (citado por Clímaco, 2023, p. 43) rechaza que el eurocentrismo sea meramente un etnocentrismo europeo; se trata, más bien, de una usurpación sistemática de memorias, saberes y formas de vida, recombinadas en una narrativa que hace de Europa el único origen legítimo de la historia y la civilización.

De este modo, el concepto de colonialidad del poder de Quijano se convierte en una clave para comprender la totalidad de las relaciones de dominación, conflicto y explotación que estructuran el mundo moderno. Esa totalidad alcanza todas las dimensiones de la existencia, desde lo simbólico y subjetivo hasta lo material, dentro de un proceso que impone una única comprensión del mundo, caracterizada

como históricamente homogénea, lineal y unidireccional (Quijano, 2020, p. 330). Clímaco (2023, pp. 49-50), al reflexionar sobre los estudios de Quijano, observa que en América Latina esta estructura se vivió con intensidad, produciendo una fractura simbólica profunda entre una humanidad plena (blanca, europea) y otra inconclusa (indígena, negra), lo que imposibilitó proyectos de cohesión nacional real y de participación política efectiva de las poblaciones racializadas.

Es precisamente en este marco que Mignolo (2005, pp. 37-38) desarrolla el concepto de diferencia colonial, entendida no solo como una desigualdad estructural entre regiones, sino como un lugar histórico y epistémico de enunciación producido por la modernidad/colonialidad. La diferencia colonial nombra el espacio desde el cual los sujetos colonizados experimentan y narran el mundo moderno, una exterioridad que no está simplemente “fuera” de Occidente, sino que se constituye como exterioridad interior al sistema, resultado de la coexistencia conflictiva entre imposición colonial y formas persistentes de resistencia (Mignolo, 2005, pp. 38–40). En este sentido, la colonialidad del poder produce una conciencia escindida o doble, marcada por la subalternidad, que atraviesa las experiencias históricas de pueblos indígenas, afrodescendientes y sujetos racializados en general, configurando memorias, saberes y subjetividades que disputan el imaginario hegemónico del mundo moderno/colonial (Mignolo, 2005, pp. 39–40).

Finalmente, el vínculo indisoluble entre raza y capital aparece como elemento fundante del patrón global de poder. Raza y clase no son categorías separadas por dominios étnico-culturales y económicos, sino que emergen articuladamente en un mismo momento histórico, conformando conjuntamente la totalidad social (Clímaco, 2023, p. 50). En este sentido, Peter Wade (2000, pp. 134-135) explica que opresiones como raza, clase y género son construcciones sociales inscritas en las prácticas, las relaciones y las simbologías; por tanto, la economía capitalista es también una construcción cultural. Así, aunque estas dimensiones se articulen, Clímaco (2023, p. 50) argumenta que, en el contexto moderno-colonial, la raza ocupa una posición estructurante, siendo el vector central de clasificación social que organiza las demás formas de opresión.

En consecuencia, la colonialidad del poder también se expresa en la cultura, es decir, en el saber, constituyendo por tanto una colonización epistémica. Esta articulación entre colonialidad del poder y del saber es

explorada de manera contundente por Ramón Grosfoguel. El autor identifica una colonización epistémica que estructura silenciosamente la colonización cultural (Casa de las Américas, 2024). Según él, el sistema universitario global está fundado en una epistemología racista y sexista, centrada en la autoridad de hombres blancos occidentales provenientes de cinco países: Francia, Alemania, Reino Unido, Estados Unidos e Italia (Casa de las Américas, 2024, 0:12:39). Esta selección define lo que se considera conocimiento legítimo, relegando al silencio las producciones epistémicas del resto del mundo (Casa de las Américas, 2024).

De este modo, la universalización de teorías producidas en contextos históricos específicos del norte global constituye, para Grosfoguel, una forma de racismo epistémico. Entendido no como una mera categoría geográfica, sino como una posición de poder que concentra y reproduce la hegemonía del pensamiento y de la epistemología occidentalocéntrica, el norte global se sostiene en una relación estructural de dominación sobre las periferias, particularmente a través de la institucionalidad académica y de los circuitos de validación del conocimiento (Estenssoro Saavedra, 2024, p. 317). Además, estas teorías, incluso cuando no dialogan con los problemas concretos del sur global, se imponen como paradigmas universales, ignorando las condiciones histórico-sociales de otros pueblos (Casa de las Américas, 2024). Esta lógica refuerza una estructura de poder que margina los saberes locales y reproduce la dominación a través del conocimiento.

De manera que, Grosfoguel amplía este análisis al introducir la idea de cuatro epistemicidios fundacionales del sistema-mundo moderno-colonial: (1) la destrucción de las bibliotecas y saberes islámicos y judíos durante la conquista de Al-Ándalus; (2) el genocidio de los pueblos originarios y la quema de los códices y quipus en las Américas; (3) la esclavización masiva y deshumanización de los africanos, con la supresión de sus saberes y espiritualidades; y (4) la persecución y ejecución de mujeres acusadas de brujería en Europa, que significó la destrucción de los saberes femeninos y ancestrales (Casa de las Américas, 2024, 0:27:08). Estos epistemicidios no constituyen episodios aislados, sino que fundaron la modernidad desde la exclusión sistemática de otras formas de conocimiento, articulando de manera inseparable la colonialidad del poder y del saber. En este sentido, la violencia epistémica que caracterizó la modernidad temprana, expresada en la lógica del

“cristianízate o muere” (Casa de las Américas, 2024, 1:01:14), se reactualiza en el presente mediante la imposición de políticas neoliberales a los países del Sur, diseñadas por expertos del norte que presuponen saber qué es lo mejor, incluso cuando los efectos concretos de tales políticas resultan profundamente dañinos.

La legitimación de estas epistemologías también se reproduce en los medios de comunicación masiva, que consagran tales ideas como verdades incuestionables. La colonialidad cultural, en este sentido, se sostiene y se reproduce a través de la colonialidad del saber que define quién tiene autoridad para decir qué es verdadero, real y deseable (Casa de las Américas, 2024). Así, la producción de conocimiento se convierte en un campo fundamental de disputa política y simbólica por la descolonización. Por ello, la diferencia colonial no debe entenderse como un lugar pasivo dentro del mundo moderno/colonial (Mignolo, 2005, pp. 39-40). Al contrario, se configura, hasta el tiempo presente, como un espacio de respuesta, de memoria y de producción de saberes otros, forjados en condiciones de subalternidad.

En su Discurso sobre el colonialismo, Aimé Césaire (2010a, p.18) derriba el mito civilizatorio europeo al demostrar cómo el proceso de colonización se sostuvo sobre una lógica de pendantismo cristiano que asoció, de forma perversa, cristianismo = civilización y paganismo = barbarie. Esta equivalencia ideológica creó las bases de un sesgo racista y colonialista que legitimó la dominación de los pueblos indígenas, negros y asiáticos, transformándolos en víctimas de una opresión sistemática que perdura bajo nuevas formas hasta nuestros días. Aunque reconoce la posición geográfica estratégica de Europa, un espacio de cruce e intercambio entre civilizaciones, Césaire subraya que ese potencial histórico fue desvirtuado por la arrogancia imperial y el deseo de dominio.

La colonización, lejos de ser un proyecto de progreso, fue para Césaire (2010a, p. 19) un proceso de embrutecimiento recíproco: deshumaniza al colonizado, pero también corrompe moralmente al colonizador, quien, movido por la codicia, la violencia y el odio racial, se convierte en víctima de su propia barbarie. El autor es categórico al afirmar que “nadie coloniza inocentemente, ni impunemente”, y que una civilización que justifica la colonización es ya, en sí misma, “una civilización enferma”, condenada a producir sus propios monstruos —“su Hitler”, su castigo (Césaire, 2010, pp. 26–27).

Para Césaire (2010a, p. 32), la colonización es, esencialmente, cosificación (*réification*), ya que reduce al otro a objeto, le niega la humanidad y el derecho a ser sujeto histórico. Bajo el pretexto de llevar cultura, progreso y cura, el proyecto colonial impuso la expoliación material y espiritual de los pueblos colonizados, vaciándolos de sí mismos, robándoles el futuro e impidiendo el desarrollo autónomo de sus sociedades en nombre de la acumulación y del enriquecimiento europeo. Así, el colonialismo se revela no como expresión de la civilización, sino como su reverso, una forma sistematizada de barbarie que desnuda el colapso moral de Occidente.

Al adentrarse específicamente en el contexto impreso por la colonización en África y sus diásporas, la denuncia formulada por Césaire abre el camino para la reformulación ontológica y epistemológica de la negritud en Kisukidi (2022). En este sentido, ella propone la negritud como una crítica operativa al universalismo colonial. Según Kisukidi (2022, p. 120), la negritud debe entenderse por su función operativa, concepto movilizado por Patrick Chamoiseau (1997), es decir, como un dispositivo de desmontaje de las políticas del universal. Su fuerza crítica reside en la capacidad de pluralizar el concepto de universal al confrontarlo con el significante “negro”, históricamente situado en el margen de lo humano pleno y en el centro de las violencias de la colonialidad. De este modo, la negritud no afirma una esencia, sino que pluraliza lo universal desde una posición históricamente subalternizada.

Históricamente, el concepto de negritud se estructuró a partir de una conciencia racial y de una solidaridad panafricana que excedió un proyecto político-geográfico en sentido estricto. Como señala Boukari-Yabara (2014, p. 10, citado en Kisukidi, 2022, p. 121), dicha solidaridad se centró en la valorización cultural de África y de la población negra, más que en la liberación inmediata del continente africano. En una síntesis precisa, Carlos Moore (2010) define la negritud como:

La Negritud es el intento específico del mundo negro de comprender y reflexionar sobre este fenómeno moderno —el racismo— y de elaborar respuestas para combatirlo en sus manifestaciones socioeconómicas, culturales y en el imaginario social, estructurándolas a

través de medidas políticas, culturales y económicas concretas. Desde la Revolución de Haití hasta hoy, la Negritud no ha sido otra cosa que la creciente sofisticación, en términos teóricos, de este rechazo global y frontal, perfilado en la lucha de los revolucionarios negros haitianos frente a la noción de la desigualdad intrínseca y eterna de las razas humanas. La Negritud era de todos, para que todos pudieran evolucionar como seres humanos y establecer sociedades justas. (Moore, 2010, pp. 34-35)³

En esta perspectiva, Kisukidi (2022, p. 122) subraya que el lenguaje de la negritud es siempre político, aun cuando adopte formas poéticas: se trata de un francés “desterritorializado”, desvinculado de las mitologías imperiales francesas y ancladas en experiencias de lucha, exilio y circulación entre África y sus diásporas. Por lo tanto, la autora se aproxima claramente a la apuesta política de Césaire, para quien la negritud constituye un posicionamiento ético frente a la racialización del mundo, y se distancia de una lectura meramente integracionista del proyecto senghoriano. Como sintetiza Moore (2010, p. 37), en su lectura del Discurso sobre la Negritud de Césaire (2010b), la negritud no es una corriente estética pasajera ni una escuela filosófica, sino una forma de conciencia-posicionamiento frente al racismo, un modo de ser, pensar y actuar en un mundo que jerarquiza racialmente a los seres humanos. Se trata, además, de una conciencia contraria a toda forma de demarcación que produzca un “Otro” como figura de exclusión (Moore, 2010, p. 37).

Desde esta base, Kisukidi (2022, p.124) distingue entre dos concepciones de lo universal: por un lado, un universal vertical, eurocéntrico, abstracto y dominador, asociado a las lógicas de conquista; por otro, un universal lateral, en constante construcción, abierto a la pluralidad de experiencias históricas. Inspirándose en Merleau-Ponty (2008) y en filósofos africanos como Bidima (2011) y Diagne (2013), la autora concibe este universal como un significativo abierto, en el sentido propuesto por Laclau, susceptible de ser resignificado desde posiciones subalternas (Kisukidi, 2022, p. 124). Así, la negritud no se opone al universalismo en sí, sino que sugiere una reescritura heterodoxa de lo universal, basada en una enunciación negro-africana (Césaire, Senghor), que Kisukidi (2022, pp.

124 y 128) reactualiza como un universalismo crítico y situado, capaz de romper con la colonialidad del poder. En este desplazamiento, la crítica de la barbarie cede lugar a la elaboración de un nuevo horizonte universal posible.

En la misma línea, aunque desde una perspectiva genealógica, Souleymane Bachir Diagne (2017, pp. 26-28) propone una relectura de la negritud que permite situarla más allá de las acusaciones de esencialismo. A partir del pensamiento de Léopold Sédar Senghor, Diagne (2017, pp. 32-34) muestra que la negritud se constituyó desde sus orígenes como un movimiento abierto, orientado al devenir, a la traducción y al diálogo intercultural. De este modo, la negritud senghoriana anticipa una crítica temprana al monopolio europeo de lo universal, afirmándose como uno de los primeros gestos sistemáticos de disputa del universalismo eurocéntrico desde una enunciación negro-africana.

Finalmente, Kisukidi (2022, pp. 126–129) subraya que la verdadera emancipación exige superar el binarismo racial blanco/negro, una de las herencias más violentas de la dominación colonial. Sin embargo, esa superación solo es posible mediante una memoria activa de las violencias históricas, no para la victimización, sino como fundamento de una nueva comunidad política (Kisukidi, 2022, p. 129). Como afirma la autora, “ser negro es hacer memoria” (Kisukidi, 2022, p.129), pero una memoria pragmática, orientada hacia el futuro. En este sentido, la negritud, al reconocer la consistencia ontológica y cultural de los mundos negros, tantas veces negada, opera una “conversión del no-ser en ser” (Kisukidi, 2022, p. 129). Esta afirmación de la dignidad negra no se cristaliza en una esencia, sino que proyecta una utopía concreta, enraizada en la memoria de las luchas y en la invención continua de formas de vivir y resistir.

A partir de las reflexiones tejidas sobre la colonialidad del poder y del saber, así como de la experiencia negra de resistencia y de la propuesta activa de salida de la lógica de ese sistema opresor, se concluye que la crítica epistémica a la geopolítica dominante implica rechazar tanto la universalización de los modelos eurocéntricos como la marginación de las epistemologías del Sur. La descolonización exige, en este sentido, un doble movimiento: desmontar los fundamentos epistémicos del poder moderno-

colonial y abrir espacio para formas alternativas de pensar, existir y organizar el mundo. En este horizonte, como sugiere Césaire, la descolonización no se limita a un proyecto político, sino que implica una tarea ética de restitución de la humanidad, capaz de reescribir los sentidos de lo universal a partir de la pluralidad de los mundos.

3. Una geopolítica de la memoria y de la esperanza

En su entrevista, Olushegun Bakari, Ministro de Asuntos Exteriores de Benín, defiende la reconstrucción de puentes entre África, América Latina y el Caribe, destacando que “somos el mismo pueblo”, separados únicamente por “un río llamado Atlántico” (FRANCE 24 Español, 2025, 2:08). Esta imagen metafórica propone una nueva territorialidad simbólica y afectiva, en la que la geopolítica deja de ser dominio exclusivo de los Estados-nación y pasa a ser pensada desde las redes de solidaridad afrodescendiente.

En este punto, la cultura precolonial actúa como vínculo afectivo que, independientemente de la lengua impuesta por el proceso de colonización de África, América Latina y el Caribe, demuestra su fuerza y persistencia. A pesar del proceso de deculturación, dicha cultura resistió y se reelaboró en el seno de sociedades en las que el negro fue colocado en condición de subalternidad, siendo por ello despreciada por las élites coloniales y sus reformulaciones a lo largo del tiempo.

Bakari (FRANCE 24 Español, 2025) propone la cooperación entre los países de comunidades afrodescendientes y el continente africano, en especial Benín, como una alternativa de desarrollo que permita a ambas poblaciones superar los alarmantes índices de pobreza y desigualdad. De hecho, datos del Informe de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) de 2025 muestran marcadas diferencias regionales: mientras regiones como África Subsahariana registran múltiples países con desarrollo humano bajo (por ejemplo, Benín con un IDH de 0,515), en América Latina y el Caribe varios países presentan niveles medios superiores (la República Dominicana registra un IDH de 0,776), situándose la media regional en torno a 0,783 (PNUD, 2025, pp. 274–277). En el conjunto global, el promedio del Índice de Desarrollo Humano se sitúa en 0,756, reflejando tanto estancamientos como brechas persistentes entre regiones del mundo (PNUD, 2025, pp. 274-277). Estas diferencias en bienestar,

acceso a salud, educación y renta no son coyunturales, sino el resultado de procesos históricos de desigualdad estructural vinculados a la colonialidad del poder. Por ello, la propuesta de cooperación adquiere una dimensión estratégica al buscar reconectar lazos históricos y culturales y enfrentar la escasa densidad de los intercambios económicos entre África y el Caribe, una fragmentación heredada de los procesos de colonización occidental que operaron bajo la lógica de dividir para conquistar.

En su entrevista, el ministro también propone que Benín se convierta en una puerta de entrada para la diáspora (FRANCE 24 Español, 2025). De este modo, no solo corrige simbólicamente una historia de dolor, sino que reconfigura el futuro sobre la base de alianzas transatlánticas. Esta es una forma de resistir la fragmentación colonial y la lógica del aislamiento que aún estructura el orden internacional. En esta línea, también resulta oportuno destacar que la propuesta diplomática de Benín atraviesa igualmente la reconstrucción de puentes históricos y culturales entre África y sus diásporas, lo cual no se limita a un gesto simbólico o económico. Se trata, en realidad, de un movimiento de reconfiguración del futuro a partir de la memoria: una memoria viva del dolor, de la violencia y de la lucha, que se transforma en potencia utópica.

Desde esta perspectiva, el derecho al desarrollo trasciende el mero crecimiento económico o la asistencia externa, se trata del pleno goce de los bienes económicos, sociales, culturales y políticos esenciales para el buen vivir. A partir de Mahbub ul Haq (citado en Ishikawa, 2017, p. 4), se entiende que promover el desarrollo significa crear condiciones concretas para una vida digna, con acceso a vivienda, educación, salud, saneamiento, cultura, participación política y un Estado de derecho funcional. Como observa Wagner Balera (2018, p.19, citado en Ishikawa, 2017, p. 6), “la multiplicidad de las exigencias del desarrollo sitúa la cuestión en un triple aspecto: en el de los derechos humanos; en el de la cooperación y, sobre todo, en el de la búsqueda de la paz”²⁴. En este sentido, la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo (1986), junto con la Carta Internacional de los Derechos Humanos, posiciona el desarrollo como un derecho humano. Además, el punto 10 del Programa de Acción de Viena (1993) destaca la necesidad de una cooperación internacional eficaz para eliminar los obstáculos al desarrollo.

Sin embargo, dicha cooperación solo será legítima y eficaz si se fundamenta en la equidad y la reciprocidad, rompiendo con las estructuras asimétricas heredadas del colonialismo. Relaciones que expresen verdaderamente un “ganar-ganar”. En este sentido, pueden ejemplificarse en las políticas de Benín sobre acceso a la ciudadanía y fortalecimiento del turismo, las asociaciones comerciales con transferencia de tecnologías, entre otras, que apuntan hacia un camino prometedor (FRANCE 24 Español, 2025). De igual forma, Zambia constituye un ejemplo emblemático de cómo combinar soberanía y cooperación estratégica. El país posee alrededor del 10 % de las reservas mundiales de cobre y fue responsable de casi el 70 % de sus exportaciones en 2022 (Cheng, 2025). En 2024, produjo unas 800.000 toneladas y estableció la ambiciosa meta de alcanzar los 3 millones de toneladas anuales para 2031 (Cheng, 2025). Ello la ha convertido en un actor central en la cadena de valor global de la “Transición Verde”, dada la importancia del cobre en las tecnologías renovables, los vehículos eléctricos y las redes inteligentes.

De este modo, más que aceptar inversiones, Zambia adoptó en 2024 una estrategia nacional para minerales críticos que refleja una postura proactiva de no alineamiento, diversificando sus alianzas con Estados Unidos, China, Suiza y Canadá, combatiendo la corrupción y fortaleciendo la previsibilidad institucional (Cheng, 2025). Esta actuación permite que el desarrollo no sea impuesto externamente, sino negociado conforme a los intereses locales, promoviendo soberanía y justicia. Como recuerda Balera, una cooperación internacional auténtica es “la victoria de las relaciones igualitarias, de la interdependencia y, en fin, del compromiso moral de las naciones con el bien común de toda la humanidad” (Balera, 2018, p.149, citado en Ishikawa, 2017, p.14).

El debate en torno al *derecho al desarrollo* (RTD)⁵ se revela inseparable de las luchas geopolíticas y del legado colonizado de las relaciones internacionales. Como observa Tadeg (2010), el RTD surgió como expresión de las reivindicaciones de los países en desarrollo por un orden económico internacional más equitativo, pero desde sus inicios enfrentó profundas resistencias por parte de los Estados industrializados, que cuestionaban su obligatoriedad jurídica y la propia viabilidad de su implementación (Tadeg,

2010, pp. 327–330). Esta tensión inicial evidencia cómo el RTD, desde su misma génesis, se inscribía en una dialéctica norte–sur, donde el “desarrollar” dejaba de ser únicamente una política interna para convertirse en un terreno de cooperación internacional —o de dominación internacional— y, por tanto, en un campo de disputa epistemológica y política. La lectura decolonial exige reconstruir esta genealogía más allá de la mera retórica normativa, para revelar en qué medida tales resistencias forman parte de una lógica estructural que aún hoy condiciona el actuar de los Estados del Sur.

Un poco más adelante, Arts & Atabongawung (2016) realizan un diagnóstico más matizado, señalando que, a pesar de que la *Declaración de las Naciones Unidas sobre el Derecho al Desarrollo* (1986) representó un avance simbólico, treinta⁶ años después se constata que su impacto práctico sigue siendo limitado, ya que “profundas divisiones sustantivas y políticas sobre el contenido exacto y las implicaciones del RTD prevalecen entre —y dentro— el Norte y el Sur.”⁷ (Arts & Atabongawung, 2016, p. 221). Estos autores subrayan que el problema no radica tanto en la ausencia de textos, sino en la falta de movilización e implementación concreta (Arts & Atabongawung, 2016, p. 226). En términos geopolíticos, esto revela que las estructuras existentes de gobernanza global⁸, como las instituciones financieras, los regímenes de comercio y las condicionalidades externas, continúan moldeando los contornos del “desarrollo”, a pesar del discurso de los derechos humanos. De este modo, la perspectiva decolonial señala que la universalización del RTD ha sido capturada por agendas hegemónicas, así como por el paradigma del “desarrollo” derivado de la modernidad occidental.

En el *Informe del South Centre* (2022) y en el estudio de Roman Teshome (2022) se observa un intento de rearticular el RTD en un contexto más contemporáneo, marcado por la crisis climática y financiera, las pandemias y la urgencia de soberanía para el sur global. El informe del *South Centre* enfatiza que el RTD debe encarnar la libertad de definir modelos propios de desarrollo; es decir, abrir espacio para que los países del Sur determinen sus estrategias sin estar subordinados a condicionalidades externas, subrayando así la necesidad de un multilateralismo más equitativo (South Centre, 2022, pp. 12–15). Teshome

(2022), por su parte, analiza el *Proyecto de Convención Internacional sobre el RTD*, señalando que “A pesar de las limitaciones, el proyecto de convención... representa una profundización normativa significativa, pero sigue siendo políticamente vulnerable dadas las desiguales relaciones de poder de los Estados negociadores.” (Teshome, 2022, p. 134). Ambos estudios colocan en la agenda una reconquista normativa, aunque dentro de una arena internacional aún marcada por la *colonialidad del poder*.

Una revisión a los años —2010, 2016 y 2022—, se observa que el RTD ha avanzado formalmente (desde la cuestión de “si existe” hasta “cómo implementarlo” y ahora “cómo hacerlo vinculante”), pero que, materialmente, muchas de las condiciones iniciales persisten. Desde una lectura decolonial, ello implica afirmar que el simple progreso normativo no basta, es necesario transformar los sujetos del desarrollo, redefinir qué se entiende por “buen vivir” y modificar la arquitectura internacional de poderes que decide quién desarrolla y cómo. En este sentido, la propuesta diplomática de Benín, de reconectar África, América Latina y el Caribe a través de lazos culturales y de memoria, se inscribe en esta lógica de reconfiguración del futuro a partir de la memoria. No obstante, también debe incorporar el RTD como un instrumento de soberanía, y no únicamente como una herramienta de cooperación benevolente.

Así, cuando se habla de un puente *afrodescendiente*, no se evocan únicamente afectos o identidades culturales, sino que se reintegra este derecho a la autonomía del desarrollo en el corazón político de la geopolítica del Sur. Aquí, el RTD deja de ser un apéndice de los derechos humanos convencionales y pasa a formar parte de una estrategia más amplia de reconstrucción de ecologías de poder, donde los pueblos negros, afrodescendientes y africanos dejan de ser objetos de desarrollo para convertirse en sujetos plenos de dicho proceso. Solo sobre bases igualitarias y con protagonismo negro será posible promover un desarrollo humano adecuado y duradero, en el que los pueblos africanos y afrodescendientes dejen de ser tratados como receptores pasivos de ayuda y se conviertan en sujetos de su propio destino y de su derecho al *buen vivir*.

En este contexto, Kisukidi (2022, p. 129), al reflexionar sobre el proyecto político-poético de la negritud, afirma que es necesario “pensar a partir de

esa locura”, es decir, desde la experiencia original de la crueldad que marca la designación abusiva del negro. Para la autora, no se trata de repetir ni de fetichizar el pasado, sino de comprenderlo como condición para reescribir lo universal (Kisukidi, 2022, p. 128). La palabra *negro*, en este contexto, se convierte en un significante cargado de memoria, dolor y resistencia, y no en una prisión identitaria (Kisukidi, 2022). De este modo, busca movilizar la negritud como fuerza transformadora para interrogar lo universal tal como fue definido por otros, y en ese movimiento, el RTD asume toda su potencia política.

Reescribir lo universal desde la posición del negro es, por tanto, un imperativo político. Según Kisukidi, “toda proyección utópica de liberación debe hacer memoria de las luchas y de la crueldad, si no quiere ser profundamente abstracta” (Kisukidi, 2022, p. 130). Esta proposición es especialmente potente en el contexto de África y de su diáspora, donde el borramiento histórico sigue siendo un instrumento de despolitización y deshumanización. La célebre afirmación de Aimé Césaire (2010b), citada por Kisukidi (2022, p. 130): “Negro soy, negro permaneceré”, no expresa una fijación esencialista, sino un compromiso político con la historia y con la construcción de una comunidad. Como propone la autora, “ser negro es hacer memoria, no patológicamente, sino pragmáticamente” (Kisukidi, 2022, p. 130), es reconocer la experiencia de la violencia como fundamento de un deseo común de transformación.

En esta línea, la memoria deja de ser una carga para convertirse en el cimiento de un nuevo horizonte político. Como en Bergson (1997), citado por Kisukidi (2022, p. 130), la memoria no es solo registro del pasado, sino una energía que se actualiza en el presente y orienta el futuro. Así, cualquier intento de imaginar una sociedad posracial que elimine o ignore la memoria constituye una abstracción, una utopía vacía, concebida para subjetividades sin pasado. Es precisamente al reconocer esta memoria como energía vital que puede avanzarse hacia una política de reparación activa, orientada no solo al pasado, sino también a la construcción de un orden internacional más justo y seguro.

4. Reparación histórica como fundamento para una seguridad decolonial

En la entrevista concedida a France24 en febrero de 2025, Olushegun Bakari, Ministro de Asuntos Exteriores de Benín, sostiene que la reparación histórica debe ir más allá de la devolución de bienes materiales, como las obras de arte saqueadas durante la colonización (FRANCE 24 Español, 2025). Para él, la restitución de estos objetos forma parte de un proceso más amplio de reconciliación que implica escucha, acogida y reconstrucción de vínculos entre África y sus diásporas (FRANCE 24 Español, 2025). Sin embargo, esta devolución no debe regirse únicamente por la exigencia, sino por una lógica de cooperación y de diplomacia cultural dinámica (FRANCE 24 Español, 2025). Como destacó, se trata también de promover la circulación de obras de arte contemporáneas y de despertar el interés por el Benín actual, mostrando que el país y el continente están vivos, productivos y culturalmente vibrantes, rompiendo con la narrativa única centrada en la esclavitud y el pasado (FRANCE 24 Español, 2025).

Esta comprensión amplía la noción de reparación, pues no se trata de una responsabilidad unilateral de Occidente, sino de una responsabilidad compartida. Como afirma Bakari, “también tenemos el deber de reparar a nuestros hermanos y hermanas, reconociendo que detrás de cada barco había compradores y vendedores” (FRANCE 24 Español, 2025, 09:40). En este espíritu, Benín adoptó la Ley n.º 2024-31 del 02 de septiembre de 2024, relativa al reconocimiento de la nacionalidad beninesa a las personas afrodescendientes de la República de Benín, que reconoce el derecho de las y los afrodescendientes de su diáspora histórica a reclamar la nacionalidad beninesa sobre la base de su ascendencia subsahariana (República de Benín, 2024). Este gesto es parte de un proceso más amplio de reparación histórica y reconexión identitaria (FRANCE 24 Español, 2025). Se trata de un ejemplo claro de la aplicación práctica del derecho al desarrollo, en la medida en que esta ciudadanía histórica promueve la inclusión política, la reconexión identitaria y el acceso a oportunidades de participación social y económica. Esta visión también amplía el debate sobre la reparación, al permitir conectarla directamente con la cuestión de la reconstrucción posconflicto. Al fin y al cabo,

reparar no significa únicamente restaurar lo perdido, sino también construir condiciones duraderas para la paz y el desarrollo. En este contexto, resulta crucial analizar los modelos predominantes de reconstrucción internacional y sus límites.

Las debilidades de los modelos de reconstrucción centrados en intervenciones externas se hace aún más evidente a la luz de las experiencias empíricas de los programas posconflicto. Como analiza Nikolaos Tzifakis, a pesar de los ingentes recursos invertidos, las iniciativas en contextos como Bosnia, Afganistán, Angola y Liberia resultaron con frecuencia en dependencia económica y pasividad política, debido a la ausencia de “*propiedad local*” y de articulación con las realidades sociales e institucionales de los países beneficiarios (Tzifakis, n.d., n.p.). El contraste con el Plan Marshall es revelador: aunque la ayuda per cápita destinada a Bosnia fue significativamente superior a la recibida por Alemania en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, el impacto fue inverso (Tzifakis, n.d., n.p.). La imposición de reformas desconectadas de las capacidades locales y la sustitución de las autoridades nacionales por ONG y contratistas extranjeros minaron la legitimidad de las instituciones locales y produjeron distorsiones económicas duraderas (Tzifakis, n.d., n.p.). La propuesta de Benín, por su parte, al priorizar la reconstrucción de vínculos históricos, la participación activa de la diáspora y la soberanía cultural, ofrece un modelo de desarrollo arraigado en la justicia y en la memoria histórica.

En este sentido, el ejemplo de la devolución de obras de arte coloniales muestra un enfoque dinámico y orientado hacia el futuro, que propone construir nuevas relaciones basadas en el respeto mutuo y la colaboración, en lugar de reproducir los discursos reivindicativos tradicionales. El fortalecimiento de los lazos comerciales entre Benín y las comunidades afrodescendientes del Caribe constituye otro ejemplo de cómo el derecho al desarrollo puede ser operacionalizado para corregir desigualdades históricas y promover un desarrollo sostenible y compartido.

Esta concepción política encuentra un fundamento jurídico sólido en el texto de Lord Anthony Gifford (2020), quien afirma que la esclavización de los africanos constituye “la empresa criminal más perversa de la historia

humana registrada” (Gifford, 2020, p. 233). Gifford estructura su defensa de la reparación sobre siete proposiciones fundamentales. La primera es categórica: la esclavización fue un crimen de lesa humanidad (Gifford, 2020, p. 234). Todas sus dimensiones, desde la captura hasta la travesía del Atlántico, desde la deshumanización hasta la destrucción lingüística y cultural, violaron los principios más elementales del derecho internacional y de los derechos humanos (Gifford, 2020, p. 234). La segunda proposición sostiene que el derecho internacional exige reparación siempre que haya un crimen de lesa humanidad (Gifford, 2020, p. 235). Esta reparación no se reduce a compensaciones financieras, sino que implica restaurar, en la medida de lo posible, la situación que habría existido si el crimen no hubiera ocurrido (Gifford, 2020, p. 235). Se trata, por tanto, de un principio consolidado en la práctica y la jurisprudencia internacionales. La tercera proposición refuta la idea de que el tiempo transcurrido desde el fin de la esclavitud invalidaría la reivindicación: mientras se demuestren los efectos persistentes del sistema esclavista, como el subdesarrollo estructural en África o las desigualdades raciales en las diásporas, el derecho a la reparación permanece vigente (Gifford, 2020, p. 237). De hecho, como observa Gifford, las consecuencias de la esclavitud y del colonialismo siguen sintiéndose en el continente africano y entre las poblaciones afrodescendientes en todo el mundo, en forma de pobreza, pérdida de identidad, marginación y racismo internalizado (Gifford, 2020, p. 238). Las proposiciones siguientes abordan la legitimidad colectiva de la demanda (formulada en nombre de los africanos en África y en la diáspora), los sujetos contra los cuales debe interponerse la acción (los gobiernos que promovieron y se enriquecieron con la trata), y la necesidad de una evaluación especializada de los daños causados, tanto materiales como inmateriales, incluidos los daños psicológicos y culturales (Gifford, 2020, pp. 238–241). Por último, Gifford (2020, p. 242) sugiere que, si no se alcanza un acuerdo internacional, la cuestión debe ser juzgada por un tribunal internacional especial, reconocido por todas las partes involucradas.

Este conjunto de argumentos refuerza la centralidad de la reparación como una exigencia de justicia histórica y una estrategia de reequilibrio global. No solo denuncia la violencia del pasado, sino que proyecta un nuevo

paradigma de seguridad internacional, uno que valora la escucha, la memoria y la inclusión como pilares de la paz duradera y de la justicia global. Además, estos argumentos revelan que la reparación debe entenderse no solo como un acto moral o simbólico, sino como un pilar estratégico de una nueva arquitectura global basada en la justicia. Es decir, redefine la propia idea de seguridad internacional, desplazando el foco del control hacia la reparación, de la amenaza hacia la memoria y de la exclusión hacia la inclusión activa de voces históricamente silenciadas.

En este marco, la seguridad debe redefinirse a partir de las prioridades del sur global, tales como la lucha contra la pobreza, el enfrentamiento al cambio climático, la movilidad humana y la autonomía tecnológica. El ministro de Benín sugiere facilitar visados y conexiones directas entre África y el Caribe, mientras que Grosfoguel denuncia la manera en que la universidad occidentalizada produce subjetividades alineadas con el imperialismo. Ambas perspectivas convergen hacia una seguridad que no se define por el miedo al “Otro”, sino por la construcción de redes de protección colectiva y la afirmación de la dignidad de los pueblos.

Por otro lado, la concepción tradicional de seguridad, centrada en la defensa del Estado y el control territorial, se ha mostrado insuficiente para responder a los desafíos contemporáneos que enfrentan los países africanos y sus diásporas. En lugar de priorizar el mantenimiento del orden mediante la fuerza, un enfoque decolonial de la seguridad propone un desplazamiento: de la seguridad como represión hacia la seguridad como bienestar común. A este propósito, el *Informe Supervisão e Responsabilização para Melhorar a Governança do Sector da Segurança em África* (2023) denuncia la fragilidad institucional y la politización de las fuerzas armadas como factores que socavan la confianza pública, fomentan la corrupción y perpetúan la inestabilidad (Kuwali, 2023). Desde 2020, nueve golpes militares en siete países africanos ilustran esta crisis de legitimidad (Kuwali, 2023). En muchos casos, fuerzas armadas que deberían servir al pueblo se convierten en una amenaza directa a su seguridad y a sus derechos fundamentales.

Por consiguiente, una de las premisas centrales del informe es que la gobernanza democrática del sector de la seguridad solo es posible con estructuras sólidas de supervisión y rendición de cuentas (Kuwali, 2023). Esto implica la subordinación de los militares a la autoridad civil electa, la transparencia presupuestaria, la independencia

de órganos como las defensorías públicas y las comisiones de derechos humanos, así como la participación activa de la sociedad civil y de la prensa (Kuwali, 2023). Sin estos elementos, la seguridad permanece capturada por intereses privados o de élites políticas. El Brigadier General Dan Kuwali, autor del estudio, afirma que “los golpes de Estado no son soluciones para las deficiencias en la provisión de bienes públicos [...] ni un antídoto contra el neocolonialismo” (Kuwali, 2023, p. 11). Por el contrario, tienden a agravar la inestabilidad y la corrupción. Sostiene que la profesionalización de las fuerzas armadas debe estar anclada en valores éticos y en el servicio a la comunidad, no en lealtades partidistas (Kuwali, 2023).

Desde esta perspectiva, la seguridad es inseparable de la justicia social, la equidad y el respeto por la dignidad humana. La ausencia de mecanismos de control, la corrupción estructural y la exclusión social no solo debilitan la eficacia de las instituciones de seguridad, sino que también amplifican las vulnerabilidades de los ciudadanos, especialmente de los más marginados. Redefinir la seguridad como bienestar colectivo es inseparable del reconocimiento del desarrollo como derecho y no solo como política. Esto exige que la justicia social, la reparación y la autodeterminación sean tratadas como condiciones estructurales de la paz. Así, se postula una geopolítica decolonial fundada en la justicia, la memoria y la reparación, en la que la seguridad sea entendida como un derecho colectivo y no como el privilegio de unos pocos.

El jurista y sociólogo Boaventura de Sousa Santos (2014, p. 438) contribuye a esta crítica al denunciar la “discrepancia entre preguntas fuertes y respuestas débiles” como una característica central del espíritu de nuestro tiempo. Según él, en el norte global, esas respuestas débiles conservan cierta legitimidad porque fueron allí formuladas y aplicadas como instrumentos de dominación neocolonial, garantizando beneficios materiales y simbólicos a las poblaciones de esos países, aunque estas no siempre sean conscientes de ello (De Sousa Santos, 2014, p. 438). En cambio, en el sur global, esas mismas respuestas se traducen en imposiciones ideológicas y violencias cotidianas que afectan principalmente a las poblaciones más vulnerables, salvando únicamente a las élites locales, descritas por Boaventura (2014, pp. 441-442) como el “pequeño mundo del Sur imperial”, es decir, la extensión del norte global dentro del Sur.

De este modo, lo que Boaventura (2014, p. 442) denuncia es una saturación de “conocimiento-basura”, producido por un pensamiento ortopédico que ha abandonado el compromiso con la vida digna de las personas comunes y de la naturaleza. Esta crítica resulta profundamente relevante en el debate sobre la seguridad, pues revela cómo los conceptos forjados en otras realidades, al ser universalizados, generan sufrimiento y profundizan las desigualdades. Cuando se aplican de manera acrítica al sur global, estas soluciones no solo fracasan en garantizar la protección, sino que se convierten ellas mismas en fuentes de inseguridad. Por ello, una seguridad pensada desde el Sur debe partir de preguntas fuertes y enraizadas en la realidad de los pueblos, no de fórmulas prefabricadas. Seguridad, en este sentido, no es ausencia de conflicto ni mera estabilidad institucional, es el derecho colectivo a la dignidad, al cuidado, a la autodeterminación y a la memoria. Por eso, la propuesta de una seguridad como bienestar común exige un horizonte decolonial que rescate las voces silenciadas y valore los saberes plurales que pueden contribuir a la construcción de una paz viva e inclusiva.

5. A modo de conclusión

La construcción de una geopolítica y una seguridad decolonial exige una ruptura profunda con los paradigmas hegemónicos que aún estructuran las relaciones internacionales. Este artículo se propuso demostrar que pensar desde África y sus diásporas no es solamente una cuestión de representación simbólica, sino una urgencia epistémica, política y civilizatoria. El derecho al desarrollo, entendido como imperativo moral y herramienta estratégica, ofrece un horizonte fértil para la reconfiguración de esas estructuras. Al articular memoria, reparación y justicia, se propone una nueva arquitectura de seguridad internacional basada no en la lógica de la contención, el miedo o la dominación, sino en la solidaridad, el bienestar colectivo y la dignidad de los pueblos históricamente subalternizados. En este contexto, la reparación deja de entenderse como un acto aislado o meramente compensatorio y pasa a concebirse como pilar estratégico de un nuevo pacto civilizatorio, capaz de afrontar tanto las herencias del colonialismo como los desafíos contemporáneos, las desigualdades globales, la crisis climática y la marginación epistémica.

Por tanto, descolonizar la geopolítica y la seguridad significa no solo desmontar los cimientos de la *colonialidad del poder y del saber*, sino también construir alternativas viables sustentadas en epistemologías plurales, vínculos transatlánticos y prácticas políticas enraizadas en las experiencias de resistencia y creación del sur global. Ejemplos como los de Benín y Zambia evidencian que no se trata solo de denunciar el pasado, sino de edificar, con soberanía y cooperación simétrica, un futuro en el que el derecho al desarrollo se traduzca en justicia social y autonomía real. Descolonizar la geopolítica y la seguridad es, por tanto, posibilitar una nueva orden basada en protagonismo africano y afrodescendiente, pluralismo epistémico y soberanía económica. Es un llamado a la imaginación política radical, donde el pasado no encierra, sino que ilumina, caminos hacia un futuro más justo, inclusivo y verdaderamente universal.

Notas

- 1 La noción centro-periferia, formulada por Raúl Prebisch para analizar las relaciones de poder económico y político a escala global, fue posteriormente proyectada hacia la dinámica internacional y mundial, convirtiéndose en una herramienta central para comprender las jerarquías estructurales del sistema internacional y los legados coloniales en él inscritos (Devés, 2024, p.185).
- 2 Las *epistemologías del Sur*, concepto formulado por Boaventura de Sousa Santos y desarrollado en diálogo con Maria Paula Meneses, designan una propuesta epistemológica crítica que parte del reconocimiento de la existencia del Sur como espacio de producción de conocimiento, de la necesidad de un desplazamiento epistemológico hacia ese Sur y del aprendizaje a partir del Sur y con el Sur. Se trata de un enfoque que valoriza saberes producidos en el contexto de las luchas contra el colonialismo, el capitalismo y el patriarcado, históricamente marginados por las epistemologías dominantes, y que busca ampliar los horizontes de la justicia social y cognitiva (Santos, 1995, p. 508; Santos; Meneses, eds., 2014, pp. 7-16).
- 3 Texto original en portugués, traducido por la autora.
- 4 Texto original en portugués, traducido por la autora.
- 5 Texto original en portugués, traducido por la autora.

- 6 El acrónimo *RTD* proviene del inglés *Right to Development* (Derecho al Desarrollo), expresión consolidada en el ámbito jurídico internacional desde la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1986 (Resolución 41/128).
- 7 En la época en que los autores escribieron el artículo.
- 8 Texto original en inglés, traducido por la autora.
- 9 El concepto de gobernanza global alude a los mecanismos multilaterales mediante los cuales se gestionan los asuntos de alcance transnacional, sin implicar la existencia de un gobierno mundial. Se trata de un entramado de normas, instituciones y actores —estatales y no estatales— que participan en la regulación de los ámbitos económico, político y geopolítico del sistema internacional, en un contexto de creciente interdependencia (Serbin, 2024, p. 495, citando a Sanahuja et al., 2013 y él propio en publicación de 2013).
- 10 Texto original en inglés, traducido por la autora.
- 11 Texto original en portugués, traducido por la autora.

Referencias

- Ankomah, B. (Ed.). (2020). *The Africa Factbook: Busting the Myths*. African Union Commission.
- Arts, K., & Atabongawung, T. (2016). The Right to Development in International Law: New Momentum Thirty Years Down the Line? *Netherlands International Law Review*, 63(3), 221–249. <https://doi.org/10.1007/s40802-016-0066-x>
- Bergson, H. (1997). *Matière et mémoire* (5ª ed.). PUF.
- Bidima, J.-G. (2011). Philosophies, démocraties et pratiques: à la recherche d'un "universel latéral". Em S.-B. Diagne (Org.), *Philosopher en Afrique. Critique*, (771-772), 672-686.
- Boukari-Yabara, A. (2014). *Africa Unitel: Une histoire du panafricanisme*. La Découverte.
- Casa de las Américas. (2024, 24 de dezembro). «La descolonización de la cultura y el conocimiento»/Sociólogo puertorriqueño Ramón Grosfoguel [Vídeo]. YouTube. <http://www.youtube.com/watch?v=z2BgAMsOmHc>.
- Césaire, A. (2010a). *Discurso sobre o colonialismo* (A. G. Homem, Trad.). Editora Letras Contemporâneas. (Obra original publicada en 1950).

- Césaire, A. (2010b). Discurso sobre a Negritude (C. Moore, Org.; A. M. Gini Madeira, Trad.). Nandyala. (Coleção Vozes da Diáspora Negra, Vol. 3).
- Chamoiseau, P. (1997). *Ecrire en pays dominé*. Folio-Gallimard.
- Cheng, K-C. (2025, 11 de julho). El cobre que mueve al mundo: Zambia y el nuevo tablero global. *Africa Mundi*. <https://www.africamundi.es/p/el-cobre-que-mueve-al-mundo-zambia>.
- Clímaco, D. A. (2023). Colonialidad. In M. Rufer (Coord.), *La colonialidad y sus nombres: Conceptos clave* (1a ed., pp. 39–53). CLACSO; Siglo XXI.
- De Oto, A., & Bidaseca, K. A. (Comps.). (s.f.). *Frantz Fanon y Edouard Glissant: once ensayos desde el Sur* (G. P. Tovar, Ed.). Qellqasqa. (Escritos poscoloniales; vol. 2). <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/171370>.
- De Sousa Santos, B. (2014). ¿Un Occidente no occidentalista? La filosofía a la venta, la docta ignorancia y la apuesta de Pascal. In B. de S. Santos & M. P. Meneses (Orgs.), *Epistemologías del Sur: Perspectivas* (pp. 431–466). Ediciones Akal, S.A.
- De Sousa Santos, B. (2018). Introducción a las Epistemologías del Sur. Em M. P. Meneses, S. Riva, J. G. Gandarilla Salgado, & C. Lema Añón (Comps.), *Construyendo las Epistemologías del Sur: Para un pensamiento alternativo de alternativas* (1ª ed., pp. 303-342). CLACSO. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/14081>.
- Devés, E. (2024). Centro - Periferia. Em A. Clemente, E. Devés-Valdés, S. T. Álvarez, & C. F. D. Ávila (Eds.), *Problemáticas internacionales y mundiales desde el pensamiento latinoamericano* (2ª ed., pp. 185-191). CLACSO; Ariadna Ediciones.
- Diagne, S. B. (2013). Senghor et la question qui se pose toujours. Em *Christianisme et condition postcoloniale*. *Théorèmes*, 4(1). <https://theoremes.revues.org/430>
- Diagne, S. B. (2017). A negritude como movimento e como devir. *Ensaio Filosóficos*, 15, 25–34. http://ensaiosfilosoficos.com.br/Artigos/Artigo15/02_DIAGNE_Ensaios_Filosoficos_Volume_XV.pdf.
- Dussel, E. (1994). 1492: El encubrimiento del otro: Hacia el origen del mito de la modernidad. Plural Editores; UMSA.

- Estenssoro Saavedra, F. (2024). Geopolítica del conocimiento. Em A. Clemente, E. Devés-Valdés, S. T. Álvarez, & C. F. D. Ávila (Eds.), *Problemáticas internacionales y mundiales desde el pensamiento latinoamericano* (2ª ed., pp. 311-320). CLACSO; Ariadna Ediciones.
- FRANCE 24 Español. (2025, 5 de fevereiro). El canciller de Benín en France 24: "Somos la puerta de África para la diáspora" • FRANCE 24 [Vídeo]. YouTube. <http://www.youtube.com/watch?v=bpMwm6-q0e0>
- Grosfoguel, R. (2006). Del final del sistema-mundo capitalista hacia un nuevo sistema-histórico alternativo: la utopística de Immanuel Wallerstein. *Nómadas* (Col), (25), 44-52. <https://www.redalyc.org/pdf/1051/105115224005.pdf>
- Gifford, A. (2020). Legal basis for reparations for slavery. In M. R. Marable (Ed.), *Seeking reparations for slavery* (pp. 232–242). Routledge.
- Ishikawa, L. (2017). Direito ao desenvolvimento. In C. F. Campilongo, A. de A. Gonzaga, & A. L. Freire (Orgs.). *Enciclopédia jurídica da PUC-SP*. Pontifícia Universidade Católica de São Paulo-SP. <https://enciclopediajuridica.pucsp.br/verbete/513/edicao-1/direito-ao-desenvolvimento>
- Kisukidi, N. Y. (2022). La negritud y las políticas de lo universal. In P. J. Ortega (Ed.), L. Artilles, & C. Armenteros (Coeds.), *Decolonialidad, emancipación y utopías en América Latina y el Caribe* (1a ed., pp. 119–133). CLACSO; UNESCO; CUNY-DSI.
- Kuwali, D. (2023). Supervisão e Responsabilização para Melhorar a Governança do Sector da Segurança em África (Resumo de segurança em África n.º 42). Africa Center for Strategic Studies. <https://africacenter.org/wp-content/uploads/2024/01/ASB42PT-Supervisao-e-Responsabilizacao-para-Melhorar-a-Governanca-do-Sector-da-Seguranca-em-Africa.pdf>
- Merleau-Ponty, M. (2008). Rapport de Maurice Merleau-Ponty pour la création d'une chaire d'Anthropologie sociale. La lettre du Collège de France, (Hors-série 2). <http://lettre-cdf.revues.org/229>
- Mignolo, W. D. (2005). A colonialidade de de cabo a rabo: o hemisfério ocidental no horizonte conceitual da modernidade. Em E. Lander (Org.), *A colonialidade do saber: eurocentrismo e ciências sociais. Perspectivas latino-americanas* (pp. 35-54) CLACSO. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/14084>

- Mignolo, W. D. (2007). *La idea de América Latina: La herida colonial y la opción decolonial*. (S. Jawerbaum & J. Barba, Trad.). Gedisa Editorial. (Obra original publicada en 2005)
- Moore, C. (2010). Prefácio. En A. Césaire, *Discurso sobre a Negritude* (C. Moore, Org.; A. M. Gini Madeira, Trad.; Vol. 3, pp. [7-35]). Nandyala
- Naciones Unidas. (1993). Declaración y Programa de Acción de Viena. https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/Events/OHCHR20/VDPA_booklet_Spanish.pdf
- Naciones Unidas. (1986). Declaración sobre el Derecho al Desarrollo (Resolución 41/128). <https://www.ordenjuridico.gob.mx/TratInt/ Derechos%20Humanos/ INST%2011.pdf>
- PNUD. (2025). Relatório de Desenvolvimento Humano 2025. Uma questão de escolha: Pessoas e possibilidades na era da IA. PNUD. <https://hdr.undp.org/system/files/documents/global-report-document/hdr2025reportpt.pdf>
- Quijano, A. (2020). Cuestiones y horizontes: De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder (C. Germaná, Pref.; D. A. Clímaco, Pról.). CLACSO; Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- República del Benín. (2024, 2 de septiembre). Loi N.º 2024-31 relative à la reconnaissance de la nationalité béninoise aux Afro-descendants en République du Bénin. <https://sgg.gouv.bj/doc/loi-2024-31/>
- Sartre, J. P. (2019). *Colonialismo y neocolonialismo*. Biblioteca Libre OMEGALFA.
- Sousa, L. C. N. (2025). Personas afrodescendientes y la lucha por el reconocimiento: la discriminación racial como expresión de la violencia estatal. *La Creciente: Revista Interdisciplinaria de Derechos Humanos*, 1, 69-91. <https://hyaediciones.com/wp-content/uploads/2023/06/Revista-La-Creciente-.pdf>
- South Centre. (2022). The International Discourse on the Right to Development and the Need to Reinvigorate its Implementation. <https://www.southcentre.int/wp-content/uploads/2022/11/ANL16-The-International-Discourse-on-the-Right-to-Development-and-the-Need-to-Reinvigorate-its-Implementation.pdf>
- Tadeg, M. A. (2010). Reflections on the right to development: challenges and prospects. *African Human Rights Law Journal*, 10(2), 325-344. <https://repository.up.ac.za/items/6440cd20-6e41-4dc7-bb61-edc277a7d213>

- Teshome, R. (2022). The Draft Convention on the Right to Development: A New Dawn to the Recognition of the Right to Development as a Human Right? *Human Rights Law Review*, 22(2), 115–136. <https://academic.oup.com/hrlr/article/22/2/ngac001/6542245>
- Tzifakis, N. (s.d.). Post-Conflict Economic Reconstruction. In *Princeton Encyclopedia of Self-Determination*. <https://pesd.princeton.edu/node/586>
- United Nations. (n.d.). International Bill of Human Rights. <https://www.ohchr.org/en/what-are-human-rights/international-bill-human-rights>
- Wade, P. (2000). *Raza y etnicidad en Latinoamérica*. Ediciones Abya-Yala.
- Wallerstein, I. (1974). *The modern world system I: Capitalist agriculture and the origins of the world-economy in the sixteenth century, 1450-1600*. Academic Press.
- Wallerstein, I. (1979). *The capitalist world-economy*. Cambridge University Press; Editions de la Maison des Sciences de l'Homme.
- Wallerstein, I. (1995). *After liberalism*. The New Press.
- Zaffaroni, E. R. (2022). *Colonialismo y Derechos Humanos: apuntes para una historia criminal del mundo*. Taurus.

A man with glasses and a mustache stands in a library aisle, flanked by tall wooden bookshelves filled with books. He is wearing a blue plaid blazer over a grey V-neck sweater and dark trousers. The background shows a well-lit library with a ceiling light fixture and a potted plant on a shelf to the right.

DIÁLOGO CON

Pankaj Vashisht

"La India diseña sus proyectos para ayudar a los países a pasar de la dependencia a una mayor autosuficiencia"

"En lo que respecta a la democracia, la India hace hincapié en el pluralismo, la deliberación y la importancia de las instituciones democráticas como bases para la estabilidad y el crecimiento inclusivo"



PANKAJ VASHISHT: Profesor asociado y coordinador de DAKSHIN (Centro de Excelencia del Sur Global), con sede en RIS. Con más de 16 años de investigación, especializado en políticas, comercio internacional, tecnología, economía laboral, econometría aplicada y competitividad industrial. Ha cooperado estrechamente con responsables políticos tanto a nivel central como estatal en la India. Ha realizado investigaciones para el Banco Mundial, el Banco Asiático de Desarrollo y el Real Instituto Elcano. Doctor en Economía por la Universidad Jawaharlal Nehru (JNU) de Nueva Delhi y ha recibido la beca Young Scholar Grant para asistir al 38º Instituto de Verano del NBER en Cambridge, Estados Unidos, en 2015. Sus aportes en las áreas de comprensión del impacto del comercio internacional, los avances tecnológicos y la cooperación regional en el desarrollo económico y el empleo en la India han sido muy importantes.

Diálogo con Pankaj Vashisht

(...) Hoy en día, la India se considera un socio que no solo comparte las experiencias de desarrollo del sur global, sino que también posee la capacidad de contribuir de manera significativa al progreso colectivo del sur global (...)

Hernán Lucena Molero

CEAA-ULA
Venezuela

Desde El Consejo Editorial de *Humania del Sur*, revista adscrita al Centro de Estudios de África y Asia de la Universidad de Los Andes-Mérida-Venezuela, nos sentimos honrados al contar con la participación en Diálogo con el Dr. Pankaj Vashisht, coordinador de DAKSHIN-Centro de Excelencia del Sur Global de la India, institución fundada en el período gubernamental del primer ministro Narendra Modi en el marco de la I Cumbre de la Voz del Sur Global realizado en el mes de enero 2023. Vale resaltar que una de las visiones fundamentales de DAKSHIN, es el fomento e intercambio de conocimientos y el aprendizaje mutuo orientados al desarrollo de soluciones sostenibles a nivel local y en el ámbito del Sur Global. Creado bajo el precepto de asociación de la India junto a los otros países del Sur Global mediante diálogos y acompañamientos constructivos. Nuestro invitado el Dr. Pankaj Vashisht posee una amplia trayectoria investigativa, profesor asociado y coordinador del Centro ASEAN-India (AIC por sus siglas en inglés), adscrito al *Research and Information System for Developing Countries* (RIS por sus siglas en inglés). Además, trabajó en el Consejo Indio de Investigación sobre Relaciones Económicas Internacionales (ICRIER por sus siglas en inglés). En casi dos décadas de trayectoria ha propiciado una

especialización en las áreas de comercio internacional, tecnología, economía laboral, econometría aplicada y competitividad industrial.

1. Al entrar en el último trimestre de 2025, ¿cuál es el enfoque actual de la India en materia de cooperación con el sur global?

La participación de la India en la cooperación para el desarrollo no es nueva. Poco después de la independencia, la India comenzó a colaborar con países del sur global en iniciativas de desarrollo. Guiada por el principio civilizatorio de Vasudhaiva Kutumbakam (la creencia de que «el mundo es una familia»), históricamente el enfoque de la India en materia de cooperación para el desarrollo ha sido no prescriptivo, impulsado por la demanda y basado en el respeto mutuo. Con el tiempo, este enfoque se ha vuelto más proactivo, estructurado y orientado a los resultados.

Hoy en día, la India se considera un socio que no solo comparte las experiencias de desarrollo del sur global, sino que también posee la capacidad de contribuir de manera significativa al progreso colectivo del sur global. Su enfoque actual hace hincapié en la cooperación Sur-Sur, el impulso de capacidades, el intercambio de conocimientos y las asociaciones de desarrollo promovidas por la demanda. Una característica definitoria del compromiso contemporáneo de la India es su liderazgo en infraestructura pública digital, incluidos los sistemas de identidad digital, las plataformas de pago rápido y las herramientas de gobernanza electrónica, que se están compartiendo para apoyar la transformación digital en los países socios. Al mismo tiempo, la India está trabajando para fortalecer e institucionalizar la voz del sur global a través de iniciativas como la Cumbre Voz del Sur Global y promoviendo reformas en las Naciones Unidas, las instituciones financieras internacionales y la gobernanza del comercio mundial. En general, la India intenta promover un orden mundial inclusivo, multipolar y orientado al desarrollo que refleje las prioridades y aspiraciones de los países en desarrollo.



Al mismo tiempo, la India está trabajando para fortalecer e institucionalizar la voz del sur global

2. ¿A qué retos se enfrenta hoy la India a la hora de llevar a cabo proyectos en el sur global, dado el actual entorno internacional de gran conflicto?

La India se enfrenta a muchos de los mismos retos que otros socios a la hora de llevar a cabo proyectos de cooperación al desarrollo en el Sur Global, especialmente en el entorno actual de crecientes conflictos, inestabilidad y tensión económica. Sin embargo, la India se centra en un modelo de cooperación al desarrollo impulsado por la demanda, teniendo en cuenta las necesidades y prioridades de sus socios, y colabora con ellos buscando superar estas dificultades. La India diseña sus proyectos para ayudar a los países a pasar de la dependencia a una mayor autosuficiencia. Se hace hincapié en reducir las cargas financieras, evitar el endeudamiento y promover soluciones que sean pertinentes y sostenibles a nivel local. Este enfoque ayuda a la India y a sus socios a gestionar los retos de forma más eficaz, incluso en un entorno global complejo.



...La India se enfrenta a muchos de los mismos retos que otros socios a la hora de llevar a cabo proyectos de cooperación al desarrollo en el Sur Global

3. ¿Cuál es la postura de la India sobre cuestiones comunes como el cambio climático, la inteligencia artificial, el desarrollo sostenible y la democracia?

La India aboga por un enfoque equilibrado y orientado a la equidad en todos estos ámbitos. En materia de cambio climático, la India hace hincapié en la justicia climática, la financiación asequible y la transferencia de tecnología, al tiempo que promueve iniciativas mundiales de energía verde, como la Alianza Solar Internacional. En materia de inteligencia artificial, la India aboga por marcos de gobernanza inclusivos, seguros y centrados en el desarrollo, que garanticen que los países del sur global puedan acceder a los beneficios de la inteligencia artificial sin agravar la

brecha digital. La India apoya los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas y promueve modelos de desarrollo centrados en las personas, financieramente sostenibles y responsables con el medio ambiente. En lo que respecta a la democracia, la India hace hincapié en el pluralismo, la deliberación y la importancia de las instituciones democráticas como bases para la estabilidad y el crecimiento inclusivo.



La India apoya los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas y promueve modelos de desarrollo centrados en las personas...

4. ¿En qué consiste el Centro de Excelencia del Sur Global?

El Centro de Excelencia del Sur Global tiene por objetivo movilizar el sur global hacia un desarrollo centrado en las personas. Está diseñado como una plataforma bidireccional en la que la India comparte sus experiencias de desarrollo y también aprende de las mejores prácticas de otros países en desarrollo. Actuará como acelerador para la consecución de la Agenda 2030. Su objetivo es ampliar el intercambio de ideas entre continentes, apoyar la elaboración de políticas basadas en datos empíricos, promover los bienes públicos mundiales y crear nuevas oportunidades para la cooperación al desarrollo. Igualmente, una de sus metas principales es fomentar el aprendizaje entre pares en los países en desarrollo y apoyar la acción colectiva práctica y orientada a los resultados.



... la India comparte sus experiencias de desarrollo y también aprende de las mejores prácticas de otros países en desarrollo.

5. ¿Qué planes tiene DAKSHIN para América Latina y el Caribe?

DAKSHIN pretende ampliar la colaboración de la India con América Latina y el Caribe mediante la profundización de las asociaciones de investigación, los diálogos sobre políticas y las iniciativas de intercambio de tecnología y desarrollo de capacidades. La atención se centra en áreas en las que la India y los países de América Latina y el Caribe comparten complementariedades, como los bienes públicos digitales, los sistemas de salud, la agricultura y la seguridad alimentaria. DAKSHIN pretende conectar la experiencia de la India con las prioridades regionales mediante estudios colaborativos, programas de formación e intercambios de conocimientos Sur-Sur. También tiene previsto reforzar las redes de *think tanks*, fomentar la movilidad académica y apoyar plataformas que promuevan las asociaciones tecnológicas y la cooperación para el desarrollo sostenible. El objetivo general es establecer vínculos a largo plazo y mutuamente beneficiosos entre la India y la región de América Latina y el Caribe.

DOCUMENTO

Bankim Chandra Chattopadhyay

Discurso del Primer Ministro en la inauguración de la conmemoración de los 150 años de la canción nacional «Vande Mataram»

(7 Nov, 2025)¹

**Vande Mataram!
Vande Mataram!
Vande Mataram!**

Vande Mataram, estas palabras son un mantra, una energía, un sueño, una resolución. Vande Mataram, esta sola palabra es la adoración a la Madre India, la adoración a Maa Bharati. Vande Mataram, esta sola palabra nos transporta a la historia. Llena nuestra confianza en nosotros mismos, nuestro presente, con confianza en nosotros mismos, y da este nuevo valor a nuestro futuro de que no hay tal resolución, ninguna resolución que no pueda cumplirse. No hay meta que los indios no podamos alcanzar.

1 El himno o la canción nacional de cualquier nación refleja la historia y el sentir de su pueblo. En el caso de la India se evidencian muchas acciones decisivas tanto del pasado milenario como de su presente histórico-contemporáneo. De igual modo, sus letras y sentir indostánico van más allá, al validar un sentimiento de conciencia plena de la realidad y la trascendencia. Desde el Consejo Editorial de *Humana del Sur* consideramos importante presentar ante nuestros lectores el punto de vista del primer ministro de la India Narendra Modi acerca de tan relevante fecha. Se ha tomado de la web oficial del Señor Primer Ministro el discurso dado ante el pueblo de la India y el mundo de la diáspora. Traducción no oficial por la Lic. Laura Torres (CEAAULA). Versión original disponible en: https://www.pmindia.gov.in/en/news_updates/pms-address-at-the-inauguration-of-year-long-commemoration-of-150-years-of-the-national-song-vande-mataram/?comment=disable&tag_term=pmspeech

Amigos,

Esta maravillosa experiencia de cantar Vande Mataram colectivamente es realmente indescriptible. En tantas voces hay un solo ritmo, un solo tono, una sola emoción, un solo flujo, tal coherencia, tal onda, esta energía ha hecho latir el corazón. En esta atmósfera cargada de emoción, continuo mi discurso. Presentes en el escenario se encuentran mi colega del gabinete Gajendra Singh Shekhawat Ji, el vicegobernador de Delhi V.K. Saxena Ji, la ministra principal Rekha Gupta Ji y todos los demás dignatarios, hermanos y hermanas.

Hoy, millones de personas de todos los rincones del país están conectadas con nosotros. Les saludo con Vande Mataram. Hoy, 7 de noviembre, es un día muy histórico, hoy celebramos la gran fiesta del 150 aniversario de Vande Mataram. Esta auspiciosa ocasión nos dará nueva inspiración y llenará de energía renovada a millones de compatriotas. Para conmemorar este día en la historia, también se han emitido una moneda y un sello postal especiales sobre Vande Mataram. Hoy rindo mi respetuoso homenaje a los grandes hombres de nuestra nación, a los hijos de Maa Bharati, que dedicaron sus vidas al mantra de Vande Mataram, y extendiendo mi más sincera felicitación a mis conciudadanos en esta ocasión. También transmito mis mejores deseos a todos los compatriotas por la celebración de los 150 años de Vande Mataram.

Amigos,

Cada canción, cada poema tiene su propio tema central, su propio mensaje central. ¿Cuál es el tema central de Vande Mataram? El tema central de Vande Mataram es Bharat, Maa Bharati. El concepto eterno de la India, el concepto que comenzó a tomar forma desde los albores de la humanidad. Uno que ha leído las épocas como capítulos. La creación de diferentes naciones en diferentes épocas, el surgimiento de diferentes potencias, el desarrollo de nuevas civilizaciones, su viaje desde la nada hasta la cima, y su fusión desde la cima de vuelta a la nada, la historia cambiante, la geografía cambiante del mundo—la India lo ha presenciado todo. De este viaje interminable del hombre, hemos aprendido y sacado nuevas conclusiones

de vez en cuando. Sobre esta base, esculpimos y dimos forma a los valores e ideales de nuestra civilización. Nosotros, nuestros antepasados, nuestros sabios, santos, maestros, dioses y compatriotas creamos nuestra propia identidad cultural. Hemos comprendido el equilibrio entre la fuerza y la moralidad. Y solo entonces, como nación, la India ha emergido como esa gema dorada que ha soportado todos los golpes del pasado y, sin embargo, a través de ellos, ha alcanzado la inmortalidad.

Hermanos y hermanas,

Este concepto de la India es el poder ideológico que lo sustenta. La conciencia de la existencia independiente de uno mismo, separada del mundo fluctuante, este logro, y volverse rítmico, escrito, rítmico, y luego, desde lo más profundo del corazón, desde la esencia de las experiencias, después de alcanzar la infinidad de las emociones, se obtiene una composición como Vande Mataram. Y, por lo tanto, en ese período de esclavitud, Vande Mataram se convirtió en la proclamación de esta resolución, y esa proclamación fue la independencia de la India. Las cadenas de la esclavitud se romperán de las manos de Maa Bharati, y sus hijos se convertirán en los creadores de su propio destino.

Amigos,

Gurudev Rabindranath Tagore dijo una vez: “Anandmath, de Bankim Chandra, no es solo una novela, es el sueño de una India independiente”. Verán, el contexto de Vande Mataram en Anandmath, cada línea de Vande Mataram, cada palabra de Bankim Babu, cada uno de sus sentimientos, tenía sus propias implicaciones profundas, tiene sus propias implicaciones. Esta canción fue compuesta sin duda durante el periodo de esclavitud, pero sus palabras nunca quedaron confinadas a la sombra de unos pocos años de esclavitud. Que puedan liberarse de los recuerdos de la esclavitud. Por lo tanto, Vande Mataram es relevante en todas las épocas, en todos los períodos, ha alcanzado la inmortalidad. La primera línea de Vande Mataram es: “Sujalam Suflaam Malayaj-Sheetalam, Sasyashyalamam Mataram”. Es decir, saludo a nuestra patria Sujalam Suflaam, adornada con las bendiciones divinas de la naturaleza.

Amigos,

Esta ha sido la identidad de la India durante miles de años. Los ríos, las montañas, los bosques, los árboles y el suelo fértil de esta tierra siempre han tenido el poder de producir oro. Durante siglos, el mundo ha escuchado historias sobre la prosperidad de la India. Hace solo unos siglos, la India representaba casi una cuarta parte del PIB mundial.

Pero, hermanos y hermanas,

Cuando Bankim Babu compuso Vande Mataram, la India se había alejado mucho de su época dorada. Los invasores extranjeros, sus ataques, saqueos y políticas explotadoras de los británicos, en aquella época nuestro país gemía bajo las garras de la pobreza y el hambre. Incluso entonces, en esas circunstancias tan difíciles, cuando todo era dolor, destrucción y pena, y todo parecía hundirse, Bankim Babu pidió una India próspera. Porque creía que, por muy difícil que fuera la situación, la India podía revivir su época dorada. Y así, gritó: “Vande Mataram”.

Amigos,

Esta primera línea desmontó por completo la propaganda utilizada por los británicos durante el periodo de la esclavitud para justificar su dominio, al presentar a la India como un país inferior y atrasado. Por lo tanto, Vande Mataram no solo se convirtió en el himno de la independencia, sino que también presentó ante millones de compatriotas el “sueño Sujlam Sufalam” de cómo sería una India independiente.

Amigos,

Hoy también tenemos la oportunidad de conocer el extraordinario recorrido de Vande Mataram y su impacto. Cuando Bankim Babu publicó “Vande Mataram” en Bangadarshan en 1875, algunas personas pensaron que solo era una canción. Pero, en poco tiempo, Vande Mataram se convirtió en la voz de la lucha por la libertad de la India y de millones de personas. Una voz que estaba en los labios de todos los revolucionarios, una voz que expresaba los sentimientos de todos los indios. Verán, no hay prácticamente

ningún capítulo de la lucha por la libertad con el que Vande Mataram no esté relacionado de una forma u otra. En 1896, Gurudev Rabindranath Tagore cantó Vande Mataram en la sesión de Calcuta. La partición de Bengala tuvo lugar en 1905. Fue un peligroso experimento de los británicos para dividir el país. Sin embargo, Vande Mataram se mantuvo firme como una roca contra esos planes. Solo había una voz en las calles que protestaba contra la partición de Bengala: Vande Mataram.

Amigos,

Incluso cuando se disparó contra los manifestantes en la convención de Barisal, el mismo mantra, las mismas palabras, estaban en sus labios: ¡Vande Mataram! Los luchadores por la libertad como Veer Savarkar, que trabajaban por la independencia mientras vivían fuera de la India, cada vez que se encontraban, se saludaban con Vande Mataram. Muchos revolucionarios incluso coreaban Vande Mataram mientras estaban en la horca. Hubo tantos incidentes de este tipo, tantas fechas en la historia, un país tan grande, diferentes provincias y regiones, gente que hablaba diferentes idiomas, sus movimientos, pero el lema, la resolución, la canción que estaba en todas las lenguas, la canción que estaba en todas las voces, era Vande Mataram.

Así pues, hermanos y hermanas,

En 1927, *Mahatma* Gandhi dijo: “Vande Mataram nos presenta una imagen de toda la India, una que es indivisible”. Sri Aurobindo dijo que Vande Mataram era más que una canción, era un mantra. Dijo: “Este es un mantra que despierta la confianza en uno mismo”. La bandera india diseñada por Bhikaiji Cama también tenía escrito “Vande Mataram” en el centro.

Amigos,

Nuestra bandera nacional ha sufrido muchos cambios a lo largo del tiempo, pero desde entonces hasta hoy, cada vez que se iza la bandera nacional, espontáneamente exclamamos: ¡Bharat Mata ki Jai! ¡Vande Mataram! Por eso, hoy, cuando celebramos los 150 años de ese himno

nacional, este es nuestro homenaje a los grandes héroes del país. Y también es un respetuoso saludo a esos cientos de miles de mártires que, mientras cantaban Vande Mataram, permanecieron colgados en la horca, que soportaron los latigazos mientras cantaban Vande Mataram, que permanecieron firmes sobre los bloques de hielo mientras cantaban Vande Mataram.

Amigos,

Hoy, nosotros, 1400 millones de compatriotas, rendimos homenaje a todas aquellas personas conocidas, anónimas y desconocidas que vivieron y murieron por la nación. Aquellos que sacrificaron sus vidas por el país mientras entonaban “Vande Mataram”, cuyos nombres nunca quedaron registrados en las páginas de la historia.

Amigos,

Nuestros Vedas nos han enseñado: “माता भूमिः, पुत्रोऽहं पृथिव्या”॥. Es decir, esta tierra es nuestra madre, este país es nuestra madre. Nosotros somos sus hijos. Desde los tiempos védicos, el pueblo de la India ha concebido la nación de esta forma y la ha venerado así. Fue a partir de este pensamiento védico que Vande Mataram infundió una nueva conciencia en la lucha por la libertad.

Amigos,

Aquellos que consideran a la nación como una entidad geopolítica pueden encontrar desconcertante la idea de considerar a la nación como una madre. Pero la India es diferente. En la India, una madre es tanto madre como educadora. Si un niño se enfrenta a algún problema, también puede ser destructora. Por lo tanto, Vande Mataram dice: अबला केन मा एत बले। बहुबल-धारिणीं नमामि तारिणीं रपिदल -वारिणीं मातरम्॥ Vande Mataram, que significa Madre India, que posee un poder inmenso, puede ayudarnos a superar los problemas y también a destruir a nuestros enemigos. Esta idea de considerar a la nación como madre y a la madre como la encarnación del poder tuvo, entre otros efectos, que nuestra lucha por la libertad se convirtiera en una

resolución para la participación de todos, hombres y mujeres. Una vez más, pudimos soñar con una India en la que el poder de las mujeres estuviera al frente de la construcción de la nación.

Amigos,

Vande Mataram, además de ser un himno a la libertad, también nos inspira sobre cómo proteger esta libertad. Las líneas completas de la canción original de Bankim Babu son: *Tvam Hi Durga Dashaprahana-Dharini Kamla Kamal-Dal-Viharini Vani Vidyadayini, Namami Tvam Namami Kamalam Amlaan Atulam Sujalaan Suflaam Mataram, Vande Mataram!* Es decir, la Madre India es Saraswati, la dadora de conocimiento, Lakshmi es la dadora de prosperidad y Durga es la que sostiene las armas y las escrituras. Tenemos que construir una nación que sea líder en conocimiento, ciencia y tecnología, que sea líder en prosperidad gracias al poder del conocimiento y la ciencia, y que también sea autosuficiente en materia de seguridad nacional.

Amigos,

En los últimos años, el mundo ha sido testigo del auge de esta versión de la India. Hemos logrado avances sin precedentes en el campo de la ciencia y la tecnología. Nos hemos convertido en la quinta economía más grande del mundo. Y, cuando el enemigo se atrevió a atacar la seguridad y el honor de la India mediante el terrorismo, el mundo entero vio que, si la nueva India es la encarnación de Kamala y Vimala al servicio de la humanidad, también sabe cómo convertirse en: 'दश प्रहरण -धारिणी दुर्गा' (Dash Praharan-Dharini Durga) para la destrucción del terrorismo.

Amigos,

Hay otro tema relacionado con Vande Mataram que es igualmente importante discutir. El espíritu de Vande Mataram iluminó a toda la nación durante la lucha por la libertad. Pero, lamentablemente, en 1937, se eliminaron versos cruciales de Vande Mataram, una parte de su alma. Vande Mataram quedó destrozado, hecho pedazos. Esta división de Vande

Mataram también sembró las semillas de la división del país. Este gran mantra de la construcción de la nación, ¿por qué se le hizo esta injusticia? Es fundamental que la generación actual lo comprenda, porque ese mismo pensamiento divisivo sigue siendo un reto para el país incluso hoy en día.

Amigos,

Tenemos que hacer de este siglo el siglo de la India. Este poder está en la India; este poder está en los 1400 millones de habitantes de la India. Debemos creer en nosotros mismos para lograrlo. En este camino de resoluciones, nos encontraremos con aquellos que intentarán engañarnos; aquellos con pensamientos negativos intentarán crear dudas en nuestras mentes. Entonces debemos recordar el incidente de Anand Math. En Anand Math, cuando Santaan Bhavananda canta Vande Mataram, otro personaje discute. Pregunta: “¿Qué podrás hacer tú solo?”. Entonces nos inspiramos en Vande Mataram. ¿Cómo puede ser débil una madre que tiene tantos millones de hijos e hijas, tantos millones de manos? Hoy, la Madre India tiene 1400 millones de hijos. Tiene 2800 millones de brazos. Más del 60 % de ellos son jóvenes. Tenemos la mayor ventaja demográfica del mundo. Este poder pertenece a este país; este poder pertenece a Maa Bharati. ¿Qué es lo que nos resulta imposible hoy en día? ¿Qué puede impedirnos cumplir el sueño original de Vande Mataram?

Amigos,

Hoy, con el éxito de la visión de una India autosuficiente, la determinación de *Make in India* y nuestros pasos hacia el objetivo de una India desarrollada en 2047, cuando el país alcanza nuevos logros en tiempos sin precedentes, todos los ciudadanos dicen: “¡Vande Mataram!”. Hoy, cuando la India se convierte en el primer país en llegar al Polo Sur de la Luna, cuando el sonido de la Nueva India se escucha en los confines del espacio, todos los ciudadanos dicen: “¡Vande Mataram!”. Hoy, cuando vemos a nuestras hijas alcanzar la cima en todo, desde la tecnología espacial hasta los deportes, hoy, cuando vemos a nuestras hijas pilotar aviones de combate, el lema de todos los indios, llenos de orgullo, es: “¡Vande Mataram!”.

Amigos,

Hoy se cumplen 11 años desde que se implementó el programa *One Rank One Pension* (Pensión de Rango Único) para el personal de nuestro ejército. Cuando nuestras fuerzas aplastan los malvados planes del enemigo, cuando se rompe la columna vertebral del terrorismo, el naxalismo y el terror maoísta, nuestras fuerzas de seguridad se inspiran en un solo mantra, y ese mantra es: ¡Vande Mataram!

Amigos,

Este espíritu de veneración a la Madre India nos llevará a la meta de una India desarrollada. Estoy seguro de que el mantra de Vande Mataram seguirá empoderando e inspirando a millones de hijos de Maa Bharati en nuestro Amrit Yatra. Una vez más, felicito sinceramente a todos mis compatriotas por el 150 aniversario de Vande Mataram. Y muchas gracias a todos los que están conectados conmigo desde todo el país, que están conmigo y dicen con toda su fuerza, con las manos en alto:

Vande Mataram! Vande Mataram!

Vande Mataram! Vande Mataram!

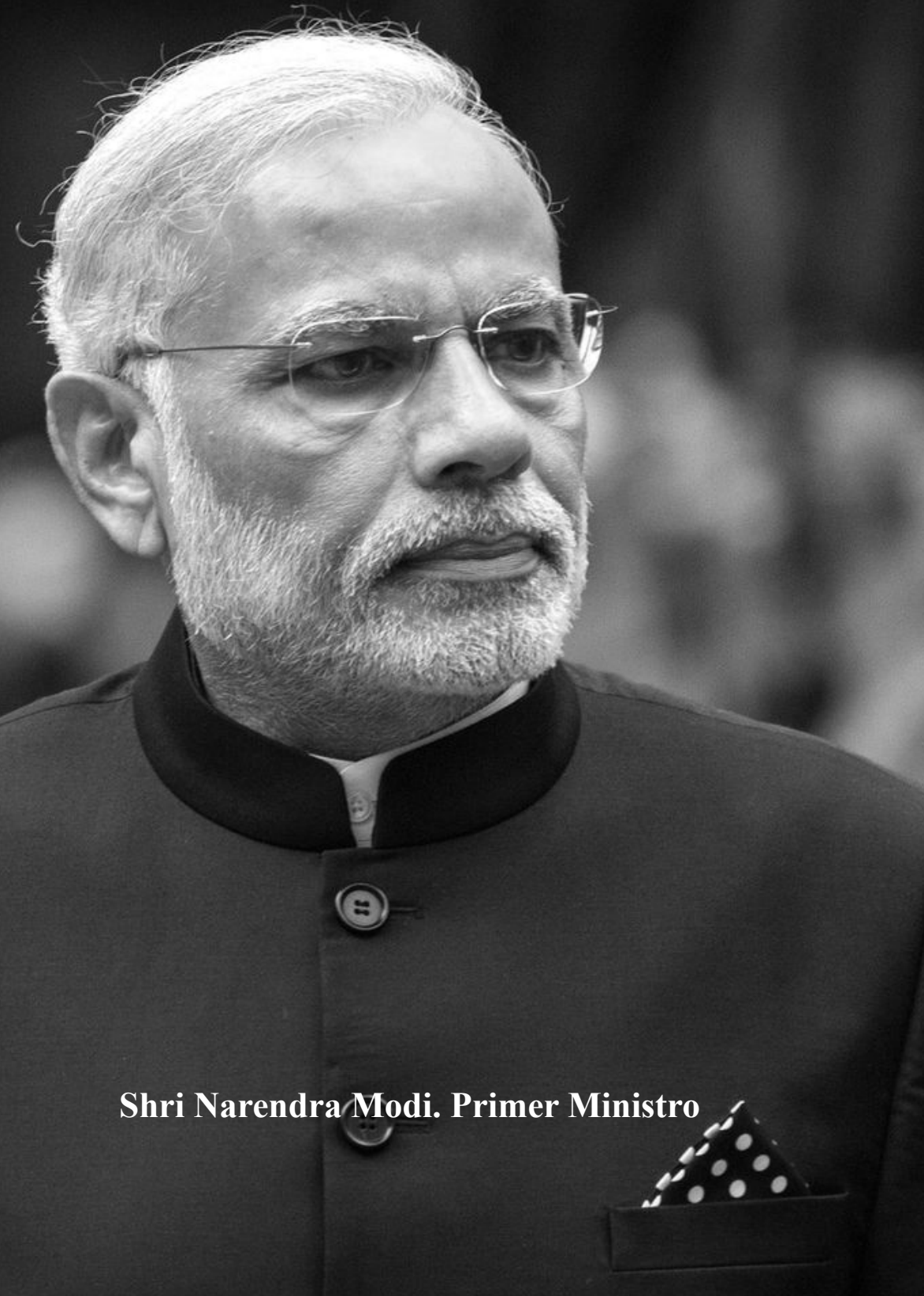
Vande Mataram! Vande Mataram!

Vande Mataram! Vande Mataram!

Vande Mataram! Vande Mataram!

Thank you very much!

¡Muchas gracias!



Shri Narendra Modi. Primer Ministro

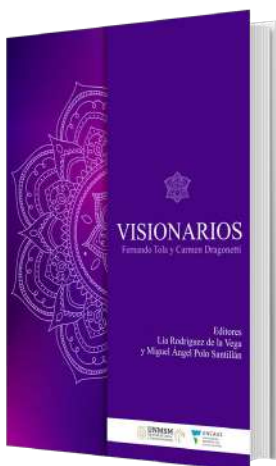




Reseñas

Lía Rodríguez de la Vega y Miguel Ángel Polo Santillán (Eds.).
Visionarios Fernando Tola y Carmen Dragonetti. Sáenz Peña,
UNCAUS, Chaco - Argentina, 2024, 230 pp.

ESTEFANNY ALEJANDRA QUINTERO GONZALÉZ



El pensamiento filosófico de la India se introdujo en América Latina a finales del siglo XIX y se afianzó mucho más en el siglo XX bajo los aportes de grandes pensadores como Rabindranath Tagore (filósofo y poeta indio) y Mahatma Gandhi (líder político, abogado y pensador indio). Sus contribuciones filosóficas ampliaron de manera significativa el pensamiento latinoamericano con miras a buscar nuevas perspectivas que fueran más allá de la visión euro centrista al momento de abordar los estudios orientales. En este sentido, surgió la motivación de estudiar rigurosamente en la región a la filosofía india por parte de académicos e investigadores.

Fernando Tola Mendoza, indólogo, investigador, traductor, filólogo y docente de nacionalidad peruana y Carmen Dragonetti, indóloga, investigadora, docente y traductora argentina, se

destacaron por su larga trayectoria académica como principales conocedores del mundo filosófico de la India Antigua en América Latina. En efecto, figuraron de forma considerable en el escenario académico del siglo XX por sus grandes aportes relacionados en distintas corrientes de pensamiento, como el budismo y el hinduismo.

El libro intitulado: *Visionarios Fernando Tola y Carmen Dragonetti*, resalta la conexión en conjunto con universidades latinoamericanas tales como: la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Lima, Perú) y la Universidad del Chaco Austral (República Argentina) y sus diferentes departamentos académicos, lugares donde los destacados académicos dejaron huella en cada uno de los cargos en los que se desempeñaron (docentes, fundadores, directores). Todo ello se resume en un vasto conocimiento que dejaron como legado en diversas publicaciones y traducciones al español de distintos idiomas: pali, hindi, sánscrito y chino, por solo nombrar algunos. En particular, los editores de esta obra, Lía Rodríguez de la Vega y Miguel Ángel Polo Santillán, tienen como propósito el rescate y estudio de cada una de las provechosas contribuciones impulsadas por Fernando Tola y Carmen Dragonetti a distintas áreas del conocimiento en Latinoamérica.

El libro está estructurado con un prólogo escrito por el Dr. Manuel García Sola, vicerrector del UNCAUS; asimismo, una introducción por la Licenciada en Estudios Orientales y Doctora en Relaciones Internacionales Lía Rodríguez de la Vega, investigadora de diferentes universidades, miembro de la Comisión del Consejo Federal de Estudios Internacionales y del Comité Asesor de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África (ALADAA - Argentina), autora de diversas obras; y, el Dr. en Filosofía Miguel Ángel Polo Santillán, profesor y miembro en diferentes instituciones filosóficas como la Red Latinoamericana de Éticas Aplicadas, la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África (ALADAA – Perú), además del Grupo de Estudios Asiáticos “Tola y Dragonetti”.

Siete capítulos conforman este aporte: el primero, los estudios de India Antigua en América Latina: perspectivas sobre los aportes de Fernando Tola y Carmen Dragonetti; el segundo, Bajo la atenta mirada de la esfinge. Homenaje a Fernando Tola Mendoza. El tercero, El mito de la oposición

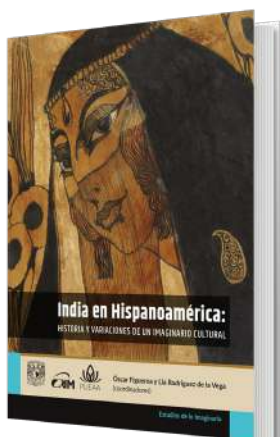
entre “pensamiento” indio y “filosofía” occidental: Fernando Tola y Carmen Dragonetti. El cuarto, Una comparativa entre las perspectivas sobre la filosofía de la India: Tola y Dragonetti y Radhakrishnan. El quinto: Las cosmogonías en el *Rig Veda*. El sexto, La percepción budista de las doctrinas Nastika. Y por último, el séptimo capítulo, La concepción del yoga en Fernando Tola y Carmen Dragonetti.

En definitiva, la obra evidencia de manera significativa el análisis y valorización de cada una de las contribuciones ofrecidas por los distinguidos académicos Fernando Tola y Carmen Dragonetti; sus amplias trayectorias académicas promovieron el intercambio cultural y pensamiento milenario de la India con Latinoamérica. El libro indiscutiblemente permite reflexionar sobre la existencia de la filosofía india y su relación con Occidente, partiendo desde las tesis planteadas por Tola y Dragonetti en cuanto a la demostración incuestionable de un sistema filosófico indio que sobrepasaba la cuestión cosmogónica, como se planteaba hasta el momento por los pensadores europeos de corriente positivista y eurocentrista. De este modo, puede decirse que su obra es de vital importancia, ya que rompió los paradigmas que hasta el momento se concebían acerca de la India como nación y su compleja cultura. Además, llevó de la mano a varias generaciones de latinoamericanos a interesarse y estudiar a mayor complejidad este país tan lejano de la cultura europea e hispánica en específico.

Reseñas

Óscar Figueroa y Lía Rodríguez de la Vega (Coordinadores). *India en Hispanoamérica: Historia y variaciones de un imaginario cultural*. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM) y Programa Universitario de Estudios sobre Asia y África (PUEAA), México, 2024. 388 pp.

ALEXANDER JOSÉ TORRES ÁLVAREZ



El estudio del orientalismo en Hispanoamérica ha privilegiado históricamente las representaciones culturales construidas en torno a China, Japón y el mundo árabe, dejando en un segundo plano la recepción cultural del subcontinente indio. *India en Hispanoamérica: Historia y variaciones de un imaginario cultural*, volumen coordinado por Óscar Figueroa y Lía Rodríguez de la Vega, se inscribe en este vacío historiográfico y propone una intervención crítica orientada a subsanarlo. Más que ofrecer un simple inventario de referencias, el libro plantea una reconstrucción histórica y analítica del modo en que la India ha sido pensada, reinterpretada y resignificada en distintos contextos hispanoamericanos, desde el período colonial hasta el siglo XXI. A través de una perspectiva multidisciplinaria y crítica, la obra muestra cómo este referente

ha funcionado de manera cambiante en la elaboración de identidades culturales, proyectos políticos y búsquedas espirituales en la región.

Desde el punto de vista estructural, el volumen reúne trece estudios de caso organizados de manera coherente, aunque no estrictamente cronológica, que permiten seguir la evolución de estas representaciones sobre la India en Hispanoamérica a lo largo del tiempo. El recorrido comienza con las primeras representaciones indirectas, mediadas casi exclusivamente por fuentes europeas, y culmina en apropiaciones contemporáneas más conscientes de su carácter plural y problemático. En esta primera etapa, el capítulo de Hernán G.H. Taboada resulta fundamental al desmontar la idea de un “descubrimiento” directo de la India, mostrando que, durante el período colonial tardío y los años iniciales de las independencias, la imagen del subcontinente era difusa y fragmentada, construida a partir de noticias periodísticas, relatos de viajeros y diccionarios europeos, vinculada a proyectos comerciales y utopías criollas.

Este conjunto de representaciones iniciales se diversifica en el siglo XIX mediante posiciones claramente contrastantes. Óscar Figueroa analiza la visión del pensador mexicano Francisco Bulnes, quien, desde el positivismo cientificista, presentó a la India como símbolo de atraso e irracionalidad, asociándola con el despotismo religioso y la superstición. En contraste, Vibha Maurya examina la obra de José Martí y destaca una apropiación de signo muy distinto, en la que reúne elementos de la filosofía india. Particularmente del *Bhagavad Gita*, son resignificados en clave ética y política para sostener el proyecto emancipador cubano. En este caso, la India se convierte en un referente para pensar la lucha anticolonial y establecer un temprano vínculo solidario con otros pueblos sometidos al imperialismo.

El núcleo del libro se concentra en los intensos diálogos espirituales e intelectuales de la primera mitad del siglo XX. José Ricardo Chaves examina el papel de la teosofía como una de las principales vías de aproximación a la India, a partir de las experiencias contrastantes de los viajeros centroamericanos María Cruz y José Basileo Acuña, marcadas por el entusiasmo inicial y el posterior desencanto. En una línea afín, Roberto E. García analiza la propuesta de José Vasconcelos, quien intentó articular

una síntesis entre cristianismo y budismo en búsqueda de una espiritualidad de alcance universal. Estas aproximaciones evidencian tanto el potencial creativo como las tensiones inherentes a los intentos de lectura espiritual del referente indio en el contexto hispanoamericano.

Un lugar destacado ocupa la figura de Ricardo Güiraldes, abordado conjuntamente por Lía Rodríguez de la Vega y Aarti Madan. A diferencia de otros autores, la experiencia de Güiraldes en el espacio cultural indio fue principalmente vivencial, mediada por la práctica del yoga, el neohinduismo y una profunda afinidad con el pensamiento de Rabindranath Tagore. Este vínculo es interpretado como la construcción de un “sensorium transpacífico”, un diálogo Sur-Sur que buscó alternativas a la modernidad occidental desde la sensibilidad, la experiencia corporal y la espiritualidad, cuestionando la centralidad cultural de Europa.

La parte final del volumen se adentra en las apropiaciones literarias y críticas de la segunda mitad del siglo XX. Sonia Betancort analiza la compleja operación estética de Jorge Luis Borges en el cuento “Las ruinas circulares”, donde conceptos de la metafísica india, como *maya*, son integrados en una reflexión literaria sobre la naturaleza ilusoria de la realidad. Axel Gasquet, por su parte, recupera la mirada desencantada de Eduardo Mallea tras su viaje a la India en 1956, una experiencia que dio lugar a una representación marcada por el existencialismo y el rechazo, en contraste con las visiones redentoras predominantes. Elisa Silva examina las crónicas del diplomático chileno Juan Marín, cuya mirada combina el interés espiritual con un análisis atento de la India independiente y de la figura de *Mahatma* Gandhi.

Dos contribuciones subrayan la centralidad de Octavio Paz en el imaginario indio hispanoamericano. Minni Sawhney ofrece una lectura matizada de su poesía escrita a partir de la experiencia india, defendiendo que esta trasciende el exotismo para establecer un diálogo crítico con la India poscolonial. A su vez, Elsa Cross rastrea la influencia de *El mono gramático* en poetas mexicanos posteriores, mostrando cómo el legado paciano se mantiene como referente, aunque sometido a relecturas críticas y desmitificadoras. El recorrido se completa con el estudio de David Saldaña

sobre la apropiación contracultural del budismo en la literatura mexicana de las décadas de 1960 y 1970, particularmente en la obra de Sergio Mondragón, lo que amplía el panorama hacia formas de experimentación vital y antiinstitucional.

Uno de los principales aciertos del volumen reside en su enfoque analítico. Los capítulos se apoyan en investigaciones rigurosas y en marcos teóricos actualizados, evitando tanto el tratamiento anecdótico como el ensayismo impresionista. Se privilegia una lectura contextual que atiende a las condiciones materiales de los intercambios culturales (viajes, traducciones, redes intelectuales y espirituales) así como a las posiciones ideológicas y estéticas de los autores estudiados. En conjunto, los ensayos ofrecen una crítica consistente al orientalismo eurocéntrico, al tiempo que destacan la capacidad de la intelectualidad hispanoamericana para realizar apropiaciones creativas, selectivas y críticas. La diversidad disciplinaria y geográfica de los colaboradores, refuerza el carácter transnacional y transdisciplinario del proyecto.

En términos formales, el libro cumple con los estándares de rigor y claridad propios de la colección Estudios de lo imaginario de la UNAM. La edición es cuidada, con una tipografía legible y una organización que facilita tanto la lectura continua como la consulta temática. La presencia de bibliografías especializadas al final de cada capítulo, así como de índices onomástico y temático, incrementa su valor como obra de referencia académica.

En suma, *India en Hispanoamérica: Historia y variaciones de un imaginario cultural* constituye una contribución significativa al estudio de los imaginarios culturales en la región. Su principal mérito radica en mostrar que la India no ha sido un mero reservorio pasivo de símbolos exóticos, sino un interlocutor dinámico en las reflexiones hispanoamericanas sobre lo propio, lo moderno y lo universal. Al recorrer las múltiples modulaciones de este campo simbólico (espirituales, políticas, poéticas y críticas), el volumen no solo llena una laguna historiográfica, sino que también abre nuevas posibilidades metodológicas para el análisis de los diálogos culturales Sur-Sur.

Invitamos a nuestros lectores a descargar esta publicación de interés a través del siguiente link: <https://libros.crim.unam.mx/index.php/lc/catalog/book/332>



NUESTROS COLABORADORES

Pratyush Sharma: Consultor en RIS, especializado en cuestiones relacionadas con la cooperación Sur-Sur y la cooperación para el desarrollo. Doctorado por la Universidad para la Paz, Costa Rica, creada por mandato de las Naciones Unidas. Su estudio doctoral versó sobre la intersección entre el derecho internacional (derecho al desarrollo) y las relaciones internacionales (cooperación para el desarrollo). Dirección: Core IV B, 4th Floor, India Habitat Centre, Lodhi Road, New Delhi.

Lía Rodríguez de la Vega: Licenciada en Estudios Orientales y Doctora en Relaciones Internacionales. Realizó Estancias Post-doctorales en Ciencias Sociales en Brasil (2009) e India (2016). Docente e investigadora de distintas universidades, dirige la Licenciatura en Estudios Internacionales, la Diplomatura en Estudios de Asia y la Cátedra Libre de Asia y África (UNCAUS). Dirige también el proyecto de investigación “Orientalismos en/desde la Argentina: el caso de Ricardo Güiraldes, Adelina del Carril y su relación con la India” (UNCAUS). Dirección: Virrey Loreto 2650. Ciudad de Buenos Aires, República Argentina.

Emanuel Obregón: Doctorando en Humanidades (FHUC-UNL, en proceso de elaboración de tesis). Maestrando en Filosofía (UNQ). Docente Adjunto de la Lic. en Estudios Internacionales (UNCAUS, Departamento de Ciencias Sociales y Humanísticas). Investigador Categoría IV (UNCAUS). Integrante del proyecto de investigación “Orientalismos en/desde la Argentina: el caso de Ricardo Güiraldes, Adelina del Carril y su relación con la India” (UNCAUS). Autor de distintas publicaciones. Dirección: Resistencia, provincia de Chaco, República Argentina.

Nicolás Vallejos Zacarías: Profesor en Historia (UNNE). Maestrando de la Maestría en Historia y Culturas de Asia y África (UBA). Docente Adjunto de Historia Antigua (Política y Social) y Medieval (Política y Social), de la Licenciatura en Estudios Internacionales (UNCAUS, Departamento de Ciencias Sociales y Humanísticas). Integrante del proyecto de investigación: “Orientalismos en/desde la Argentina: el caso de Ricardo Güiraldes, Adelina del Carril y su relación con la India” (UNCAUS). Dirección: Av. Castelli 252, Resistencia, provincia de Chaco, República Argentina.

Laura Torres: Licenciada en Idiomas Modernos (Opción Profesional Organizaciones Internacionales), Universidad de Los Andes (ULA). Cursante de la Maestría en Ciencias Políticas de la ULA. Investigadora del Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas “Dr. José Manuel Briceño Monzillo” (CEAA). Investigadora avalada por el Programa de Estímulo al Investigador ULA desde el año 2025. Dirección: Av. Las Américas. Sector El Campito, Mérida-Venezuela.

Monojit Das: Analista geopolítico independiente de la India. Dirección: Kolkata, West Bengal.

GUO Jie: Profesora titular asociada de la Facultad de Estudios Internacionales de la Universidad de Pekín y directora de la División de Estudios Latinoamericanos y del Caribe del Instituto de Estudios Regionales. Su investigación se centra en los estudios latinoamericanos, las relaciones entre China y América Latina, el desarrollo político comparado y la historia internacional de la Guerra Fría.

Obtuvo su doctorado en Derecho por la Universidad de Pekín y ha sido profesora visitante e investigadora en instituciones como: Universidad de Hong Kong, Unión Europea, Fundación Kettering, Diálogo Interamericano, Universidad de São Paulo, Universidad de Buenos Aires, El Colegio de México, Universidad del Pacífico y la Pontificia Universidad Católica del Perú. Dirección: Xiaojiahe, Haidian District, Beijing, China, 100091

Laís Cristina Neiva de Sousa: Doctoranda en Estudios Nuestroamericanos por el Centro de Estudios Latinoamericanos y del Caribe “Rómulo Gallegos” (CELARG, Venezuela). Magíster en Estudios de Tolerancia y Paz Mundial por la Universidad Católica San Antonio de Murcia (UCAM, España). Diplomada en Liderazgo en Inclusión Social y Acceso a Derechos por la Organización de los Estados Americanos (OEA, EE. UU.). Especialista en Democracia y Derechos Humanos por la Facultad Adelmara Rosado (FAR, Brasil). Licenciada en Derecho por la Universidad Estatal de Piauí (UESPI, Brasil). Consultora Jurídica. E-mail: laiscristinaneivadesousa@gmail.com. Dirección: Av. Dr. Josué de Moura Santos, n° 6443, Bloque K, Apto. 101, Ciudad Jardim, Teresina-PI, Brasil, CEP 64066-430.

Pankaj Vashisht: Profesor asociado y coordinador de DAKSHIN (Centro de Excelencia del Sur Global), con sede en RIS. Con más de 16 años de investigación, especializado en las políticas, comercio internacional, tecnología, economía laboral, econometría aplicada y competitividad industrial. Ha cooperado estrechamente con responsables políticos tanto a nivel central como estatal en la India. Ha realizado investigaciones para el Banco Mundial, el Banco Asiático de Desarrollo y el Real Instituto Elcano. Doctor en Economía por la Universidad Jawaharlal Nehru (JNU) de Nueva Delhi y ha recibido la beca Young Scholar Grant para asistir al 38° Instituto de Verano del NBER en Cambridge, Estados Unidos, en 2015. Sus aportes en las áreas de comprensión del impacto del comercio internacional, los avances tecnológicos y la cooperación regional en el desarrollo económico y el empleo en la India han sido muy importantes. Dirección: Core IV B, 4th Floor, India Habitat Centre, Lodhi Road, New Delhi.

Hernán Lucena Molero: Licenciado en Ciencias Sociales de la Universidad de Carabobo-Valencia-Venezuela (UC). Magíster en Historia de África y Asia de la Universidad Santa María (USM) Caracas-Venezuela. Profesor de la Escuela de Historia-Departamento de Historia Universal de la Universidad de Los Andes (ULA), Mérida-Venezuela. Cofundador y Exdirector del Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas “José Manuel Briceño Monzillo” (CEAAULA). Editor de *Humania del Sur*. Ex secretario nacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África (ALADAA-Venezuela). Doctor Honoris Causa en Historia por la Universidad de Los Andes. Docente e investigador del CEAA. Dirección: Calle Colibrí, Sector Los Pinos. El Valle-Mérida.

Estefanny Alejandra Quintero González: Licenciada en Historia por la Universidad de Los Andes (ULA), Mérida-Venezuela. Investigadora-colaboradora del Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas “Dr. José Manuel Briceño Monzillo” (CEAA). Dirección: Av. Universidad. Pasaje la Isla, casa # 1-44. Mérida-Venezuela.

Alexander José Torres Álvarez: Licenciado en Historia por la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes (ULA), Mérida, Venezuela (título en trámite, 2026). Ex Preparador del Área Afroasiática (Historia de África e Historia de Asia), adscrita al Departamento de Historia Universal de la Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Educación (ULA), donde colaboró en actividades docentes y de investigación (2024-2026). Investigador-colaborador del Centro de Estudios de África y Asia “Dr. José Manuel Briceño Monzillo” (CEAAULA). Dirección: Calle 19, casa NRO 7-72. Parroquia Sagrario municipio Libertador. Mérida-Venezuela.

Pratyush Sharma **India's Development Cooperation
in the Post-Aid Era**

**Lía Rodríguez de la Vega,
Emanuel Obrador y
Nicolás Vallejos Zacarías** **La recepción de India en América Latina:
el caso de Ricardo Güiraldes en la Argentina**

**Laura Torres &
Monojit Das** **Seis décadas de solidaridad Sur-Sur:
una evaluación contemporánea de las relaciones
entre India y Venezuela (1959-2025)**

GUO Jie **Global South's Qualitative Development:
From Quantitative Growth
to Sustainable Transformation**

Laís Cristina Neiva de Sousa **Pensar una geopolítica y una seguridad
decolonial desde África y la Diáspora**

Hernán Lucena Molero **DIÁLOGO CON Pankaj Vashisht
La India diseña sus proyectos para ayudar
a los países a pasar de la dependencia de la
ayuda a una mayor autosuficiencia**

DOCUMENTO

RESEÑAS

